

LUCAS

Maray

de las

del

Mundo

1.

LEGADO

FOR EL

DR.

J. S. Y.



No R

1-260

19a - 4 - 28

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estantería	1
Folio	
Numero	260

ca. 1500

1
5-199



19^a - 4 - 28

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Salto	A
Edición	1
Folia	260
Numero	

Dr. Fran. de los Rios

1
5-199



De
Trinidad Sacra de
Gome

13. 2418

LIBRO
FELIX,
O
**MARAVILLAS
DEL MUNDO.**

COMPUESTO

EN LENGUA LEMOSINA POR EL IL-
luminado Doctor, Maestro y Martyr el Beato
Raymundo Lulio Mallorquin; y traducido
en Español por un Discipulo; puestas al-
gunas notas para su mas facil
inteligencia.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA.

En Mallorca año 1750. En la Oficina de la
Viuda FRAU Impresora de la R1 Audiencia.



11 12 13

LIBRO

FELIX

Quid est mundus? Liber scientibus legere
in quo cognoscitur Deus.
Venite, & videte opera Domini, qua po-
sunt prodigia super terram Psalm. 45.
Invisibilia enim ipsius à creatura mundi,
per ea qua facta sunt intellecta conspiciun-
tur. Ad Romanos I.

TOMO PRIMERO

(5)

PARECER DEL M. R. P. Fr. MIGUEL
Caymari de la Regular Observancia de N.
S. P. S. Francisco, Lector Jubilado, Guar-
dian que fuè del Convento de Jesus de Pal-
ma, Ex-Custodio de la Provincia de Ma-
llorca, y Padre de la Provincia de Cata-
luña.

Con gustoso rendimiento se consagrò mi
respetosa atencion à executar el pre-
cepto de el Mui Ilustre Señor D. Juan Des-
puig, Maestro en Artes Doctor en ambos
Drechos Canonigo de la Santa Iglesia Cathed-
ral de Mallorca, Vicario General Governador
por el Ilustrissimo, y Rmo. Señor D. Lo-
renzo Despuig, y Cotoner por la gracia de
Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obis-
po de Mallorca, del Consejo de su Ma-
gestad, y Asistente del Solio Pontifi-
cio &c. quien se dignò mandarme re-
gistrar un libro, y decir sobre su con-
tenido mi parecer, cuyo Autor es el
Ilustrissimo Martyr, Doctor iluminado, y
universal Maestro en todas Artes, y Sci-
encias el Beato Raymundo Lull Patron, y
Titular de la Universidad Literaria del
Reyno de Mallorca, y honor de esta ilus-
tre Ciudad de Palma su Patria, quien lo
compuso en su nativa lengua Iemolina, y
aora se dà á la prensa nuevamente tradu-
cido en idioma castellano. Nunca mas in-
teressada mi obediencia, ni nunca menos
peligrosa, pues en obra de Autor tan sa-
bio, que se reputa por uno de los tres
mas

mas principales del mundo, segun aquel repetido elogio, *tres sabios huvo en el mundo, Adan, Salomon, y Raymundo*, la leccion es usura, y ninguna alabanza lisonja, grandeza que ponderaba en su Emperador aquel celebre Panegirista, que las que en todos los Cesares avian sido lisonjas, eran en su persona verdades.

El Titulo del Libro es: *Felix, ó Maravillas del Orbe*. Fortuna grande es que el titulo del Libro convenga con la materia que trata, y que la inscripcion que parece por de fuera, tenga con lo de adentro consonancia, como decia el grande Gregorio de las lenguas de fuego que se vieron sobre los Apostoles en el Cenaculo: *foris ergo fuit ignis qui apparuit, sed per hoc quod exterius exhibuit, expressit hoc quod intus gessit*: Siendo pues el titulo del Libro *Felix*, concuerda con sus interiores tratados; pues tan feliz acierto tubo el Doctor iluminado en la composicion de este volumen, que cada rasgo de su pluma es un golfo de resplandor que ilustra el entendimiento humano, y un rayo de fuego abrasador que enciende en el corazon purissimas llamas de amor divino; y si de las plumas en las manos de los Doctores, dixo un agudo Ingenio, eran antorchas resplandecientes, *lucerna ardentis in manibus vestris sunt calami vestri, ó Sancti Doctores*, nunca mas feliz la pluma del Doctor iluminado que escribiendo este Libro, pues se apropria los elogios de la mayor antorcha

D. Gregor. in
cap. 2. Actor.

Franc. de Silv.
tom. 1. disc. 8.

cha de el mundo, que es lucir y abrafar, *erat lucerna ardens, & lucens* luce como sabio, manifestando la inmensa profundidad de su sabiduria, y abrafa como santo, pues quanto enseña en este Libro respira fragancias de virtud; y esta es la mayor felicidad unir con la fantidad la sabiduria.

Maravillas del Orbe intitula tambien el Autor à este Libro. Siete son las mas singulares Maravillas del Orbe que celebra la Fama, que son el Templo illustre de Diana en Epheso, el Mausolèo maravilloso de Artemissa, el admirable Colosso de Apolo en Rodas, el celebre Simulacro de Jupiter Olimpico, los inexpunables muros de Semiramis, las quatro celsas piramides de Egipto, y el magnifico Palacio de Cyro Rey de los Medos; y es verdaderamente sobre las dichas siete Maravillas este Libro la Octava Maravilla del Orbe, porque se ostenta el entendimiento de Raymundo en la composicion de esta obra, un prodigioso milagro; pues de tal fuerte va bolando su generosa pluma por la dilatada esfera de la naturaleza, que penetrando todo lo criado, y declarando quantas dudas y admiraciones puede padecer el humano entendimiento, no para su buelo hasta llegar à lo mas encumbrado de lo Divino.

Maravilla sobre todas las Maravillas llamò el Angel Maestro à la sagrada Eucaristia *Miraculorum ab ipso factorum maximum* timbre que le dà, por ser una obra

Joan. 5. v. 35.

Juan Mor. E-
nigm. numer.
paneg. 4. fol.
98.

D. Thom. A-
quin. Opusc. 57.

bra en que el Maestro mas soberano hizo de todas las Maravillas del Orbe un compendio, como predixo el coronado Pastor: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit*; y como en este Libro supo el iluminado Maestro hacer de todas las maravillas del Orbe un maravilloso epilogo, con razon se merece el glorioso timbre de maravilla sobre todas las maravillas, ù octava maravilla del mundo. Y si dice el grande Ambrosio: *Pro octava multi scribuntur psalmi*: *Octava summa virtutum est*, por muchos sean los elogios que se den à este Libro, nunca seràn sobrados los aplausos, pues sobre manifestarse mui admirable la infusa sabiduria de Raymundo en cada qual de sus libros, en este, parece echò el resto de su saber, y llegó su virtud intellectual à lo summo de su obrar; porque es lo contenido en este volumen una maravillosa encyclopedia, ó ciencia universal, en que se retrata el Doctor iluminado como general Maestro en todas ciencias, y artes; *Nam modo cautum Economum, modo sollicitum Patrem familias, modo fidelem Monitorem, modo serium Preceptorem, nunc Philosophum, nunc Consiliarium, nunc Theologum agit. Illustre prorsus scriptum à multiplici eruditione.*

Siendo pues esta obra una maravilla tan singular, mirandola un noble cordial devoto del Beato Raymundo sepultada en el sepulcro del olvido entre las frias cenizas del idioma Lemosíno, se empeñó en dar-

D. Ambr. lib.
5. in Luc. cap. 9.

Drexel. in Au-
rif. cap. 7.

darla nuevo ser, resucitandola con esta bella traduccion à mejor vida. Empezò la traduccion en Barcelona, y la conculyó en Palma de Mallorca, lo que parece no carecer de misterio, porque si las obras mas perfectas son aquellas en que al vivo se retrata su Autor, habiendo tenido nuestro Raymundo su origen y principios en Barcelona, y su nacimiento y muerte en Mallorca, avia de empezarse esta traduccion en Barcelona, y tener su conclusion en Palma; para que retratado en ella Raymundo, volasse como immortal Fenix por todo el Orbe con las alas de su gloriosa fama. A Lulio diò luz el Cielo para escribir este Libro; mas al Traductor ha dado gracia especial para comprehender el idioma Luliano, porque con tal arte, destreza, y acierto maneja sus periodos, que sin faltar un apice à lo contenido en las clausulas, dexa las sentencias con unos visos de mas claridad, que la que de antemano contenia. Con esto, Mui Ilustre Señor, queda declarado mi sentir, que es que salga à luz, pues la aumenta, no se detenga, pues nos importa, y aseguro, que no hay que temer encuentro à dogmas, costumbres, ni politicas, sugetando siempre mi dictamen à mejor. En este Convento de N. P. S. Francisco de la Ciudad del Reyno de Mallorca. Julio 13. de 1750.

Fr. Miguel Caymari.

Imprimatur.

Despuig V. G. & Offi. G.

¶

REC-

RECTO JUICIO, Y JUSTA APROBACION
 del M. R. P. *Jayme Antonio Fluxà*, Pres-
 bitero Regular de la Compañia de Jesus,
 Maestro en Artes, antes Cathedralico de
 Filosofia, y Theologia, Calificador del San-
 to Oficio, y Examinador Synodal en el
 Obispado de Mallorca, Rector que fuè de
 ambos Colegios, el de San Martin, y el
 de Monte-Sion, en Palma: y al tiempo de
 recibir la presente Comission Vice-Rector
 del dicho Colegio mayor.

POr mandato, y dignacion del M. Ilus-
 tre Señor Don Pedro Antonio Arre-
 dondo Presbitero, y Regente de la Real
 Audiencia de Mallorca, passè apassiblemen-
 te, y con reverente anhelo, la vista, re-
 gistrè y con dulce afán entretuve mi estu-
 dio sobre un gran volumen, cuyo titulo en
 su frontispicio es: *Eelix; ò de las Mara-
 villas del Orbe*. Su Author immortal es nu-
 estro Iluminado Doctor el Beato Raymun-
 do Lull, glorioso Martyr de Christo, Pa-
 tron y Titular de nuestra Universidad Li-
 teraria desde su primer ereccion, el qual
 tanto por lo científico, quanto por lo san-
 to, debe llevar para con todos los doctos
 en su Luminoso Nombre una superlativa
 recomendacion. Este libro, como los de-
 más, lo compuso en su lengua nativa Le-
 mosina nuestro adorado Beato Raymundo:
 y aviendoseme entregado traducido en dos
 idiomas, es à saber, Castellano, y Lati-
 no, á desvelos de peritas plumas, segun

rengo entendido por fide digna relacion:
 luego à las primeras ojeadas, se apoderò
 de mi bien motivada admiracion en varias
 combinaciones. Porque, seguida por los
 Traductores la santa llaneza del estilo del
 Venerado Author, veo levantarse toda
 la Pancaya, guarnecida de un exercito de
 maravillosas fragancias, en la santidad, y
 sanidad de su doctrina, en el rubricante
 zelo de las almas, en el puro amor de la
 santa Fee, en la esplendorosa moralidad,
 y compendiofa encyclopedia, ó ciencia u-
 niversal: se me figuran con toda su emi-
 nencia encumbrados los Randas, los Piri-
 néos, los Alpes, y aun los Olimpos, has-
 ta parecerme maravilla nada vulgar los dog-
 mas contenidos en esta obra, utilissimos à
 toda suerte de ingenios; no digo ya Filo-
 sofos, Astrologos, y Politicos, sino seña-
 ladamente à los Mysticos, Escolasticos The-
 ologos, para formarse sabios; pues aqui el
 Iluminado Doctor destilando por su pluma
 feliz rocío de nueva Aurora, trata de las
Maravillas del Orbe, à las quales si el be-
 nevolo lector en plausible alianza juntare
 las maravillas propias entrañadas en el re-
 visto volumen; con mayor razon, que el
 Bilbilitano Marcial lo dixo lisongero à su
 Emperador Domiciano sobre el Romano
 anfiteatro, podrá repetir:

*Barbara pyramidum sileant miracula Memphis:
 Unum pro cunctis fama loquatur opus.*

y se echarà de
 ver, quan ajustada viene la sentencia del

Plin. in Prolog.
Histor.

antiguo Plinio , en elogio del B. Raymundo; *Equidem ita sentio peculiarem in studiis eorum causam esse, qui utilitatem iuvari prætulere gratia placendi.* Pues en las sentencias deste Libro, como en las demás Obras del iluminado Escritor, previene à los pios ojos mucho golpe de luz, dimanado de la Aureola, y rayos de su acreditada santidad, acompañada de admirable dulzura, admirable suavidad, que captan por sí la benevolencia: *Mira dulcedo, mira suavitas* (son del segundo Plinio las voces) *cujus gratiam cumulat sanctitas scribentis.*

Plin. Junior L.
2. Epist. 1. Clavesio.

En cumplimiento yâ de mi encargo, atento, que en toda la Obra nada encuentro, que se oponga à las Regalias de su Magestad Catholica, ni à las buenas costumbres, ni à nuestra santa Religion: justo, ser digna à todas luces de que salga à la luz publica, dandose à la estampa, paraque disfrute publicas admiraciones en el Orbe literario, à mayor gloria de Dios: à fin tambien, de que por esse medio se confirme la fama, de que el Grande Escritor bebió por infusion de Ciencia copiosos lucientes raudales en la fuente del Divino Espiritu. Assi lo siento, *salvo meliori*, en nuestro Colegio de Monte-Sion de la Compañia de Jesus Palma, y Mayo, à 23. de 1750.

Jayme Antonio Fluxà de la Compa. de Jesus.

Imprimatur.

Arredondo.

LECTOR BENEVOLO.

Para no perder algunos ratos que me ha dexado libres la tarea de mis empleos, he traducido este Libro del antiguo Lemosino, en nuestro Idioma Castellano.

Para que tu puedas hacer juicio de las obras del Beato Autor, sin necesidad de seguir agena opinion, ni esclavizar tu entendimiento, te le presento; siendo este el primer tomo, por haverme parecido conveniente dividirlo en dos.

Entra desapasionadamente à leerle y examinarle, pues aunque no es mas de una gota de agua en comparacion del inmenso oceano de las Obras del Autor, conoceràs por ella su dulzura, assi como por una gota de la del Oceano su amargura.

Bien conosco, que desde luego me pondràs el reparo de que es confuso, y de que no entiendes muchas cosas, à lo que te respondo, que.

Las Obras del Beato Autor no son confusas por defecto de claridad, sino es por exceso de profundidad, respecto de los grandes, **futiles y elevados** asuntos de que tratan, como son el de demostrar que hay Dios, que es uno, que es trino, que encarnò, que murió y padeciò en quanto hombre, y que convino fuesse assi &c.

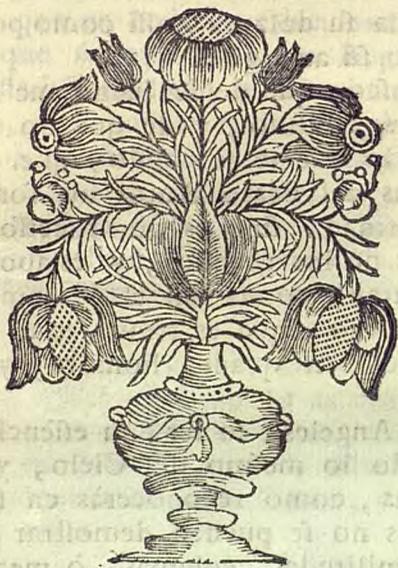
Que hay Angeles, su ser, su essencia &c.

Executando lo mesmo del Cielo, y de las demás cosas corporeas, como reconoceràs en sus escritos.

Estas cosas no se pueden demostrar en sí mismas, sino en sus similitudes, enigmas, ò metáforas que las manifiestan *ad extra*, porque las operaciones *ad intra* son invisibles, intangibles, ingustables inodorables, y inimaginables; y no alcanzando el entendimiento à ad-
qui-

quirir noticia de ellas por los sentidos, ni la imaginación, es necesario se quede en su ignorancia sino sale de ella por estos metodos, leídos, y reflexionados muchas veces, no queriendo profundizar en ellos en el principio, sino es leer muchos libros, porque un libro abre la inteligencia à otro, un capitulo à otro capitulo, y un paragrafo à otro paragrafo, y todos juntos el palacio de tan profunda sabiduria.

Te he dicho mi sentir, deseo tu aprovechamiento, Dios te guarde.



FEE DE ERRATAS.

P ágina	2.	linca	8.	verdaderamente.	lee	verdaderamente
	17.		31.	se produce.	lee	procede
	21.		14.	y libre.	lee	y con libre
	31.		1.	ay.	lee	hay
	34.		33.	su á.	lee	à su
	46.			al margen.	analogico.	lee anagogico
	48.		5.	creada y.	lee	creada.
	48.		30.	grau.	lee	gran
	49.		11.	padeciò,	lee	padecia.
	49.		14.	padecia,	lee le	afigia el espiritu
	55.		25.	en que avia.	lee	que avia
	56.		10.	le.	lee	la
	57.		1.	el de.	lee	el uuo de
	59.		23.	un Embaxador.	lee	Embaxador
	62.		30.	vine.	lee	viene
	63.		26.	irrió.	lee	irritò
	64.		13.	e an.	lee	eran
	95.		4. 6.	Señor.	lee	8. Señor
	67.		27.	cuidado.	lee	Condado
	71.		15.	o ra.	lee	otra
	75.		5.	affi como.	lee	como
	77.		9.	en y de.	lee en	Maria Sma. y de
	85.		33.	las.	lee	los
	86.		14.	sino es.	lee	sino que
	88.		19.	asta.	lee	hasta
	103.		7.	en endido.	lee	entendido
	104.		22.	arte.	lee	aire.
	104.		35.	engendre.	lee	engendra
	110.		32.	la vitud.	lee	virtud.
	112.		12.	una.	lee	unas
	119.		18.	Christianismo.	lee	Christianismo
	133.		6.	la disuelven.	lee	disuelven, y Pa-

Página	133.	línea	14.	tierra. lee	tierra àzia su centro
	140.		1.	no los. lee	no en los
	144.		19.	contra. lee	que contra
	144.		20.	y esto, lee	y por esto
	170.		20.	quo. lee	que
	208.		27.	guirnalda y la. lee	guirnalda la
	216.		6.	secedió. lee	secedió.
	232.		26.	el leon. lee	el Rey



MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA, y cosas que el humano entendimiento debe admirar, è investigar en ella, para conocer, y amar á su Creador, en que baxo el estilo de unas simples metáforas, y similitudes, se explica lo mas arcano de la Theologia, y Filosofia; escrito por el Iluminado Maestro, y Martir el Beato Raymundo Lulio Mal'orquin, y puestas algunas notas para su mas facil inteligencia por un Discipulo.

PROLOGO.



IOS en virtud de tu Bondad, Grandeza, Eternidad; Poder, Sabiduria, y Voluntad comienza este Libro de Maravillas.

1. En tristeza, y congoxa estaba un hombre en tierra estraña, el qual se maravillaba de quan poco las gentes de este mundo co-

A

no-

1a. maravilla.

nocen y aman à Dios, que le ha criado, y puesto en poder de los hombres, con tan magnifica liberalidad, con el fin de ser por ellos amado, y conocido.

2. Este hombre lloraba y se lamentaba de quan pocos amadores, servidores, y loaders tiene Dios en el, y para que sea verdaderamente amado, conocido, y servido, haze este libro, el qual divide en diez partes, ó tratados, à saber.

De Dios, de los Angeles, del Cielo, de los Elementos, de las Plantas, Metales, Animales, Hombres, Paraíso, è Inferno.

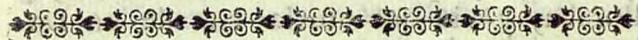
3. Y como tubieffe un hijo llamado Felix, á quien tiernamente amaba, le dixo estas palabras: Amado hijo mio, quasi muerta es la sabiduria, caridad, y devocion, y pocos son los hombres que siguen el fin paraque Dios nuestro Señor los criò, no hay oy el fervor, ni la devocion, que en tiempo de los Apostoles, ni de los Martires, que por conocer y amar à Dios, padecian y morian; y assi de lo primero, que te debes maravillar, es de la falta de caridad y devocion de nuestro siglo; vete tu por el mundo, maravillandote de los hombres, porque cesan de amar, y conocer à Dios, gasta en esto tu vida en amarle tu, y en llorar los defectos, y miserias de los que le ignoran, y desaman. Obedeciò Felix à su Padre, y con su licencia, y doctrina y la bendiccion de Dios, se fuè por los bosques, mon-

Todos los pñ-famentos de nuestro Autor fueron siempre dirigidos à procurar, que el nombre de Dios se estendiese, y que por todo el mundo fuesse S. M. conocido, servido, y amado.

Aunque parece habla con su hijo, habla con sus hijos en la doctrina, y le dà el nombre de Felix, porque se pueda tener por feliz, el que tubiere algun conocimiento de ella.

Si à alguno pareciesse el estito de nuestro Autor baxo, y humilde tenga presente, dixo San Augustin; *Sirve de poco el que*

tes, llanos, desiertos, poblados, castillos, ciudades &c. Maravillandose de las maravillas, que hay en el mundo, preguntando lo que no entendia, y enseñando lo que sabia, no escusando ponerse en los mayores riesgos, y peligros paraque à Dios se le hiciesse reverencia y honor.



TRATADO I. DE DIOS.

CAPITULO I.

EN QUE SE MANIFIESTA QUE HAY

Dios.

1.



ESPUES de haverse despedido Felix de su Padre, entrò en un gran bosque, y caminando por el encontrò una Pastora, que guardaba ganado, à quien dixo: Amiga mucho me maravillo, de que esteis tan sola en este bosque, en que hay muchas fieras que podrian deborar vuestra persona, y no veo en ella fortaleza para defenderos, ni à vos, ni à vuestras ovejas. Respondiòle la Pastora: Señor, Dios es esperanza, compañia y fortaleza de mi espiritu, y estando yo en este bosque baxo su guardia, y virtud, no

que la llave sea dorada si con ella no se puede abrir la puerta; y el de nuestro Autor es el proprio como iluminado por explicar estos misterios.

2a. maravilla.
La Providencia Divina.

En este discurso de la Pastorcita conocerás, que no ay virtuoso, que no sea valeroso (aunque sea la muger mas delicada) ni vicioso con legitimo valor.

4. tengo de que temer, pues el ayuda á todos aquellos, que en el se fian, y tiene todo Poder, Sabiduria, y Bondad, y està en mi compañía; mucho agradaron à Felix las palabras de la Pastora, y se admiró, de que en ella cupiesse tanta esperanza y sabiduria; y prosiguiendo su viage, à poco trecho oió, que la Pastora daba voces, y lloraba, y vió que corria tras de un Lobo, que la llevaba un cordero; y en el intermedio que Felix admiraba la ligereza, y espíritu de la Pastora, pues alcanzaba la fiera, vió que esta dexando el cordero embistió, devoró y despedazó à la Pastora, sin que pudiesse llegar á socorrerla, por mas que corriendo procuró executararlo; y entrando el Lobo en el ganado devoró muchas ovejas, y corderos; quedòse pasmado Felix con la tragedia que avia visto, y acordandose de las piadosas y devotas palabras, que à la Pastora havia oido, se maravilló, de como Dios no la havia ayudado en aquel lance, pues ella en el confiaba; y cayò en gran tentacion dudando que huviesse Dios, porque si le hubiesse, le parecia imposible, que en aquella ocasion huviesse dexado de asistirla; con esta tentacion, y dudoso pensamiento, caminò todo el dia, hasta que llegó à recogerse por la noche en una Ermita, donde havia un santo hombre, que en Theologia, y Filosofia avia estudiado muchos años, y con sus libros, y sabiduria, en ella contemplaba, y adoraba à Dios.

3a. maravilla.

El que Dios desampare los justos, que en el confian, y esperan, y permita que su candidez sea victima de la crueldad de los impíos.

2. Este

2. Este Santo Ermitaño saludó á Felix con mucho agrado, pero Felix no pudo responderle ni articular palabra, sino es que todo aturdido se hechó à sus pies, y estuvo gran rato sin poder prorrumpir; de que se maravillaba el Ermitaño, conociendo que aquel hombre estava poseido de algun gran pesar.

3. No menos se maravillaba Felix de la tentacion, que oprimia su espíritu, y quanto mas esta le atormentaba, mas consideraba, y se afirmaba en que no havia Dios, imaginando que si le huviesse, no hubiera permitido, que caiesse en tan grande tentacion, mayormente quando el, por amor del mismo Dios, havia hecho proposito de ir por el mundo, para procurar que las gentes le amassen, conociesse, honrasen y serviesse.

4. Amigo dixo el Ermitaño, que teneis, y de que estais tan aturdido? Señor respondió Felix: estoi maravillado de que Dios me haya desamparado, y me haya dexado caer en tan gran tentacion, y lo estoi tambien porque ha desamparado à una Pastorcita, à quien á mi vista ha devorado un Lobo: y entonces contó al Ermitaño la duda que tenia de que huviesse Dios, y le rogò, que le ayudasse como pudiesse para bolver à adquirir la devocion, y se, que havia perdido.

5. Hijo, dixo el Ermitaño: en una tierra havia un Rey, que amaba mucho la justicia, y sobre su trono havia hecho poner

un

un brazo de hombre, que era de piedra, y en la mano tenia una espada, y en la punta de la espada un corazon, que era de una piedra roxa, para significar à sus Vassallos, que el corazon del Rey tenia voluntad de mover el brazo, y este à la espada, simbolo de la justicia: sucedió despues el quedar este Palacio deshabitado, por causa de una gran Sierpe, y entrando en él un santo hombre, que buscaba la soledad para hazer penitencia y contemplar à Dios, vió el brazo, la espada, y el corazon; y discurrendo lo que queria significar aquella figura, premeditó sobre ello tanto tiempo, que alcanzò el fin porque se havia hecho.

6. Señor, dixo Felix: Esta similitud, que me decís, que significa? Significa dixo el Ermitaño: el que debias tu considerar, que este mundo es por ocasion de algun *bien*, porque sin ocasion de *bien* no podria el ser tan hermoso, como es; y si no huviesse Dios, seria el mundo por ocasion de *mal*, pues habria en él mas de *mal*, que *bien*; y respecto de que el *bien* conviene con el *ser*, y el *mal* con el no *ser*, se manifiesta, que aquello porque el mundo es bueno, es Dios, y aquello porque el mundo seria mayor en *mal*, que en *bien* seria sino hubiesse Dios; sin cuyo *ser* todo quanto es, seria al contrario de lo que es; y por consecuencia, que el *bien* fuesse para que fuesse el *mal*, y el *mal* seria por si mismo, y seria fin del *bien*, lo que no pue-

de

Este argumento no espere nadie entenderle con perfeccion, si no fuere muy cursado en las obras del Autor supiere su logica, ó huviesse visto el *Revelatio secretorum* pag. 71. por lo que defatare en parte este nudo, diciendo.

Que así como el que vió el brazo, la es-

de *ser*; y en lo que se manifiesta que hay Dios: Haviendo considerado Felix gran rato en las palabras, que el buen hombre le decia, su alma se empenò à alegrar, por lo que suspirando, y llorando dixo à el Ermitaño estas palabras.

7. Virtud, y fortaleza de espíritu havia en la Pastorcita, quando seguia al Lobo: luego si huviesse Dios, à la virtud de la Pastorcita huviera ayudado, con lo qual no hubiera desfallecido la virtud, que solia haver en mi alma, amando à Dios.

8. Amigo, dixo el Ermitaño: Dios es Caridad y Justicia; y en premio de que la Pastorcita le amaba, servia y en él confiaba, le dió la gloria, y en el mesmo acto, ocasion à vos paraque seais fuerte contra las tentaciones, y que creais de Dios lo que no podeis entender, porque hombre, que ha tomado à su cargo tan gran negocio como vos, es menester, que tenga gran fortaleza de espíritu, y por esto ha permitido Dios, que el Demonio os tente, paraque venciendo esta, os acostumbreis à ser firme, y fuerte contra las demas tentaciones, y vicios.

9. Despues, que el santo hombre, huvio dicho estas palabras, tomó una vara, y hizo un circulo al rededor de Felix; y despues le preguntó: si le parecia, que fuera de aquel circulo huviesse alguna cosa de necesidad mayor que dentro? Y en tanto, que Felix se maravillaba de la cuestion que el Ermitaño le hacia; el Ermi-

taño

pada, y la piedra, discurredo luego, que aquello havia sido hecho, por algun fin, y por algun artifice mas perfecto, que la piedra, ó materia del brazo, ó espada por ser hombre; así el que contemplasse la hermosura del mundo, y de sus criaturas, conocerà luego que fué creado por algun fin, y por artifice mas perfecto y poderoso que el, ni ninguna criatura, por ser Creador, con cuya breve luz se podrá entender en parte lo arcano del discurso, y mente del Autor.

Nota bien lo que esplico en las lienas sucesivas, que es la llave para la in-

teligencia de las obras del Autor.

La Logica Luliana se funda en un quadrangulo hecho afsi



entiende por A. el *ser*, ò *perfeccion*, y por B. el *no ser*, ò *imperfeccion*; y por C. la *grandeza*, ò *cantidad*; y por D. la *poquedad*, ò *pequeñez* combinado aora, y di por regla de proporcion.

El *ser* conviene con la *grandeza*; el *no ser* con la *poquedad*; el *ser infinito* conviene con la *grandeza infinita*; el *no ser infinito* conviene con la *grandeza finita*, ò *pequeñez*; luego conviene, que afsi como hay *ser finito*, que es quanto se encierra en el Orbe, y el mismo Orbe como movable: haya *ser infinito* extra del Orbe, é *inmobile*, y este es Dios, pues de lo contrario, lo *finito*, lo *imperfecto*, y lo *pequeño* tendria su similitud, y lo *perfecto*, y lo *grande* careceria de ella lo que es imposible.

Por este methodo están hechos estos argumentos; en otra parte me explicaré mas.

TRATADO I. DE DIOS.

taño le dixo: que la *grandeza* tiene mayor concordancia con el *ser*, que la *pequeñez*, y que pues fuera del circulo havia cosas de mayor grandeza y extencion, que dentro de él, era manifesto, que fuera del circulo avia alguna cosa mayor, que las que eran dentro; y que por esta similitud entendieffe, que la razon juzga, y conoce, que fuera del firmamento ha de haver alguna cosa tan grande, que sea causa del mismo firmamento, y esta es Dios; y como es manifesto, que aquello que está dentro del firmamento, no es de tan gran cantidad como el firmamento mismo, pues este contiene todo quanto hay dentro de sí: se sigue que hay Dios; porque si no fuese este Divino Ente fuera del firmamento, se seguiria, que mayor causa seria el *no ser*, que el *ser*, pues fuera del firmamento seria el *no ser* en infinita grandeza, y aquello, que seria dentro del firmamento seria grandeza terminada y finita, lo que es muy inconveniente.

10. En tanto que el Ermitaño decia estas palabras, pasó una gran serpiente por el

CAPITULO I. PART 09

el lado de Felix, quien tubo gran temor y miedo de ella, y se maravillò como el Ermitaño no avia manifestado tenerle; lo que conocido por este, le dixo.

11. Amado hijo, si no hubiera Dios no hubiera resurreccion, y el mundo fuera eterno, y fuera por sí mismo, y el hombre despues de muerto seria en privacion, y no *ser*, de que se seguiria, que el mundo fuese para que los hombres estuviesen mas en el *no ser*, que en el *ser*, pues en el *no ser* estarian sin fin, y en el *ser* solo mientras viven en el mundo; por lo que puedes considerar, y conocer en ti mismo, que sino huvieffe Dios, tu naturaleza no huviera tenido miedo de la serpiente, por que en este caso seria cosa natural que el hombre deseasse morir, pues la muerte seria ocasion de que el hombre consiguieffe su mayor fin, esto es el *ser* perpetuamente en privacion; pero en que naturalmente has tenido miedo de la muerte, conocerás que hay Dios, con el qual los hombres justos estarán en gloria, que despues de la resurreccion no tendrá fin.

12. Señor, dixo Felix: Segun vuestras

B pa-
bre no temeria, sino es que apeteceria la muerte, y manifestando la experiencia lo contrario, se manifiesta con ella haver Dios que es Ente eterno, pues queda manifestado no puede haver eterna privacion.

Afsi como los rayos del Sol ablandan la cera, y endurecen el barro, y siendo unos miscos causan distintos efectos, afsi las similitudes de la Justicia Divina alietan al virtuoso, y estreme-

Este argumento está hecho afsi.

A. *Mayor duracion.*

B. *Mayor perfeccion.*

C. *Menor duracion.*

D. *Menor perfeccion.*

Sino huvieffe Dios, el no haver ente infinito seria eterno, y esta eternidad seria *perfeccion*, pues la *mayor duracion*, ò *eternidad*, y la *perfeccion* convienen; y como sea natural en todo ente apetecer su *perfeccion*, apeteceria el *no ser* que seria *perfeccion*; y por consecuencia el hom-

cen al pecador; causando unas melmas tan distintos efectos, como se vé en este caso.

Son tantas y tan convincentes las pruebas, que el Autor dá de la existencia de Dios en todos sus libros, que dexo de poner aquí mas notas, por no duplicar lo que tantas veces tiene dicho.

palabras me causa mas admiracion el que vos no ayais tenido miedo de la serpiente, pues por naturaleza amais *ser*, y no venir en privacion? Amigo, dixo el Ermitaño, es cosa tan gustosa el conocer, y amar à Dios, que todos aquellos que verdaderamente saben conocerle, y amarle, desean verle, y gozarle eternamente, y por ello menos precian las vanidades de este mundo poco durable; por lo que yo no he tenido miedo de la muerte, antes desco morir para ser con Dios, en lo que conocerás que le hay: pues sino le huviesse, tendria yo debilidad de espíritu, y huviera tenido como tu, miedo de la serpiente; el que has tenido porque no sabes con perfeccion amar, ni conocer à Dios. Mucho agradò á Felix la prueba, que el Ermitaño le hizo de la existencia de Dios; à quien alabó y bendixo, porque avia iluminado su conocimiento, y con contricion, y lagrimas confesò su culpa, y alabó y bendixo à Dios porque tenia tan buen contemplador en aquel santo Ermitaño, deseando que huviesse muchos que como èl con gran sabiduria y amor le conociesen y amasen.

CAP. II.

QUE ES DIOS.

3. maravilla. I. **S**eñor, dixo Felix à el Ermitaño: Sabreisme decir lo que es Dios? pues desco mucho saberlo, para que con este

este conocimiento se exalte mi voluntad en amarle con mas fortaleza, que no le amo: pues es natural cosa, que por iluminacion del entendimiento se eleve la voluntad mas alta en amar aquello, de que el entendimiento alcanza mayor conocimiento; el Ermitaño se suspendió, y se puso à considerar como pudiese dar à entender à Felix, lo que es Dios; y conociendo este la suspension del Ermitaño y que no respondia à su pregunta, le dixo.

2. Señor, un hombre hallò una piedra preciosa, que valia mil sueldos, la que vendió por un dinero à un hombre, que sabia lo que la piedra era; y este bolviendola à vender, sacò los mil sueldos de su legitimo valor; y assi si vos sabeis lo que es Dios, os ruego que me lo digais para que yo con este conocimiento le sepa amar, y conocer, y si vos no sabeis lo que es Dios, me causa gran maravilla el que podais amarle tanto sin conocerle, ni que podais hacer en esta Ermita tan aspera vida, quando me parece, que sin este conocimiento por poca ocasion le menospreciareis, como hizo el hombre de la piedra que no conocia, dandola por un dinero que conocia; siendo subseguente al conocimiento del dinero la estimacion que del hizo, y à la ignorancia de la virtud de la piedra el despreciarla.

3. Amado hijo, dixo el Ermitaño, en un Pais sucedió, que una muger oió alabar à un Rey de muy sabio, poderoso,

y dotado de todas buenas costumbres; y por el gran bien que oïò decir del Rey tubo deseo de verle, y quando lo hubo conseguido, y visto la gran orden de su corte, su buen regimen, su gran poder, la belleza de su persona, y lo que es mas sus buenas costumbres y virtudes, le amó mas que no le avia amado, antes que le huviesse visto ni conocido: y pues vos hijo aveis ya dicho la causa, por la qual la voluntad ama mas, lo que el hombre conoce, que lo que no conoce; fabreis, que yo estoi unicamente en esta Ermita para solicitar conocer lo que es Dios, en lo que he gastado mucho tiempo, estudiando continuamente para conseguirlo, diversos libros de Filosofia y Theologia.

4. Despues dixo el Ermitaño á Felix: fabràs hijo, que un Rey tenia muger muy bella y bien acostumbrada, á la que tiernameamente amaba y era de ella correspondido con tanto exceso, que passò á tener zelos de èl, y de una Doncella que la asistia, con la qual el Rey solia tener gusto de hablar por su agradable conversacion: la Reyna estaba continuamente en una grande tristeza, sin que nada la pudiesse alegrar, por mas que el Rey procuraba manifestarla su amor; de que maravillado, pasò á sospechar que la Reyna tubiesse otro cuidado ò indecente conversacion; por lo que zeloso y cuydoso empezó á aborrecer á su muger, y por ella á la Doncella con quien antes hablaba; y

con-

confuso en estos cuydados dexò de tratarla por no tener gusto en ello; de que luego la Reyna se empezó á alegrar, lo que admirò al Rey mucho mas; y viendo que su muger bolvia á amarle con mas fuerza que antes, bolviò á manifestarla su cariño, para que viendose correspondida profiguiesse en su alegria.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, quando los hombres tienen placer en los deleites temporales, y no los aman con la consideracion de que el Creador los à creado para que por ellos, y con ellos le sepan amar y conocer; sucede el que se aparta Dios de los hombres, por cuya separacion no pueden conocer à Dios, ni tener la delectacion que tendrian si le conociesse; pero quando los hombres dexan de amar los deleites, como deleites mundanos, y aman solo en ellos las similitudes, que tienen del Creador, sucede el que el mesmo mundo, y sus criaturas enseñan á los hombres el modo como aman, y conozcan à Dios; y por esto puedes tu tener conocimiento de lo que es Dios, considerando, que Dios es aquello de cuyo conocimiento el mundo nos aparta, si amamos el mundo por el mesmo mundo; y Dios es aquello de quien el mundo nos dà conocimiento, si amamos el mundo con el fin de que podamos conocer y amar à Dios.

6. Amado hijo, el hombre adquiere conocimiento de lo que es Dios, diciendo, que en Dios no hay ninguna falta de

No-

Este paragrafo explica la methaphora contenida en el antecedente.

Adquiere se conocimiento de Dios, negando en

en

en Dios todo defecto, y se adquiere conocimiento de Dios afirmando en Dios toda perfeccion.

N.B. Por la afirmacion se inftruye antes el entendimiento, que por la negacion.

14. TRATADO I. DE DIOS.
Nobleza, Perfeccion, Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad y Virtud, ni de las demas virtudes, y perfecciones; y conociendo, que Dios no es ninguna cosa en que haya, ni pueda haver el menor defecto, alcanza el hombre tambien conocimiento de Dios, diziendo: es cumplimiento de toda Bondad, de toda Grandeza, de toda Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad y de todas las demas dignidades.

7. Amado hijo, dixo el Ermitaño, un Mercader tenia mil pesos y deseaba tener otros mil, y quando tubo dos mil, deseó tener mas, hasta que tubo cien mil, y todavia no pudo faciar su deseo; de que maravillado pensò, que el cumplimiento de sus deseos no estava en tener dinero, sino en adquirir castillos, villas y posesiones, los quales deseò tener, y adquir; pero haviendolo conseguido, no hallò cumplidos sus deseos, porque quanto mas compraba, mas se le aumentaba la voluntad de tener mas: Viendo que de riquezas no se podia faciar, creiò se faciaría y tendrian cumplimiento sus deseos teniendo muger, y hijos, y conseguido uno y otro, hallò que no se aquietaba su espiritu, ni facia su apetito; entonces quiso tener honras, dignidades, y otras muchas cosas, y quanto mas tenia, más deseaba tener, de que el se maravillaba mucho; viendo que ninguna cosa de este mundo le podia faciar, ni llenar el alma, considerò poner à Dios en ella, aman-

CAPITULO II. 15
dole, y sirviendole con todo quanto su Magestad le avia dado; y entonces se faciò, estubo contento, y no quiso tener mas: en lo que conoceràs hijo, que Dios es cumplimiento del alma, quando esta le sirve con todo su poder. Pero todavia has de saber, que por una floresta en la qual avia una Ermita, pasó un Cavallero armado de todas armas, y encontrando al Ermitaño, que cogia unas hiervas de que vivia, le preguntò que era Dios? Y el Ermitaño le respondió; que Dios es aquello, porque es creado y ordenado quanto tiene ser; y Dios es aquello, que resucitarà los hombres buenos, y malos, y darà gloria eterna à los buenos, y pena eterna à los malos; y que Dios es aquello que haze llover, florecer y granar, y que dà vida y sustento à todo quanto tiene ser.

8. Quando el Ermitaño hubo satisfecho al Cavallero, le preguntò, que es Cavallero? Y el Cavallero le respondió: que el Cavallero es hombre, que hace profesion de andar à caballo, para sostener la Justicia, guardar y defender al Rey y al Pueblo para que el uno pueda reynar, y el otro vivir, de forma, que el Pueblo pueda amar y servir à Dios.

9. Señor, dixo Felix al Ermitaño, una vez sucediò, que un Cavallero declaró à una virtuosa muger lo enamorado que estava de ella, solicitandola para el carnal deleite; y ella le preguntó que era amor? A que el Cavallero respondió: que amor es aquello que haze unir diversas volun-

Esta definicion es general y verdadera y manifiesta la existencia de Dios, aplicandola à todos los demas caracteres de los hombres, como à quien preguntasse que es Rei, que es Prelado, que es Juez &c, se le responderia con propiedad, por la mes-

mesma regla manifestando, en él fin para que són establecidas estas dignidades, tienen y dirigen todas el fin de su perfeccion à el mayor fin, que es el que todas las gentes amen y firvan á Dios.

tades à un fin; entonces la muger preguntò al Cavallero, si aquel amor que la tenia la uniria à Dios en la gloria; y el Cavallero quedò confuso de la question que la muger le avia propuesto; y dixo estas palabras: mucho tiempo hê estado sujeto al falso amor, y he tenido una total ignorancia del amor verdadero; y buelto à la muger la dixo, que bien conocia que el verdadero amor hacia unir al hombre á Dios, y le apartaba de la traicion, luxuria, cobardia y de todo engaño y falsedad; pero que todavia queria saber lo que es amor en si mesmo, porque una cosa es lo que el amor haze, y otra, lo que el amor es, y por esto rogò á la muger le dieffe conocimiento del verdadero amor, pues se le avia dado del falso amor: mucho agradò à la muger la devocion del Cavallero, y alabò à Dios porque le avia enardecido con el fuego del verdadero amor, y dixo estas palabras.

10. Señor verdadero, y Dios glorioso, pues por amor aveis enamorado à este Cavallero, os ruego le deis conocimiento de lo que amor es, pues yo por tu gracia, y por tu virtud se le he dado de su operacion; mas el quiere exaltar su entendimiento á conocerle, con el fin de poder mejor amaros, y vos sabeis con perfeccion lo que es amor en si mesmo. Por las palabras de Felix, conoció el Ermitaño, que no estava satisfecho del conocimiento, que le avia dado de Dios, cu-

yo

yo ser le avia explicado por las obras, que Dios hace en las criaturas; y vió que Felix queria saber lo que es Dios en si mesmo y en sus obras interiores; por lo que le dixo estas palabras.

11. Vn Filosofo tenia un hijo, á quien mucho amaba, à el qual enseñó mucho tiempo la Filosofia, y quando el hijo fue bien sabio en esta sciencia, el Padre le enseñó un libro, que el avia escrito, y le preguntó si conocia, que el fuesse hombre porque avia escrito el libro, ó por que era su Padre? Y el hijo le respondiò; que por aver escrito el libro conocia que era hombre por ser acto de hombre el escribir; pero que mucho mejor conocia, que era hombre porque le avia engendrado por ser mas proprio acto del hombre el engendrar à otro hombre que el escribir.

12. Despues de este exemplo dixo el Ermitaño: que Dios es aquel que hace la obra que ninguno otro puede hacer sino es Dios tanfolamente, la qual obra hace Dios en las criaturas; pero aquello por que el hombre tiene mayor conocimiento de lo que es Dios, es por la obra, que Dios hace en si mesmo, engendrando en si mesmo y de si mesmo Dios; esto es; que Dios Padre engendra á Dios que es Hijo, y del Padre y del Hijo se produce Dios, que es el Santo Espiritu, y todos tres son tanfolamente un Dios, el qual Dios es aquel, que es Padre Dios, que es Hijo

C

Di-

Dios, y que es Espíritu Santo Dios; y que es un Dios, y no tres Dioses: y Dios es aquel que es Dios Infinito y Eterno, Sabio, Poderoso, Virtuoso y que es cumplido en sí mismo de toda bondad, de toda infinitud, y de toda perfeccion; mucho agradó á Felix el conocimiento, que el Ermitaño le avia dado de Dios, à quien alabó y bendixo por ello y porque al mesmo tiempo sintió que en su alma se le multiplicaba el amor de Dios, por causa del mayor conocimiento de este soberano Ente, que con esta explicacion avia adquirido.

CAP. III.

DE LA UNIDAD DE DIOS.

1. acto de los sentidos

1. EN cierto País dixo Felix al Ermitaño avia un Rey, que era muy hermoso en lo personal, y bien acostumbrado de virtudes, el qual tenia gran poder de gentes, y de riquezas; y era robusto y de grande espíritu, lo que contemplando uno de su Corte deseaba, que en el mundo huviesse muchos Reyes semejantes à aquel para que huviesse amor, y concordancia entre ellos, y que juntos hiziesse estar el mundo en tal disposicion, que Dios fuesse conocido y amado por los hombres.

2. acto de la imaginacion considerando lo que los sentidos la suministran.

2. Después de estas palabras, dixo Felix: Señor yo quisiera saber, si hay un Dios tan solamente, ò si hay muchos? por que

que si ay uno debere amar uno, y si son muchos debere procurar conocer y amar à muchos.

3. Sabrás, dixo el Ermitaño, que si hay solo un Dios, puede haver en él todo cumplimiento de perfeccion, y si huviesse mas de uno, seria mas cumplido que los otros, si uno de ellos tubiesse la virtud de todos y la tubiesse en sí mismo y por sí mismo; luego conveniente cosa es que sea en un Dios toda la Nobleza, la Bondad, la Grandeza, y la Virtud, que podria ser en todos los demas Dioses, y estos entre todos no podrian tener tanta grandeza como uno, pues un Dios puede ser Infinito y puede ser soberano en Bondad y en poder, y si fuesse muchos iguales, cada uno convendria fuesse finito y terminado por el otro, y ninguno seria totalmente poderoso; y si huviesse un Dios infinito, poderoso, y soberano mas que los otros convendria, que estos le obedeciesse, pues no le podrian contrastar; de que se seguiria que al fin no habria sino un Dios; y añadió el Ermitaño.

4. Sabrás, que un Rey Incipiente, y necio deseaba tener y ser señor de los estados de otro Rey que era muy sabio y virtuoso, el qual mantenia su Reyno en paz, y justicia; este sabio Rey deseaba ser Rey del reyno del Rey insipiente y necio, porque le parecia tenia muchos inconvenientes el que reynasse un Rey sin sabiduria y justicia; sucedió, que ambos à dos

Acto del entendimiento haciendo reflexion sobre la duda, que la imaginacion la propone.

Reyes se combatieron en campaña con todas sus fuerzas, donde fuè vencido aquel que era sabio y justo, y el injusto è ignorante se apoderò de su reyno, lo qual causò grandes desordenes en ambos, por carecer de sabiduria para gobernarlos, por lo qual y por sus malas costumbres padecieron los vasallos muchas guerras, pobreza, y otros desordenes.

5. Quando Felix huvo oido al Ermitaño se le aumentaron sus dudas, y dixo: Señor vuestras palabras parece significan, que haya muchos Dioses, porque este mundo es continuamente en trabajos, y guerras, y hay muchos hombres, que son enemigos de la virtud, y amadores de los vicios siguiendo unos una secta, y otros otra; por lo qual, y por vuestro discurso parece, que hay muchos Dioses, ó que hay uno, en el qual hay falta de sabiduria, justicia, bondad, poder y virtud; porque si hubiesse un solo Dios, que fuesse sabio, bueno, justo y poderoso, tendria à el mundo ó à los que le habitan en via de virtud, paz y caridad.

6. Querido hijo, dixo el Ermitaño: Todo hombre tiene alguna similitud de Dios, porque todo hombre es bueno en quanto es criatura, y en quanto tiene entendimiento, y voluntad, y la bondad del hombre es semejante à la bondad de Dios, pues Dios ha puesto su similitud en el entendimiento y voluntad del hombre, y porque el hombre es similitud de Dios, le es natural al
hom-

hombre, el conocer y amar, à su semejante, esto es, à Dios; pero porque el hombre no quiere usar sabiamente, de la similitud, que de Dios tiene, obra contra si mesmo, y contra la semejanza de Dios, pues presume cada uno ser un Dios, quando contra Dios obra; en lo que conocerás, que el no amar los hombres à un solo Dios, es la causa de que el mundo estè en continuos trabajos, desordenes, y errores; y que Dios los ha dado libertad, para que le puedan amar y conocer con el fin de darlos gran gloria, si francamente, y libre voluntad quieren amarle, y conocerle; porque ama Dios tanto su similitud en el hombre, que le hà puesto, en estado, de adquirirla y multiplicarla, mediante las buenas obras, que puede executar.

7. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño: Que cazando un Cavallero siguiò tanto à un Javali, que apartandose de sus compañeros, y perdiendose en un bosque, huvo de pasar la noche en èl, donde tuvo gran miedo; y maravillandose, por no saber la causa, de su temor, empezó à imaginar, que el Sol era Dios, supuesto que de dia, el no tenia miedo, y de noche si, lo que no podia dimanar sino de la ausencia del Sol; por la mañana, quando el Cavallero se bolvia, encontró à un Escudero, à cuyo Padre avia muerto, y de verle tubo gran miedo, por considerarle ofendido, y armado y él no tener armas con
con

Quantos (si miramos con reflexion estas palabras y memoramos la Sacra Pagina donde dice del peccador, que es su Dios su vientre) somos Gentiles, que no nos lo presumimos, pues cada uno hace un Dios de sus apetitos, el gloton del vientre, el avaro del dinero, el luxurioso de la dama &c. y en fin cada uno de si mesmo, pues se ama mas que à Dios.

con que defenderse, por lo que se puso á rogar al Sol, que le ayudasse contra aquel hombre, à quien veia venir derecho à èl; mas como todo esto no remediaffe su miedo, antes se le aumentasse quanto mas el hombre se le acercaba con la lanza en la mano; empezó á clamar, y à pedirle, que antes que le matasse le escuchasse; suspendióse el hombre y el Cavallero le contó el miedo, que avia tenido en el bosque, por la ausencia de el Sol, y como avia creído que el Sol fuesse Dios; pero que conocia, que no lo era porque si lo fuesse, no hubiera tenido miedo de verle venir quando ya era medio dia; y que le avia de deber le dixesse, si conocia que el era mas digno de la muerte por haver muerto á su Padre., ò por haver creído que el Sol fuesse Dios? El hombre se admirò de la pregunta que el Cavallero le acia, y no sabia que responderle; por lo que el Cavallero bolvió à preguntarle; si le parecia que el avia ofendido à Dios en aver dudado lo que le avia de responder à la pregunta que le acababa de hacer? Quando no se hubiera detenido en ello ningun hombre, que amasse mas à Dios que á su Padre. Mucho tiempo estubo pensativo el hombre discurriendo sobre las dos preguntas, que el Cavallero le avia hecho, pero al fin dixo, que el devia matarle en venganza de la muerte de su Padre, mas que porque avia creído, que el Sol era Dios, devia doctrinarle,

y

y enseñarle paraque conociesse, y amasse al Dios verdadero; y despues se tubo por culpado porque tanto tiempo avia tardado, y dudado en responder; y entonces le dixo el Cavallero, que pues le avia doctrinado, y dado conocimiento de Dios, no devia matarle antes si perdonarle sobre que le hizo tantas instancias, que ambos à dos se aquietaron, apaciguaron y concordaron en servir y amar à Dios, y amandole fueron verdaderos amigos mucho tiempo.

8. Despues que el Ermitaño huvo dicho todo esto, añadió que el mundo esta desordenado, y en trabajos por causa de que las gentes tienen poco amor à la sabiduria, y à la caridad y son diversos en opiniones; pero que si se concordassen en servir y amar à Dios cessaria uno y otro, y reynaria solo la caridad, amor, y conformidad como se viò en el hombre, y el Cavallero, que por el conocimiento de un solo Dios se enardecieron en caridad y depusieron todos sus particulares enojos.

CAP. IV.

DE LA TRINIDAD DE DIOS.

1. **S**eñor dixo Felix al Ermitaño: en una festividad que se celebrò el dia dedicado à la Santissima Trinidad, ohì predicar de este misterio; y me maravillè mucho de que el buen Predicador dixesse, no deberse dar pruebas de èl, por ser

mas

N. B.

No deven los hombres ocupar su entendimiento en opiniones inutiles, gastando el tiempo por sustentarlàs.

mas conveniente, que las gentes le crean, que no que le entiendan, por razones necesarias; siendo assi, que si lo que dixo el Predicador es verdad, se sigue, que el hombre tenga mayor merito en creer la Trinidad de Dios, que en conocerla, y amarla, y que pueda exaltar mas su amor por ignorancia, que por conocimiento; à lo que el Ermitaño le respondió, que

2. En una Ciudad avia muchas costumbres, que eran contra Dios, y contra la justicia, y buen regimen, cuyas costumbres eran privilegios, que el Pueblo gozaba, por los quales el Rey no podia hacer observar la justicia; sucediò que habiendo hecho un hombre un homicidio, el Rey le quiso castigar; pero por oponerse à algunos privilegios huvo de soltarle contentandose con haverle multado; de que tuvo el Rey un gran pezar viendose obligado à faltar à la justicia; y mandando juntar al Pueblo le dixo.

3. Dos hombres pecadores estaban delante de un Altar, y el uno rogaba à Dios le perdonasse porque le temia, y el otro pedia à Dios le perdonasse, porque le amaba, y pues vosotros contra justicia alegais vuestras malas costumbres, quiero que me digais; Dios à qual de aquellos dos hombres devia primero perdonar? Y habiendose juntado los Principales de la Ciudad, para tratar, lo que se avia de responder al Rey sobre su pregunta, resolvieron responderle, que Dios debía perdo-

donar primero à aquel que le amaba, que aquel que le temia; y quando el Rey viò, que la respuesta era contra las malas costumbres les dixo: Mucho me agrada vuestra respuesta, y assi tendreis entendido, que segun ella yo debo amar mas à Dios, que temeros à vosotros, pues por amor de Dios puedo mantener entre vosotros la justicia, y por temeros à vosotros aurè de faltar à ella.

4. Quando Felix oiò estas palabras, dixo que se maravillaba mucho, de que el amor pudiesse estar sin el temor, ni el temor sin el amor? Hijo dixo el Ermitaño: aquellos, que quieren creer la Trinidad de Dios, y no quieren entenderla se aman mas à sí mesmos, que à Dios, pues creiendo, que adquieren mayor merito con solamente creer lo que no entienden, no procuran entender lo que debrian con el fin de adquirir mayor gloria por la fe, que por el conocimiento; en cuyo caso tienen temor, sin amor muchas vezes; esto es temor de que les falte el premio sin amor à Dios por ser quien es.

5. Señor, dixo Felix, he tenido muchas vezes deseo de preguntar à los Sabios de nuestra ley, de que manera està en Dios una essencia, y tres Personas, y he dexado de ejecutarlo, por temer no podria entenderlo; por cuya razon os suplico me digais tantas palabras sobre este assunto, que consigais el fin de darmelo à entender? A lo que el Ermitaño respondió y dixo.

D

6. En

Vide el libro *Disputatio Fidei & intellectus*, y el de *Mirandarũ demonstrationum* y entenderás esta metáfora; tambien la explica el siguiente.

Tiene el hombre à Dios amor sin temor, quando ama à Dios, solo por ser Dios quien es; y tiene el hombre temor sin amor à Dios, quando teme las penas infernales; y tiene temor y amor juntamente, quando se unen en un medio estos dos extremos; el primer grado es su perlativo, imperfecto el ultimo, y el de en medio no tan perfecto como el uno, ni imperfecto como el otro.

6. En una Ciudad avia un Mercader enfermo, espiritual y corporalmente; espiritual, porque padecia dudas, sobre el misterio de la Santissima Trinidad por no alcanzar à entender como en Dios hay una Essencia, y tres Personas, y como no lo entendia, ni sabia creerlo, dudaba en la fè; por cuya duda estava expuesto á condenarse: de otra parte, estava corporalmente enfermo y postrado con calentura, y lo estava tambien por las riquezas adquiridas, las quales temia dexar; estando con estos grandes peligros, y solo, se puso à considerar, quanto mas le huviera valido el haver trabajado tanto, en amar y servir à Dios, como en juntar riquezas, las quales conocia, que no le podian ayudar, ni para vencer la tentacion de su espiritu, ni la enfermedad de su cuerpo, y deseò tanto el servir à Dios, que su Magestad le inspirò luz de fè en el alma, por medio de la qual entendìo por lo que antes no entendia el misterio de la Santissima Trinidad, y cessaron sus dudas; pues Dios hà ordenado la fè en el hombre, para que por ella crea, lo que no entiende, por ser este tan alto misterio, que los mas hombres, y con especialidad los ocupados en las cosas mundanas no pueden entenderle, y assi hijo mio, si vos no podeis entender el misterio de la Santissima Trinidad en Dios, bueno es que la creais, porque si todo aquello, que el hombre no puede entender no huviera de creer, se signiera, que la
fe

fè fuesse vicio, siendo assi, que es virtud mui noble, pues por ella son los mas hombres en via de salvacion, creyendo, lo que no pueden entender; y por esto os basta à vos que creais el misterio de la Santissima Trinidad, pues entenderle no podeis.

7. Señor, dixo Felix, si yo no pudieffe entender las palabras, que vos me direis de este santo misterio, estoi prompto à creerle, como le creo, y à mantenerme en la fè con asistencia del Altissimo; pero como yo deseo conocer à Dios, porque es bueno, y por su Bondad le deseo mas amar y conocer, que no por adquirir, para mi la Gloria, ni apartarme de las Infernales penas, quiero aventurarme à buscar modo de conocer y amar à Dios, y por esto os ruego me digais, lo que sabeis de este inefable misterio; el Ermitaño le dixo.

8. Un Filosofo avia oido hablar de un santo hombre Christiano mui sabio en Theologia, y Filosofia, que estava en un desierto contemplando la obra de Dios en si mesmo, y deseando verle, le fuè à buscar à tiempo que el estava disputando con un Judio, del misterio de la Santissima Trinidad, y viò que por mas que el santo hombre se esforçaba à probarle con razones; el Judio no lo podia entender, por causa de que como aborrecia, lo que el Christiano le provaba, no podia su entendimiento entender, lo que su voluntad aborrecia;

pe-

Advierte aqui como porque se apartan del verdadero fin, permite Dios caigan en error muchos de los que quieren investigar los misterios de la fe.

Causa de que muchos no entienden las cosas en todas facultades, y de la oposicion de las escuelas.

pero el Filosofo, aunque gentil entendió las razones del Christiano, y se hizo baptizar; de que se maravillò mucho el Judio (que le conocia antes que huviesfen concurrido juntos en aquel lugar;) por lo que dixo á el Filosofo estas palabras.

9. Mucho me he maravillado de que os ayais convertido tan inopinadamente á la fè de los christianos, y dexado la secta, que hasta ahora aveis seguido; á las que, el Filosofo respondió: Mucho tiempo ha que yo he querido por medio de la Filosofia adquirir conocimiento de Dios, y de las obras, que operà en las criaturas, lo que en parte he conseguido; pero de la obra que Dios tiene en sí mesmo no tenia conocimiento, ni le hubiera adquirido, à no ser, que por la Theologia, que el santo Ermitaño ha explicado, y por la Filosofia que yo se, y que de él he oido, he venido en conocimiento de que Dios es uno y trino, el qual conocimiento tu tambien puedes alcanzar si supones que hay Trinidad, y te complaces de que la haya en Dios, pues provarla sin suponerla, no puede ser, como, ni tampoco provarfela à entendimientos rebeldes y á espíritus orgullosos.

10. Señor, dixo Felix, bien he entendido vuestras palabras, y la razon, porque me aveis contado tantos exemplos; pero os ruego no tengais reparo de sembrar en mi alma las palabras, que encierran tanta doctrina; pues yo deseo con humildad

El que no
entraffe al es-
tu-

en-

entender, y suponer, lo que aveis dicho, para conseguirlo, por el gran placer que en ello tendré, y para mortificar las dudas, y tentaciones, siempre que se me ofrescan contra tan santo misterio, el que deseo amar, servir, honrar y conocer todos los dias de mi vida: Viendo el fervor de Felix, se inclinò la voluntad del Ermitaño à condescender, con sus ruegos, y haciendose la señal de la cruz, con la esperanza de que el Alrissimo le ayudaria à explicarse, dixo estas palabras.

11. Manifiesto es, que Dios ha criado todo quanto tiene ser, para dar conocimiento, y amor de sí à las gentes, y por ser uno en Essencia, y Trino en Personas, quiso que el mundo se compusiesse de tres cosas divertas, esto es Sensualidad, Intelectualidad, y Animalidad, por Sensualidad, has de entender las cosas sensuales que son corporales, y sensibles; por Intelectualidad, el alma del hombre, y el Angel; y por Animalidad, el mismo hombre, y las demas cosas, que tienen cuerpo, y espíritu, en cuyas tres cosas consiste el mundo, que en sí es uno; cuyas tres cosas, y sin las cuales el mundo, no feria en unidad, no serian tampoco en sí, lo que son, si cada una de por sí, no fuesse en sí mesma una en tres, esto es una forma una materia, y una conjuncion, ò union de la materia, y de la forma, de que se compone todo ente creado.

12. El Alma por sí, es una essencia en tres

tudio de la doctrina y libros Lullianos con estos pensamientos no espere jamas entenderlos, aunque sea el hombre mas cursado en las ciencias del mundo.

tres

tres cosas diversas, de las quales es su ser, y sin las quales no podria ser una substancia; estas son la Memoria, el Entendimiento, y la Voluntad.

13. El Animal consiste tambien, en tres cosas, esto es en cuerpo, alma, y la union, ò conjuncion, por la qual el cuerpo, y el alma se unen, y son un animal, como un Hombre, un Leon, una Aguila, y assi de todas las demas cosas, que son compuestas de cuerpo y anima.

14. En este numero de uno, y de tres consiste el mundo, y todo quanto tiene ser creado substancial, para significar, que la substancia de Dios es una en tres personas distintas, que son Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

15. Si Dios no fuesse en unidad de substancia, y trinidad de personas, no huiera criado todo quando tiene ser, con esta disposicion; pues debiendo tener todo su similitud, segun que es cada cosa capaz de recibirla, no podria ser de otra forma, y huiera sido imperfecta la creacion, si por la similitud de lo creado, los hombres no pudieffen tener conocimiento de lo increado.

16. Despues que el Ermitaño hubo dado à entender à Felix la unidad, y la trinidad de Dios, por la similitud de las creaturas; subió de punto el discurso para declarar à Felix estos misterios por las dignidades del mesmo Dios, diciendo.

17. Amado Hijo en la naturaleza divina,

vina, ay Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad, y muchas otras dignidades, que son en el ser de Dios, siendo cada una Dios, sin que en ninguna haya ociosidad; por lo que la Bondad no cesa de hacer bien; esto es producir bien en si mesma, y de si mesma, y por la Infinitud, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad hace bien, el qual engendra de si mesma, y de la Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad; y este bien que engendran tambien de si mesma, y el bien engendrado es la persona del Hijo, y el engendrador es la persona del Padre, y del Padre, y del Hijo, procede el Santo Espíritu: Y esto mesmo que hace la Bondad, hace la Inmensidad, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad, y juntos el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, son en una naturaleza divina, una Deidad, y un Dios.

18. En Dios es una persona el Padre, por toda la Bondad, Grandeza, &c. porque aquel, que engendra à el Hijo, y espira à el Santo Espíritu es Bondad, Infinitud, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad; y esto mismo se sigue del Hijo, y del Santo Espíritu, que son cada uno Bondad, Infinitud, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad; y por esto basta en esta obra, que Dios tiene dentro de si una Paternidad, una Filiacion, y una Procepcion; y porque hay Infinitud, y Eternidad no puede haver ociosidad, ni en esta

Divinidad puede haver desigualdad , ni mayoridad , ni minoridad.

19. Si en Dios huviesse Bondad sin hacer bien , y Infinidad sin hacer infinito , y assi de la Eternidad , Poder , Sabiduria y Voluntad habria en Dios ociosidad de Bondad , Infinidad , Eternidad , Poder , Sabiduria y Voluntad ; la que seria contra la Bondad , Infinidad , y demas atributos.

20. Assi como basta en Dios una Unidad , assi basta en la misma Unidad una Paternidad , una Filiacion , y una Espiracion , pues que en el Padre , el Hijo y el Santo Espiritu es Bondad , Infinidad , Eternidad &c. y porque el Padre de toda su Bondad , Poder , Sabiduria y Voluntad engendra al Hijo , es el Hijo toda la Bondad , Infinidad , Eternidad , Poder , Sabiduria y Voluntad del Padre , y esto mesmo se sigue del Espiritu Santo , que es toda la Bondad , Infinidad , Poder , Sabiduria y Voluntad del Padre , y del Hijo producido de todo el Padre , y de todo el Hijo infinita , y eternamente por todo el Padre , y todo el Hijo.

21. Natural cosa es , que haya amor entre Padre y Hijo , y tambien lo es el que el hombre ame los actos de su memorar , entender y amar : luego si un padre ama à su hijo que es engendrado de su cuerpo , y de el de la muger ; quanto mas amaria un hombre à su hijo si le engendrase totalmente de si mismo , y igual à si mesmo ; y si el alma ama su me-

morar , entender , y amar por producidos de su virtud ; quanto mas los amaria , si su memorar , entender , y amar , fueran su virtud mesma , y ella mesma.

22. Hijo en tu naturaleza mesma puedes conocer y entender como quieres tu ser un hombre , y no dos , ò mas hombres , y como por tu humanidad amas ser en tres cosas , que son alma cuerpo y conjuncion sin las quales tres cosas tu no podias ser hombre , de que inferiràs , que assi como por naturaleza , tu sientes y sabes lo que amas ser , assi en ti mesmo puedes conocer lo que es Dios , que te ha creado , para que le ames , y conoscas.

23. Si Dios no se entendia , y amaba à si mesmo , no seria Dios ; y si Dios se entiende , y ama à si mesmo conviene , que bonifique , magnifique , eternifique , y possifique en si mesmo ; porque si no lo hacia seria en Dios mas noble virtud la Sabiduria , y Voluntad , que la Bondad , Infinidad , Poder &c. y esto es imposible , por haver en Dios toda igualdad , por la que la Bondad bonifica en si mesma à si mesma , y de si mesma esto es Bondad , que es Padre , engendra al Hijo , y dá procesion al Santo Espiritu de si mesma , en si mesma , y por si mesma , y esto mesmo se sigue de la Infinidad , Eternidad , y Poder.

24. Sabràs , que un sabio preguntó à un Filosofo , qual era cosa mas noble la essencia de Dios , ó la obra de Dios ? Y el

Vide el Libro
de Correlativis.

Origen de los errores padecidos, por los Filósofos gentiles, y de los que padecen los que lo siguen. Vide este paragrafo, y la nota puesta en el 20. de este cap. y conocerás de lo que dimanar las sectas, y heregias, y quan peligroso es entrar à examinar lo confuso de sus opiniones sin la antorcha de la fé.

Filósofo habiendo considerado largamente sobre ello, respondió: que Dios es tan eterno como el mundo, y el mundo como Dios; y el motivo que el Filósofo tubo para entender, y decir, que el mundo era eterno, fuè el de atribuir à Dios obra eterna, y por lo mismo hubo muchos de esta opinion, por parecerles imposible, que siendo tan noble Dios en bondad, infinidad, poder, sabiduria, y voluntad, pudiesse ni deviesse estar ocioso, pues como no alcanzaron à conocer la obra, que Dios tiene en sí mismo engendrando el Padre al Hijo, y produciendo los dos al Santo Espiritu, incurrieron en estas, y otras falsas opiniones.

25. Sabrás, que dos grandes sabios estaban delante de un Rey, y queriendo el Rey conocer qual de los dos era mas sabio, les preguntò qual era la cosa mas noble que el hombre podia obtener, y pedir à Dios? A que el un sabio respondió: que ser Dios; y el otro dixo, que el mayor don que el hombre podia pedir à Dios, era que Dios hiciesse, que la voluntad, y el poder del hombre fuesen una cosa mesma sin diferencia alguna, porque si la voluntad del hombre fuera su poder, podria ser Dios si queria ser Dios.

26. Y por esto Hijo debéis saber, que porque Dios es una cosa mesma con su poder, y querer, puede todo lo que quiere, y assi su à querer conviene que quiera tanto como puede su poder, porque si-

no, sería menor, que el poder, y no serian una cosa mesma; y assi porque el poder es infinito, y eterno, tiene todo poder en sí mesmo, y el querer conviene que quiera, que el poder que es Padre engendre al Hijo, y de procesion al Santo Espiritu por toda su infinidad, y eternidad, y por toda la bondad sabiduria, y poder.

27. Sabrás, que un Cavallero mostrò à su hijo un gran salto que habia dado un Escudero, y viendo, que el muchacho se maravillaba de la gran distancia, le pareció al Padre buena ocasion, para conocer si su hijo era capaz de adquirir las ciencias, à que queria aplicarle; y assi le preguntò, que porque se maravillaba? A que el muchacho respondió: Señor yo me maravillo de la fuerza del Escudero, no del salto que ha dado, pues teniendo la fuerza correspondiente para dar virtud à su cuerpo para ejecutarle, no me causa estrañeza segun sus fuerzas, pero me la causa segun las mias, cuya respuesta agradó mucho al Padre.

28. Dixo Felix al Ermitaño: que ya estaba contento, y con conocimiento del misterio de la Santissima Trinidad el que havia alcanzado considerando la bondad, infinidad, poder, sabiduria, y voluntad de Dios, y las demas cosas, que convienen à la obra que Dios tiene en sí mesmo, por toda su bondad, infinidad &c. pero añadió que

29. Se maravillaba mucho de que los Filóso-

Esta metáfora significa, que si el hombre considera las obras de Dios segun el poder y curso de la naturaleza le causaràn estrañeza, y padecerà mil dudas, mas si las considera segun el poder del mismo Dios no padecerà ningunas; pues S. M. como superior à la naturaleza ha de tener operaciones superiores y mas perfectas que ella, como se vé en el assumpto de que trata este cap. y en los demas misterios y sacramentos.

Filósofos gentiles habiendo sido tan sabios ignorassen, ò no creyessen la Trinidad en Dios, siendo cierto, que sin conocimiento de este soberano misterio, no puede llegar el hombre jamas á ser totalmente científico.

30. Hijo, dixo el Ermitaño: los Filósofos Gentiles no suponian por la fè, lo que no alcanzaban con el entendimiento, sino es que se dirigian por razones necesarias, y por esto su entendimiento, no podia levantarse en tan alto grado para contemplar à Dios, como el de los Filósofos Christianos Catholicos, y Theologos, que por la fè comienzan, suponiendo ser Dios uno, y trino; y como la fe es luz del entendimiento, sube este iluminado de ella, à entender lo que los gentiles no pudieron entender, por faltarles la luz de esta antorcha.

CAP. V.

QUE EXPLICA DONDE ESTÀ DIOS.

Maravilla donde está Dios, ò que lugar ocupa Dios.

1. **F**elix preguntó al Ermitaño donde estaba Dios, pues se maravillaba mucho como no le veía? El Ermitaño le respondió: que Dios está en sí mismo y en todo quanto es, esencial y presencialmente, pero que como no es cosa corporal, es invisible á los ojos corporales, aunque no á los espirituales como espiritual; y añadió este exemplo.

2. A

2. A un hombre sabio preguntó un loco, si Dios está en los Infernos, y en los lugares inmundos, donde hay putrefaccion y hedor; y si está en las piedras y en los hombres pecadores, y en otras muchas partes, donde à él le parecia imposible, que Dios pudiesse estar, siendo tan noble y tan perfecto, y estando estos lugares llenos de fechor y suciedad? El sabio provò al loco, que Dios es infinito en grandeza, en bondad, en santidad &c. y por la infinitud conviene que esté en todo lugar, y fuera de lugar, y por la pureza y limpieza, que esté en todo lugar sin suciedad de sí mismo; porque si el Sol pasando por el Estiercol y inmundicia no adquiere suciedad, ni el hombre justo no ensucia sus potencias aborreciendo y imaginando el pecado, quanto mas Dios que es tanto mas noble, mas grande, poderoso y limpio que el Sol, y que el hombre justo, puede estar en todo lugar sin suciedad, ni terminacion de sí mismo.

3. Tambien (prosiguió el Ermitaño) Dios está en sí mismo, porque queriendo ser Dios engendra à Dios, y por esto Dios está en Dios, y es un Dios tan solamente, en el qual es Dios que es Padre, en Dios que es Hijo, y en Dios que es Espiritu Santo, y Dios que es Hijo, y Dios que es Santo Espiritu, están en Dios que es Padre, y Dios Hijo está en Dios Espiritu Santo, y Dios Santo Espiritu está en Dios Hijo: cuya existencia es por razon de la

gene-

generacion, y espiracion, y esto mesmo se sigue de la esencia de las dignidades y virtudes de Dios; porque la bondad, que es Padre está en sí mesma engendrando al Hijo, y espirando al Santo Espiritu de sí mesma, y la bondad, que es Hijo, y que es Santo Espiritu está en sí mesma, y esto mesmo se sigue de la grandeza, eternidad, poder, sabiduria y voluntad.

4. Esta esencia Hijo mio, no la puede el hombre ver con los ojos corporales, pero sí con los espirituales, y por esto me maravillo, digais no habeis visto à Dios; quando hos he explicado el ser de Dios respondiendoos à las preguntas de su unidad y trinidad que me habeis hecho.

5. Felix dixo, quando considerò el error, vileza y suciedad que hay en el mundo, y la poca devocion, charidad y temor, que las gentes tienen à Dios me parece, que Dios no está en el mundo, porque assi como el Sol, que está en el ayre ilumina, y calienta à el ayre, à el agua, y à la tierra manifestando y introduciendo por todo la virtud de sus rayos; assi y mucho mejor Dios, que es luz, resplandor y limpieza de toda limpieza, y que es caridad y fuente viva de vida, si estubiesse en el mundo le iluminaria de su gracia, y no permitiria, que estubiesse tan turbado, y lleno de vicios; à lo que el Ermitaño respondió.

6. En una alta montaña estaba un hombre, que tenia gran frio por la mucha nieve,

ve, que avia, y estando mirando un gran fuego en otra montaña muy distante se maravillaba, porque aquel fuego no le calentaba, y porque la nieve que avia donde el estaba le enfriaba; que era un necio modo de maravillarse.

7. Tu hijo puedes conciderar por este exemplo, como está Dios en el mundo manifestandose à las gentes por muchas maneras, y similitudes, como son las guerras, las pestilencias, las ambres y las enfermedades, que nos embia paraque le veamos por aquellas causas, y procuremos desenojarle por medio de la penitencia y buenas obras, y que nos apartemos y huíamos del calor y ardor que hay en el mundo, y en sus vanidades, paraque firviendo y amando à su Magestad nos enardecamos, perfeccionemos y purifiquemos.

CAP. VI.

DE LA CREACION DEL MUNDO.

1. **S**eñor dixo Felix: quando consideró, que el mundo fue creado de la nada, me maravillo mucho? No alcanzando como de la nada, se puede hazer algo? El Ermitaño respondió.

2. Un Rey embió un Caballero à la Corte de otro Rey, paraque cuerpo à cuerpo combatiessse con un Escudero, que avia sido rerado de traidor; y como po-

co despues viniessè de aquel Pais un pasagero, y le dixessè que el Caballero, que avia embiado avia vencido en el combate al Escudero, tubo el Rey de ello grande alegria, aunque lo que el pasagero dixo al Rey en este asunto era falso, y dicho solo por lifonja; en que conoceràs, que si el Rey pudo tener alegria de lo que no era nada, ni tenia ser; quanto mas Dios, que tiene poder soberano pudo crear à el mundo, y darle ser de la nada: Felix dixo.

3. Por una Ciudad pasaba un Ermitaño, que no avia entrado en mucho tiempo en poblado; y viendo que un Cuchillero hacia un cuchillo, y un Zapatero un zapato, le pareció, que el Cuchillero no podria hacer el cuchillo sin yerro, ni el Zapatero el zapato sin pellejo por lo que le pareció tambien, que seria mayor nobleza del mundo, si huvieessè sido hecho de alguna cosa, porque si el cuchillo que es para el servicio del hombre es hecho de algo, quanto mas el mundo lo debiera ser, pues es creado paraque Dios sea servido, amado y conocido! A lo que el Ermitaño respondió.

4. Un Clerigo comprò un cautivo, à quien preguntó; que queria comer? Y el cautivo le respondió: que comeria lo que à el le agradassè como à su Señor, y lo mismo le dixo de beber, de vestir, de discurrir, de desear, y de obrar; al fin el Clerigo le preguntò si tenia voluntad; y

el

el cautivo le respondió: que no, porque su Señor se lo havia comprado, paraque la sometieessè, y subordinassè à la suya.

5. Despues de este exemplo dixo el Ermitaño à Felix: que Dios creó el mundo de la nada, paraque el hombre fuesse mas obligado à querer todo aquello, que Dios quiere disponer del hombre, y del mundo; porque si el mundo huvieessè sido hecho, y no creado, aquella materia de que el mundo huviera sido hecho, fuera eterna, y el hombre que es hecho del mundo, no tendria tanta obligacion à ser humilde, y subdito de Dios, como la tiene à hora que el mundo es creado de la nada.

6. Señor, dixo Felix: qual es la principal razon, porque Dios ha creado el mundo? Y el Ermitaño respondió: que la principal razon, porque Dios ha creado el mundo, es para ser amado y conocido por el hombre.

7. Felix dixo: manifiesto es, que son otras cosas mucho mas amadas y conocidas por el hombre, que Dios, de que se infiere, que el mundo no es creado principalmente, para conocer y amar à Dios; antes parece, que la razon mas eficaz, paraque el mundo fuè creado, es paraque sean conocidas por el todas aquellas cosas, à quienes ama mas que à Dios, y de las cuales tiene mas conocimiento, que de Dios mesmo. Mucho se maravilló el Ermitaño de las palabras, que Felix decia;

F

y

y en tanto, que estaba suspenso, dixo Felix.

8. En una Festividad predicó un santo hombre, y dixo: que la final intencion, paraque las cosas son creadas, se ha mudado quasi del todo en sus opuestos, por causa de que las gentes por el pecado se desvian de la intencion de servir y amar á Dios, paraque son creadas; pero que por mas que los hombres pecadores se desvian del fin paraque son creados, Dios no desvia su operacion de el fin paraque los creó, pues á los unos perdona, y les dá la gloria eterna, y á los otros castiga con pena perdurable, segun sus meritos; y assi que use Dios de su Misericordia, ó que use de su Justicia, siempre se sigue el fin porque Dios ha creado á el hombre, que es para que le conozca, y ame en sí mismo, y en sus obras.

9. Señor, dixo Felix: porque Dios no creó el mundo en estado que el hombre no pudiesse pecar, ni morir, ni tener hambre, sed, calor, frio, enfermedad, pobreza, ira, y otras cosas semejantes á estas? Porque si Dios es bueno, y no malo, me maravillo mucho de que no haya separado el mal del bien por ser contra su Bondad! El Ermitaño respondió.

10. Un Abad fué depuesto de una gran Abadía, y embiado á una mui pequeña; en la primera avia muchos Monjes, pero mui malos, y en la segunda avia pocos, pero mui buenos. El Abad estaba mui ten-

tido,

tido, de que lo huviesse depuesto de la gran Abadía, y estuvo mucho tiempo poseido de la ira y tristeza, hasta que consideró, que la grandeza de la orden no está en la multitud de personas, de riquezas, ni de honras mundanas, sino es en santidad de sujetos reglados, y bien acostumbrados, á servir, amar y conocer á Dios; Por cuya similitud, he respondido á vuestra pregunta, pues Dios no quiso ni tubo intencion de crear en el mundo multitud de gentes, para la gloria, sino eran de santa vida; y por esto dexó al hombre el libre alvedrio, paraque la mereciesse, y este merito no podria alcanzarle (supuesto el pecado mortal del primer hombre) si no padeciesse hambre, sed, trabajos, enfermedades y muerte; pues el mundo no es bastante á contener la gran gloria paraque el hombre es creado, sino es el Paraíso lugar que no tendrá fin.

11. Señor, dixo Felix: porque Dios no creó el mundo antes, ó porque no le creó mayor, mas hermoso, mejor y mas noble; pues la bondad y poder de Dios, son en la mayor grandeza y cumplimiento de virtud? A lo que respondió el Ermitaño.

12. Una Reyna muger de un Rey mui noble y poderoso de Reynos y riquezas no podia tener hijos; por lo que considerando el estado en que quedarian sus Reynos por falta de sucesion despues de la muerte del Rey; padecia grandes tristezas: sucedió un dia, que entrando el Rey

en

en su retrete la hallò llorando y lamentándose porque no tenia successión y el Rey la consolò diciendo: Señora un Obispo, que tenia un gran Obispado y Señorío tenia un sobrino, que era Canonigo y Dignidad de la mesma Iglesia, pero hombre de muy malas costumbres, las que le aceleraron la muerte, de la que el Obispo tubo gran sentimiento, pues deseaba y disponia que su sobrino fuesse Obispo de aquel Obispado despues de su muerte.

13. Ora hos pregunto yo, si el Obispo devia justamente tener sentimiento ò no de la muerte de su sobrino? Señor dixo la Reyna en quanto el Canonigo era sobrino del Obispo, era natural en el Obispo el sentimiento de la muerte de su sobrino, pero no en quanto à que por esta falta se hubiesse frustrado la ydea de revestirle del Obispado, por ser hombre pecador: y como la respuesta de la Reyna agradase mucho al Rey la dixo, Señora la razon porque yo soi Rey no es porque tenga hijo que sea Rey sino es porque reyne como Rey y que tenga en paz y justicia mis Vassallos, paraque Dios sea amado y conocido, y si jo tenia un hijo que heredase mis Dominios y este era malo, se seguiria mucho mal à los Vassallos y muchas ofensas contra Dios; y por esto Dios que es sabio en todas sus cosas, ordena, que despues de mi muerte haya en mi Reyno tal Rey, que sea digno de reynar, paraque se siga la final intencion, porque Dios dà á un hombre

potestad sobre los otros hombres.

14. Mucho agradaron à la Reyna las palabras del Rey mediante las quales se consolò y alegrò, y puso toda su esperanza en la voluntad y ordinacion Divina: en premio de la qual le diò Dios un hijo muy sabio que reynò muchos años; desvelándose, paraque Dios fuesse servido, conocido y amado.

15. Despues de todas estas palabras, dixo el Ermitaño: No siendo el mundo por sí, ni para sí como no lo es ni que hubiesse sido creado antes, ni despues, ni que fuesse mayor, ni mas bello no era del caso; y si el haverle Dios creado, quando quiso ser amado, conocido y servido que fué el fin paraque le creò tal y de tanta grandeza como convenia al fin paraque le creaba y segun lo que quiso ser conocido y amado.

CAP. VII.

DE LA ENCARNACION DEL HIJO DE
Dios en Nuestra Señora la
Virgen Maria.

1. Dándose Felix por satisfecho y asegurado de la existencia de Dios, del misterio de la Santissima Trinidad y de las demas cosas explicadas hasta aqui; pidió licencia al Ermitaño; para proseguir su viage, y comenzado intento; y haviendole el Ermitaño dado su bendi-

on y encomendado à Dios se partiò y baxando del monte se entrò en un bosque, por el qual caminò hasta hora de medio dia, que habiendo dicho la de nona, se puso à descansar al margen de un arroyo considerando, que assi como aquella agua corria à el mar, assi las almas de los Infieles, corren noche y dia al fuego eterno; y que para remediar este daño no se han buscado los medios, que se debian, procurando reducirlos à el camino de la salvacion embiando para ello Misioneros, por todo el mundo, que les mostrassen y ensenassen las catholicas verdades, maravillandose de como los catholicos no tienen tan gran amor à Dios, que disponen, que los Infieles le amen y conosean.

2. En tanto que Felix estaba en esta admiracion, una loca muger, pasaba por aquel parage muy bien vestida y à cavallo en un palafren, la qual iba acompañada de un Estudiante criado de un Prelado, que le avia embiado á buscarla, quando Felix la viò cerca de sí, se levantó para saludarla, y espantandose el cavallo, que ya avia entrado en el agua, derribò en ella à la muger, la que se huviera anegado, si el Estudiante y Felix no la huvieran socorrido y sacado; la qual luego que se viò á la orilla, se puso à llorar y à hacer extremos, porque se le avian mojado sus vestidos y maldixo à Felix, porque por averse él levantado, ella se avia caido.

3. Felix se maravillaba mucho de co-

Esta muger me parece que en sentido alegorico significar à la sinagoga; en el tropologico el alma enzenagada en la culpa, que siente y aborrece quanto le sirve de estorbo, para proseguir en ella; y en el analogico la mesma culpa siguiendo el curso de su despeño hasta que con el mayor de-

mo la loca muger le blasfemaba pues el no se avia levantado con intencion de que ella caiesse en el agua; y la avia socorrido à tiempo y librado de la muerte: mas con todo esto no la respondiò ni una palabra descompuesta, antes la bendecia en tanto que ella le maldecia, de que admirado el Estudiante, en tanto que la muger enjugaba sus vestidos se arrimò à Felix, quien le preguntò, donde iba con aquella muger? Y él le respondiò que la llevaba en casa de un Prelado, que illicitamente la amaba y se avia embiado à acompañarla. Amigo dixo Felix mucho me admiro de que os encargueis de executar cosa de que ha de resultar vuestra condenacion y mucho mas me admiro del Prelado, que estando destinado por su oficio para conocer y amar à Dios, executa cosas que le son tan desagradables: El Estudiante respondiò: Señor, este Prelado, de quien vos os admirais, tiene mucha renta y señorío; y ama mucho à esta muger, con quien ha tiempo que peca; y porque me de algun beneficio, executo lo que veis: Amigo, dixo Felix: Gran admiracion me causa, de que quien tiene como vos oficio de Demonio, quiera adquirir beneficio, el que no debe darse à hombre que sea enemigo de Dios, pues este oficio fue principiado para que Dios fuese amado y conocido; y bolviendose à la muger, la dixo.

4. Loca muger mucho tengo que maravillarme, de que llores por aver caido del

delito adquiere el tormento eterno.

Mas cierto creo que es, el que esta muger significa la Naturaleza.

Esta es el A-
legrico figur
ca à la Iglesia
en el Tropolo-
gico à el Alma
devota; y en el
Analogico à la
Virtud

del cavallo en el agua y mojado tus vestidos, que son incentivos de la luxuria! Dime, como no lloras por haver cahido en la culpa y desmerecido la gloria? Para la qual eras creáda y por haverte entrado tu mesma en el camino, que te conducirá al Infierno, haviendo manchado en el ceno de la luxuria tu amar, memorar y entender! Ha muger llora, porque has ensuciado tu alma en tan vil obra y no porque te has manchado tus vestidos.

5. Estas y otras muchas razones dixo Felix à la muger, la qual quanto mas la predicaba, mas le afrentaba y menospreciaba; y subiendose en su cavallo prosiguió su camino.

6. Mucho consideró Felix en el Prelado à quien la loca muger iba à ver y despues mucho mas en la pobreza con que Jesu-Christo vivió en el mundo y en como la mantuvieron los Apostoles: estando en este pensamiento, le vino el de que el Prelado no creia en Jesu-Christo, ni en su Iglesia, porque si lo creiesse no parece podria por una loca muger, ser contra Dios y contra su dignidad y religion.

7. Estando con estos pensamientos, le asaltó la tentacion, de que Jesu-Christo no avia venido al mundo y empezó à dudar de la fè, de que tubo un grau pesar y estando con esta congoxa vio venir otra muger, llorando y lamentandose, porque avia perdido un hijo à quien mucho amaba y por el sentimiento, que tenia de su

Esta en el Alegorico significa à la Iglesia; en el Tropologico à el Alma devota; y en el Analogico à la Virtud.

muerte (en que no hallaba consuelo) iba buscando un santo hombre llamado Blanquerna, que abitaba una ermita donde contemplaba à Dios, y la muger esperaba, que con las palabras devotas y consolatorias que la diria, alibiaria el pesar de la muerte de su hijo.

8. Felix la preguntò: Que porque lloraba? Y haviendose ella referido y ponderado el dolor, sentimiento y tristeza que padeciò, y como iba para su alivio buscando aquel santo hombre, se combido à acompañarla, por si hallaba en su doctrina, alivio y consuelo en la duda que padecia; pero en tanto, que con la muger iba por el bosque, le vino tentacion de pecar con ella, de que maravillado se volvió à Dios, à quien dixo interiormente estas palabras: Señor y Dios Glorioso, é Infinito en perfeccion, como, ò porque has desamparado à tu siervo Felix, que todo el tiempo de su vida propuso gastar en conocerte y amarte; veis aqui està Señor aora en pecado y en error, pues en tu santa encarnacion ha dudado, y en el deseocarnal ha caido haviendo tenido voluntad de corromper su virginidad; como ò porque es Felix en tan mal estado! Donde està la fè que solia tener! La virginidad que tanto amaba, donde se à ido! En tanto que Felix hablaba assi con sígo mesmo y de sí mismo se maravillaba; la muger que iba con el lloraba y en altas voces decia.

9. Altissimo Señor, que con perfeccion



on y justicia haces todas las cosas mi voluntad, es contra tu justicia en quanto desama la muerte de mi hijo, el qual tu has muerto con justicia, pues es justo quanto quiere tu voluntad; y assi es loca la mia, en quanto desama lo que ha querido la tuya, desobedeciendo en esto à tu justicia, pues siendo mi voluntad creada para querer todo quanto quiere la tuya, me maravilla la impaciencia de la mia contra tus disposiciones: Mucho se maravillo Felix de las palabras de la muger, tan sabias y devotas; y se maravillò mucho mas, de que quien las decia estubieffe tan impaciente por la muerte de su hijo; y de que el tubieffe movimientos de luxuria con muger, que tan fantasy devotas palabras decia de Dios!

10. Con estos pensamientos, llegaron èl y la muger à la Ermita donde estava el santo Ermitaño Blanquerna, à el qual hallaron debaxo de un hermoso arbol; con un libro en la mano, que contenia mucha ciencia de Theologia y Filosofia en que contemplaba à Dios; ellos le saludaron y el con mucho agrado les correspondiò; y habiendose sentado junto à èl; la muger habló primero, y dixo à el Ermitaño las siguientes palabras.

11. Señor; en una alta montaña se encontraron Amor y Temor, que alegremente se acompañaron y saludaron; el Temor preguntò al Amor que tenia? Y à que avia venido, à aquellos parajes? El Amor le respondiò: Que avia venido à edificar

ficar en aquella montaña un hermoso palacio, en el qual queria residir todos los dias de su vida; de cuyas palabras se entristeciò el Temor mucho; y maravillado el Amor de su tristeza le preguntò la causa; à que el Temor respondiò: Mayor perfeccion es el Temor en el alma, que teme ofender à Dios, que Amor en el alma, que ama las cosas mundanas y porque tu amor, amas los deleites del mundo, y yo temo la justicia de Dios; me causa tristeza el que tu quieras edificar en esta montaña edificio, que te divierta en ella, pues queriendo yo habitarla, me estorvaràs, sino mudas de methodo en amar.

12. Despues, de estas palabras, la muger contó à Blanquerna la tristeza que tenia, por la muerte de su hijo y que tenia mas amor à su hijo, que temor à Dios; por cuyo motivo avia venido à aquel lugar, paraque la consolasse y enseñasse como tendria mayor temor à Dios, que dolor de la muerte de su hijo: Blanquerna se maravillò mucho de la bella comparacion que la muger le avia hecho, admirandose como el mesmo conocimiento que tenia de su defecto no la consolaba y obligaba à ser obediente à la voluntad de Dios, por ser cosa natural, que el conocimiento nos diriga y ordene por el camino de la salvacion, haciendo supedito el temor de Dios, à el amor que tenemos à las cosas del mundo.

13. Despues que Blanquerna hubo es-

tado

tado algun tiempo suspenso con estos pensamientos, dixo à la muger las siguientes palabras.

14. En una Ciudad avia un Governador, que era hombre luxurioso, orgulloso, injurioso y avaro y tenia otras muy malas costumbres; y el Rey de la Provincia que residia en la mesma Ciudad era hombre sabio, justo liberal, humilde y lleno de otras virtudes: sucediò, que vino à aquella Ciudad un Peregrino y llegando à un Meson, oiò que un santo hombre decia estas palabras à un Cavallero, por haverle solicitado y engañado à una hija, el mesmo Bayle.

15. Grande es la injusticia del Rey, pues dexa que el Governador use tan mal de su oficio, porque quanto mas este ofende al Rey y à su Pueblo, mas multiplica la pena, que el Rey le abrà de dar; à que respondiò el Cavallero: que en ser el Governador tan malo, se conocia, que el Rey no era bueno y que tenia las mesmas costumbres que el Governador y considerando en unas y otras palabras, estuvo toda la noche el peregrino, sin determinar quien avia manifestado mejor en su razonamiento las costumbres del Rey, el plebeyo, ò el Cavallero; despues que Blanquerina hubo dicho esta metáfora añadió la siguiente.

16. Una hermosa Donzella era muy solicitada para el carnal deleite, esta donzella amaba la virginidad, para mas servir

y

y amar à Dios; absteniendose de aquello en que era mas solicitada y persuadida: sucediò, que un mal hombre la disfamò, sentido de no haverla podido conseguir, de que ella se ofendiò tanto, que cayò en el pecado de ira y mala voluntad contra el hombre que la avia infamado; en tanto que la donzella estaba en este estado y por consecuencia en pecado mortal, por el odio grande que le tenia, le vino deseo de pecar con un Cavallero, que mucho tiempo la avia amado; de que ella se maravillò mucho, pues siempre avia antepuesto el amor de su virginidad à todas las demas cosas; por lo que atormentada de los carnales incentivos se fuè à confesar con un Religioso, à quien dixo.

17. Padre mucho me persiguen aora los pensamientos lacivos que en algun tiempo aborrecia y esto siempre con vivos deseos de pecar con un Cavallero, que me ama; por lo que os ruego me digais, de que dimana, ò en que puede consistir el que assi haya pasado mi alma, de bueno, à mal estado; el santo Religioso dixo à la donzella que prosiguiesse su confession, por si por ella y por los demas pecados podia conocer el motivo de las tentaciones que padecia y aviendo ella dicho, como estaba en pecado de ira contra aquel hombre, que la avia disfamado; conociò el Religioso, que la donzella estaba desamparada de Dios y que por este motivo avia caido en aquella tentacion y assi la aconsejó, que

per-

El Governador es la potencia sensual, y el Rey la intelectual.

perdonasse á aquel hombre y que como á proximo le amasse, para adquirir las virtudes de Paciencia y Fortaleza y no tener vanagloria de su virginidad.

18. Despues que Blanquerna acabò de decir estas palabras, entendió la muger por ellas y sus similitudes su doctrina; y Felix se maravilló mucho tambien, pues por ellas comprehendió la razon porque avia caido en la tentacion contra la fè y contra la castidad; por cuyo motivo alabó y bendixo à Dios y dixo à Blanquerna las siguientes.

19. En una Provincia sucedió, que un Religioso Christiano disputó tanto con un Rey moro, que le dió à entender que la ley de los moros era falsa; lo que el Rey comprehendió por las positivas razones, que el Religioso le dió, por lo que le rogó que por otras semejantes provasse, como la fè de los Christianos era verdadera, assi como le avia provado, que la de los moros era falsa, porque queria bautizarse y ser Christiano y que lo fuesse tambien todo su Reyno; el Religioso le respondió: que no podia mostrar por razones necesarias lo que le pedia; de que se desagrado mucho el moro y dixo al Christiano, avia hecho muy mal en facarle de la erencia de los Saracenos, pues no sabia darle razones necesarias de la fé de los Christianos, por ser fuerte cosa haver de dexar uno la fè que tiene y en la que le han criado y educado, por otra fè; aunque

razonable el dexar la falsa por la verdadera, quando por razones necesarias se manifesta serlo; y que assi, si no le hacia comprehender que la fè de los Christianos, ò Religion de Jesu-Christo era verdadera le haria matar, por lo que aquel Religioso huyó, y aquel Rey murió en su error, de que se siguió mucho daño.

20. Esta similitud dixo Felix, porque Blanquerna le provasse la Encarnacion del Hijo de Dios, para preservarse en adelante de semejantes tentaciones, por lo peligrosas que son y con especialidad las que tocan à la fè: pero para precaverse tambien de las de luxuria dixo la siguiente.

21. Un Ermitaño estuvo quarenta años en un desierto en el qual hizo vida muy aspera; y como un dia espulgasse su tunica y se viesse tan flaco y esperido por las grandes aflicciones que avia pasado y cilicios que se avia puesto; consideró, que Dios le daria gran gloria por la gran penitencia que avia hecho, y como inmediatamente reflexionasse en la tentacion de vanagloria en que avia caido, se puso à discurrir algun modo de mortificar en si tan fuerte tentacion y de preservarse de ella en lo futuro, y para conseguirlo ideó vestirse su cilicio y irse à la Ciudad mas inmediata; entrando en ella dando voces por las calles y diciendo si avia alguno que quisiese comprarle el merito, que avia adquirido en quarenta años de hacer penitencia; de que todos se maravillaban y creian que

que avia perdido el juicio; hasta que preguntó à un hombre, que llevaba dos panes si le daría los dos panes por el merito adquirido en hacer penitencia quarenta años; à lo que el hombre le respondió, que ni menos le daría uno; por lo que el Ermitaño se avergonzó y reprehendió tan fuertemente à sí mismo, por la tentacion de vanagloria en que avia incurrido que en adelante no le padeció mas y se volvió à hacer penitencia como antes.

22. Estas palabras dixo Felix à Blanquerna, con el fin de que le diese tan fuerte penitencia, que en nîgun tiempo volviese à caer en tentacion de luxuria, por lo que contó à el Ermitaño, lo, que le avia pasado sobre este asunto; y sobre la tentacion de las cosas de fè que avia antecedido à la de luxuria: mucho agradaron à Blanquerna las dos similitudes, que Felix le contó; à las que el añadió la siguiente.

23. Debaxo de un ermoso arbol que estaba al margen de una fuente, se recostaban un Filosofo y un Pastor; y el Filosofo decia al Pastor cosas de la Filosofia, que el Pastor no entendia; y mientras el Pastor se maravillaba de lo que el Filosofo le decia, vinieron lobos y le devoraron gran parte de las ovejas; esta similitud dixo el Ermitaño à Felix, para que en adelante, no tubiese tentaciones de fè; y añadió la siguiente, para que se librase de las de luxuria.

24. Un hombre mui rico era habitu-

almen-

almente en dos pecados: el de avaricia y el otro de ira, y como un dia oyese en el Evangelio, que Dios manda à el hombre amar à su enemigo, propuso amar aquel à quien aborrecia y luego que le amó, Dios le dió gracia para que se apartase del pecado de avaricia, por ser la mortificacion de un pecado, extincion de otro pecado y assi quien aborrece la luxuria todos los pecados aborrece, por ser un pecado ocasion de que el hombre incurra en otros, y una virtud motivo de que exercite las demas: y prosiguió Blanquerna, diciendo à Felix, delante de un Gentil disputaban un Christiano, un Judio y un saraceno sobre el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios; y como el Judio y el saraceno le negasen, el Christiano le provò en estos terminos.

25. Manifiesto es, que Dios ha creado el mundo para ser conocido y amado; y como en Dios haya Grandeza, Bondad Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad; por su bondad, ha querido, que el mundo sea bueno, para que por ella se conosca y ame la de Dios, que es Bondad infinita; por su Grandeza que sea su Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad mui conocidas y amadas; y por su Eternidad, que los hombres, que le amen sean durables en gloria sin fin; por su Poder, que todas aquellas cosas sean verdaderas, que con mayor perfeccion manifiestan, que Dios puede ser mas conocido

H

y

Este modo de demonstracion se hace en la Doctrina Lulliana circulando por sus principios, y sacando una proposicion, ó condicion universal de muchas particulares, y una consecuencia de muchas consecuencias: v. g. Sentado el

el principio de que á Dios se ha de atribuir siempre la operacion mas perfecta, y para el mas perfecto fin dirás.

Dios para manifestar su Bondad ha querido que el mundo sea bueno, la Bondad de Dios en nada se manifiesta mas que es en haver hecho un hombre tan bueno, que sea Dios y Hombre; luego conviene, que para manifestacion de su Bondad formasse Dios un hombre Dios, en quien depositase mas bondad que en todos los hombres, y por quien fuese mas conocido, servido y amado, que por todos los demas con lo que te he provado este misterio.

Advierte, que en la demostracion, que contiene este paragrafo, y el subseguente 26. se incluyen innumerables de estos argumentos, implícite ó explícite, pues son infinitos los atributos de Dios, y corresponden uno á cada uno por la relacion que cada uno tiene con la mejor criatura Christo bien nuestro en quanto hombre.

Si tu prosigues haciendo argumentos como el de esta nota; por la grandeza por la Eternidad, por el Poder &c. y así por los demas atributos del Altísimo extraerás lo particular de lo universal por analisis; pero quando hayas hecho innumerables no habrás dicho mas de lo que dice en el implícite, por ser el supremo modo de demostrar.

y amado; por su sabiduria, que aquellos hombres sean mas sabios, que mas le aman y conocen; y por su voluntad, que aquellos hombres sean en via de verdad y hayan mayor merito, que tienen mayor fe, en que este significado mas vivamente ser la Bondad y demas dignidades de Dios en la mayor Virtud, Nobleza, Misericordia y Justicia, y que sean en la mesma aquellos, que siguen la que les dà mas motivo de amar á Dios y á las virtudes, y de aborrecer los vicios.

26. Tambien es manifesto, que la mayor Bondad, que Dios puede hacer en el hombre, es hacerle Dios en la persona del Hijo de Dios, y la mayor grandeza que puede aver en el hombre es, que sea una persona con Dios, que es infinita grandeza, y la mayor duracion, que la criatura puede tener es que dure sin fin en ser Dios; y el

mayor poder es, que pueda ser una persona con el Hijo Dios; y la mayor sabiduria, que sepa ser el mesmo una persona con él y que todo quanto es creado, es creado para que sea hombre Dios y el mayor amor que la criatura puede tener á Dios y á si mesmo es que ame ser una persona con Dios y esto mesmo se sigue de la virtud, verdad, perfeccion y nobleza; y prosiguió el Christiano diciendo, que ningu hombre podia tener mas motivo de conocer y amar á Dios, que el hombre que sea Dios y que muera, para que Dios sea conocido y amado y su Pueblo redimido, y que ningu Pueblo puede ser mas obligado, á conocer y amar á Dios, que el que crehe ser redimido y salvado por la Encarnacion y passion del hombre Dios.

27. Despues de esta demostracion, que el Christiano hizo del misterio de la encarnacion, dixo al Gentil estas palabras.

28. Un Rey embió á la Corte Romana por un Embaxador á un Cavallero que mucho amaba el qual se desempeñó muy bien de las dependencias, que se le encargaron y quando se bolvia; fué asaltado de una quadrilla de ladrones, que le robaron y mataron: este Cavallero tenia muger y hijos la qual quando supo la muerte de su marido rogó al Rey, que por sus meritos le ayudasse en sus necesidades, de que lastimado el Rey, se compadeció de ella y de sus hijos y se enterneció al verlos por el amor que al Cavallero avia tenido, y que
por

En esta metáfora el Cavallero significa Christo bien nuestro; la Muger á la Iglesia; los hijos á los fieles Christianos, y el Rey al Eterno Padre.

por servirle avia muerto; por cuyos motivos hizo siempre à la muger y à los hijos continuados favores.

29. Despues de esta similitud dixo el Christiano al Gentil, si naturalmente conocia se movia su voluntad y entendimiento mas à conocer y amar à Dios, por las palabras que el avia dicho de su fè, que por las que el Judio y Saraceno, le avian dicho de las suyas, porque si se sentia mas enardecido del amor de Dios y iluminado de sus obras por sus palabras que por las del Judio y Saraceno, era señal evidente, que las suyas eran verdaderas y las otras falsas; pues de lo contrario se seguiria, que la Bondad, la Grandeza y las otras virtudes de Dios fuesen contrarias à si mesmas y à sus obras, en quanto no darian similitud de si ni de ellas y en quanto las obras no darian similitud del Criador; cuya contrariedad es imposible; y habiendo discurrido largamente el Gentil sobre las palabras de los tres sabios, conoció, por las del Christiano, que Dios participa ò se comunica mas con el hombre y con todas las demas criaturas en Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder Sabiduria y Voluntad y assi de los demas atributos, siendo Dios y hombre; por lo que se hizo Christiano, y deseò conocer y amar à Dios.

30. Mucho agradò à Felix la bella similitud con que Blanquerna le provò la Encarnacion del Hijo de Dios; y por ello se confirmó en la fortaleza de fè que so-

lia

lia tener, y bendixó y alabó à quien tanta sabiduria avia dado al Ermitaño, que por similitudes provaba y respondia à las preguntas, que se le hacian y por ellas doctrinaba à las gentes enseñandoles buenas costumbres y el modo de amar, honrar y conocer à Dios.

CAP. VIII.

*QUE TRATA DE LA SANTA PASSION
de Nuestro Señor Jesu
Christo.*

1. **F**elix dixo à Blanquerna: Señor es-
toi satisfecho de la prueba que me haveis dado de la santa Encarnacion del Hijo de Dios, la qual he entendido, por los exemplos que la significan, pero me maravilla mucho de que la naturaleza divina dexasse crucificar, atormentar y morir à la naturaleza humana, con la qual es una Persona mesma; siendo assi que la Divina ama mas aquella naturaleza humana, que à todas las criaturas; y que es proprio de el amor no permitir que padesca ni muera el objeto amado: Blanquerna respondió.

2. En la Santa Humanidad de Jesu-Christo, puso la naturaleza divina mas bondad, que en todas las demas criaturas, y la grandeza de la mesma naturaleza humana de Christo es mayor en virtud de durar, de poder de entender y de amar, que no lo

fon



son todas las otras naturalezas que Dios à creado, por lo que convino, que assi como la bondad de Dios exaltò la bondad de la humana naturaleza de Jesu-Christo sobre toda bondad creada; assi la bondad de la humana naturaleza de Jesu-Christo, se ofreciesse à sobstener grandes penas, trabajos y muerte para honrar la Bondad Divina cuya pena y trabajo convino fuese mayor que ningun trabajo ni pena, que se pueda padecer.

3. Hijo mio, dixo Blanquerna: assi como Dios Hijo exaltò la Humanidad de Jesu-Christo en la mayor grandeza que pudo, haciendola ser una Persona consigo mesma, assi la Humanidad de Jesu-Christo se quiso humillar, para honrar la grandeza del Hijo de Dios, y esta mayor humildad se manifestó, en que Jesu-Christo quiso ser encarnado en una Muger pobre, y pobremente nació y se criò, y quiso ser acompañada de pocos y pobres; à pocos quiso predicar, por pocos quiso ser honrado, pocos milagros hizo (segun los muchos que podia hacer) pobre quiso ser, y poco quiso vivir, y segun el honor, que le pertenecia fuè honrado menos, que ningun hombre en el mundo, y en fin se quiso humillar à la muerte, la qual convine con el no ser ó privacion, y todas estas cosas hizo para honrar la grandeza de Dios Hijo; y porque Dios quiso ser hombre, quiso tambien que todos quantos hombres son, fueron y seràn, sean perdura-

durables sin fin, paraque la humanidad de Christo (con gloria sin fin) sea honrada, conocida y amada por todos los Santos, los quales tendrà gloria en la gloria de la Naturaleza divina y humana de Jesu-Christo; y assi conoceràs, que la Naturaleza humana de nuestro Redentor amò trabajar y padecer tanto en este mundo, por dàr en èl honor y reverencia à la Naturaleza divina.

4. Sabràs, dixo Blanquerna, que un Rey tenia guerra con un Conde, à el qual avia tomado toda su tierra à excepcion de un Castillo en que por su fortaleza el Conde se mantenia: este Conde era muy malo y orgulloso y avia hecho al Rey su Señor muchas ofensas y injurias; sucedió que el Conde oió predicar à un santo hombre la Santa Passion de Jesu-Christo, y como en saliendo del sermón se fuesse à su palacio, vio que un Lebrél suyo corria tras de un perro pequeño, el que luego se hechó en tierra humillandose paraque no le mordiesse; pero el Lebrél le embistiò y despadazò delante de su Señor; de que el Conde se irrió tanto, que luego le mandò matar y dixo à los que le acompañaban que en su vida avia visto peor bestia que aquel Lebrél ni que ningun Animal hiziesse tan gran crueldad; pues el perro pequeño, se le avia humillado; porque no le matase, ni mordiesse; en el acompañamiento del Conde avia un Sabio y anciano Cavallero hombre de santa vida, que valien-

valiendose de la ocasion , dixo á el Conde estas palabras.

5. Señor Conde , la mas noble y buena criatura es aquella , que tiene mayor poder , que todo quanto ha sido , ni será creado y este es Jesu-Christo Hijo de Maria Santissima , y la mas vil , mas cruel y mas mala del mundo es el hombre pecador lo que se verifica en que Jesu-Christo , que tubo mayor grandeza de poder , que ninguna criatura , se humilló á la muerte , por salvar á los Judios y á todos nosotros y los Judios que le crucificaron y dieron la mas cruel muerte eran hombres pecadores.

6. Mucho discurrió interiormente el Conde en las palabras , que oió al Cavallero ; y por virtud de la Santa passion de Jesu-Christo confibió en su espíritu humildad y contricion , de forma , que apartandose de todos , montó en un Cavallo y solo se fué á hechar á los pies del Rey á quien pidió con humildad , que le perdonase diciendo sus culpas delante de él y de sus consejos ; quienes se maravillaron de la venida del Conde y de sus palabras ; por lo que el Rey dixo las siguientes.

7. Un Escudero ofendió á un Cavallero , que era su Señor ; este Escudero tubo gran arrepentimiento de lo que avia hecho contra su Amo , y se huió por temor de que le hiziese dar la muerte : sucedió un dia , que el Cavallero venia de cazar , y pasó por delante de un Meson donde el

Escu-

Escudero estava escondido , el qual salió del Meson , y se hechó á los pies del Cavallero á quien pidió perdon diciendo:

6. Señor falsedad y engaño me inclinaron al defecto que cometí contra vos , el miedo de la muerte me hizo huir : renovado sea en mi espíritu el amor , que largo tiempo hos he tenido ; no pido me favoreçais en concederme la vida , antes me acuso , por conocerme digno de la muerte , lo que os pido es , me perdoneis el delito , paraque se pueda salvar mi alma : mucho se admiró el Cavallero del Escudero , por no aver visto hombre , que con tanto fervor , pidiese perdon , y movido á ternura y compasion , baxó del Cavallo , y le abrazó ; y viendo que lloraba le besó en los ojos , y en la boca , y armó de Cavallero , y despues de haverle dado grandes dones le encomendó el regimen y gobierno de su casa , y familia.

9. Despues que el Rey dixo estas palabras : el Conde , que pedia le perdonase contó al Rey lo que ha ello le avia movido , y narró el sermón que avia oido predicar de la Passion de Jesu-Christo , y añadió las siguientes.

10. En tan gran soberbia estava mi espíritu , que sola la consideracion de la Passion de Jesu-Christo le hubiera podido humillar , y sujetar , á ponerme de rodillas delante de V. M. y su corte ; porque si Jesu-Christo siendo Dios y hombre se humilló á la muerte , y á los hombres peca-

I

dores

dores sin tener culpa, y siendo la mesma inocencia; porque no me he de humillar yo à morir teniendola, y mereciendo los mayores castigos, por mi espíritu orgulloso, falso y traidor, que tantas deslealtades me ha dictado contra mi legitimo Señor, y contra sus buenas costumbres.

11. Mucho agradaron al Rey, y à su Consejo las palabras del Conde; y de comun acuerdo resolvieron perdonarle, bolverle todos sus estados y hacerle del Consejo alabando todos juntos el poder de Dios, que por medio de la humildad vence los espíritus sobervios, y altivos.

12. Despues de algun tiempo sucedió, que aquel Conde, pasaba cerca de un Monasterio de Religiosos devotos memorando la santa Pasion de Jesu-Christo, y vió à el Hortelano, que sacaba el estiercol; y como huviese presente, que Jesu-Christo se entregó totalmente à la humildad, y al menos-precio de las cosas de este mundo; le vino deseo de imitarle, y para ello entregarse à exercer aquel oficio; por lo que baxando de su Cavallo dixo al Hortelano, que le diese la espuerta en que sacaba el estiercol, y sus vestidos, y que tomase los suyos, y su Cavallo, mas el Hortelano le respondió, que si se acordaba de un sobrino suyo, que avia desaparecido mucho tiempo avia à el qual el avia armado Cavallero, y le queria prohijar dexandole quanto tenia y posehia; à que respondió el Conde, que sí, y que muchas veces le avia

La Naturaleza de Christo en quanto hombre es mas perfecta, que toda la naturaleza de los hombres.

Como à mas perfecta la conveniennas perfectos.

Acto perfecto de la naturaleza de qualquier hombre es humillarse à padecer trabajos, tormentos, y muerte para honrar à la Naturaleza Divina.

Luego si es ac-

2106

he-

hecho buscar por diversos Países sin aver podido adquirir noticia de él; pues señor dixo el Hortelano yo soi vuestro sobrino; yo soi aquel que tanto soliais amar; y entonces el Conde le conoció aunque estaba demudado, y negro, por la gran penitencia que hacia y trabajo que tenia: El Conde quedó mui alegre de aver encontrado à su sobrino, pero mucho mas maravillado como se avia puesto en tan vil oficio; mas haciendo reflexion de que poco antes lo avia el deseado, se maravillò, de ver estrañaba que otro huviese executado lo que el queria executar, y recobrandose le dixo; querido sobrino, yo quiero que de aqui adelante seais Conde, y Señor de mis estados, para que yo pueda ser Hortelano toda mi vida, à que el Hortelano respondió.

13. Señor el mesmo dia, que me armasteis Cavallero hoì predicar que era mejor à la sabiduria del hombre saber de humildad, y ponerse con ella à exercer oficio donde se sirva à Dios, que ser Rey de Francia; por lo que no quiero apartar de mi este oficio en que exercito la humildad, por vuestro cuidado, ni por quanto me podeis dar, pues mas me estimo esta espuerta, y estos pobres vestidos, que vuestro Cavallo y vuestros ricos adornos, porque con ella y ellos se que soi mas agradable à la Sabiduria de Dios que no lo seria con los vuestros.

14. Ademas has de saber Hijo, dixo
Blan-

acto perfecto en qualquier hombre el padecer por honrar la Naturaleza Divina, quanto mas perfecto y necesario es este acto, en la Naturaleza humana de Christo como mas perfecta que todas.

Aora no te causará admiracion el que Christo padeciese y muriese muerte afrentosa en quanto hombre; pues te he explicado el porque y entenderás estas metáforas.

Este explica el porque quiso ser pobre.

Blanquerna à Felix: que en una Ciudad avia un noble Ciudadano, que tenia muger, hijos y grandes riquezas: este deseaba mucho servir à Dios, y no queria, que en su corazon entrase otro amor que el del mesmo Dios, pero por la muger, los hijos, las honras y las riquezas, que tenia no podia cumplir sus deseos, hasta que consiguió con su muger la separacion; y la entregò à ella y à sus hijos todo quanto tenia à excepcion de una Casa, y una Viña, que se reservó para vivir, con cuiá disposicion pudo contemplar à Dios mucho mejor que antes; pero todavia la Casa, y la Viña se lo embarazaban en parte; por lo que dió la Casa y la Viña por amor de Dios, y entonces pudo contemplar à Dios mucho mejor y con mas frecuencia: mas todavia sus hijos y sus parientes se lo estorvaban algunas veces; por lo que no hallando el Ciudadano del todo la satisfaccion y quietud de espíritu que buscaba, se fuè à tierra estraña donde fuè tan pobre, que no tubo nada proprio, y entonces tubo à Dios en toda su voluntad, y no tubo cosa que le estorvase su contemplacion.

15. Quando Blanquerna hubo explicado à Felix por medio de estas similitudes, la razon porque la Deidad quiso que la humanidad de Jesu-Christo fuese en este mundo en pobreza, passion, desprecios y muerte, Felix por ellas lo entendiò y bendixó, y hizo proposito interiormente de ser

pobre toda su vida, y deseò morir, para dar conocimiento y amor à las gentes del Hijo de Dios, que por su santa humanidad quiso ser tan conocido y amado.

CAP. IX.

QUE TRATA DEL PECADO original.

1. **S**eñor dixo Felix: he oido dezir que por el pecado mortal que nuestro Padre Adan cometió quando comió del fruto vedado, y fuè desobediente à Dios, padecemos todos las penas corporales que padecemos; como son hambre, sed, frio, calor, enfermedades y muerte: y tambien he oido decir, que todo hombre que no estè bautizado està perdido por el mesmo pecado original, lo que me admira mucho respecto de que como el alma del hombre no proviene del alma de Adan, no parece regular ni yo alcanzo, como el hombre debe pagar pena del pecado, que el no cometió, ni porque todos la hayamos de pagar y padecer por èl, que cometió uno solo: à que el Ermitaño respondiò.

2. Un Rey se avia apoderado de un Castillo, que pertencía à un Cavallero; este Rey murió y dexò por heredero à su hijo, ante quien el Cavallero se presentó y pidió le restituiese el Castillo que su Padre le avia usurpado à que el nuevo Rey respondiò, que el no tenia culpa de los pe-

Lo que está entre los parentesis, es añadido por mí, para dar mas clara inteligencia á el Autor.

cados de su Padre, y que su Padre no le avia tomado el Castillo con su voluntad (esto es con la de el Rey reinante) sino es con la propia (esto es con la del Rey muerto) à que el Cavallero respondiò, Señor assi como vos sois Rey por vuestro Padre, (esto es por aver nacido hijo de Rey) assi estais obligado à satisfacer todo aquello que vuestro Padre debia satisfacer y pues vos reinais, por el derecho que vuestro Padre tenia, y os dexò en estos Reinos, estais obligado à hacer justicia en lo que poseeis por herencia del Rey vuestro Padre; y por consequencia á restituirme lo que èl me avia usurpado. Quando Blanquerna hubo dicho este exemplo le aplicò à su proposito diciendo.

3. En Adan y Eva antes que engendrasen á Caín y Abel, estaba toda la humana naturaleza la que fuè exaltada en ambos à dos constituyendolos señores de los animales, aves, plantas, pezes y de todas las demas cosas creadas, cuyo señorío à pasado à nosotros, como herederos de Adan y Eva nuestros primeros Padres; y por ellos somos señores de todas las criaturas sensibles: luego assi como por hijos de Adan y Eva, participamos de todo este bien y señorío; assi por el mesmo motivo infringiendo el orden de la justicia es necesario, que tengamos mas sujecion, mas subordinacion y mas tormento, que ninguna criatura, por razon del pecado que nuestros primeros Padres cometieron contra

su

su Criador y por este motivo traemos con nosotros y padecemos las penas corporales; y espirituales que padecemos.

4. Ademas, que si el alma de el hombre por el pecado original no estuviese sujeta à la pena antes del bautismo, no pudiera estar el hombre en peor estado, que los brutos, ni otra criatura como es necesario lo estè por ordenacion de justicia, por razon de ser el quien cometì el pecado; y assi Dios no podria satisfacer à el uso de su justicia, la qual conviene sea tan grande, que assi como la Bondad de Dios pudo por razon de su grandeza exaltar la naturaleza del hombre sobre toda otra naturaleza y criatura corporal, assi la justicia de Dios pueda castigar à todo el hombre que carece del bautismo como à criatura de mas vil condicion que ninguna otra criatura.

5. Señor, dixo Felix, como pudo la Pasion de Jesu-Christo tener tan gran virtud que fuese suficiente à redimir todo el genero humano? Siendo Christo un solo hombre y no muchos hombres; el Ermitaño respondiò, que.

6. La Naturaleza humana de Jesu-Christo, por sí tan solamente, (esto es como humana) no podia tener virtud, para redimir todo el genero humano, pero como era y es unida con la Divina en el *Hijo de Dios* fuè por este motivo tan exaltada en Dignidad, Virtud y Poder que no tan solamente pudo y fuè suficiente à recrear el

mun-

mundo fino es mil millares de mundos que huviesse avido.

7. Señor dixo Felix pues que es tan grande la virtud de la Passion de Jesu-Christo, para la salvacion de su Pueblo, como es posible que todos los hombres no se salven, y porque hay mas infieles que fieles; pues siendo tanto mayor el numero de aquellos, que no creen su santo advenimiento, que no el de los que le creen, parece no fuè bastante à la recreacion de todo el genero humano. Blanquerna respondió.

8. Un Rey tenia mui buenas costumbres y avia hecho partícipe de ellas à su Reyno con el buen exemplo: este Rey tenia un hijo, à quien tiernamente amaba y enseñaba sus costumbres, educandole lo mejor que le era posible, sucedió que este Rey murió y haviendole heredado su hijo reinò mucho tiempo sabiamente y con buenas costumbres, manteniendo en paz y justicia su Reyno: despues de su muerte le heredó un hijo loco y mal acostumbrado que gastó y disipò todo el Reyno y diò tan mal exemplo à los Vassallos, que quasi todos se hizieron pesimos.

9. A demas dixo Blanquerna, has de saber hijo que por una Ciudad pasaba un sabio Rey à Cavallo, con toda su comitiva y gran corte de Cavalleros y haviendo encontrado en la calle un Sacerdote, que llevaba el Santissimo Sacramento, se baxò del Cavallo, se puso de rodillas y besó

la tierra en reverencia del Cuerpo de Jesu Christo, y como un loco Cavallero de los que le acompañaban no quisiese baxar de su Cavallo ni hacer tal reverencia (antes estrañase que el Rey la hiziese) y el Rey lo reparase se maravillò; le desterrò de su corte; y confiscò sus bienes por este motivo: Despues de dichas estas palabras añadiò Blanquerna las siguientes.

10. La Passion de Jesu-Christo bastò à dar al Rey exemplo de charidad, justicia, devocion y humildad, y tambien bastaba à dar el mesmo exemplo al Cavallero; pero este no le quiso tomar ni abrazar la virtud; en que conocerás que no es el mundo en error por defecto de la Passion de Jesu-Christo; sino es porque no quieren los hombres usar ni imitar las buenas costumbres que Jesu-Christo tubo en sí mesmo y dexò para los que las quieren abrazar y seguir, como los Apostoles, Martires y Confesores y otros Santos.

CAP. X.

*QUE TRATA DE MARIA SANTISSIMA
Nuestra Señora.*

1. **M**Aravillabase Felix delante de Blanquerna de como Maria Santissima pudo quedar Virgen despues del Nacimiento de Nuestro Redentor, por lo que dixo à Blanquerna: Señor mucho me maravillò de como Nuestra Señora pudo

parir à su Hijo sin corrupcion de su Virginitad? A lo que Blanquerna respondiò: que.

2. Assi como el Hijo de Maria Santissima fuè concebido en ella sin corrupcion de su Virginitad assi convino, que nasciese sin corromperla, porque sino seria su nacimiento desigual y contra la Naturaleza de su Encarnacion, y en el principio de la generacion de Jesu-Christo, hubiera sido Nuestra Señora mas noble y perfecta que en el fin (que es en el nacimiento) y la voluntad de Nuestra Señora no hubiera tenido cumplimiento pues como tenia elegida la Virginitad, hubiera perdido en el nacimiento de su Hijo el proposito de su voluntad, por cuya razon quiso su Hijo Santissimo conservarsela en el parto y despues del parto como se la avia conservado antes; y en tanto que Felix se admiraba de las palabras de Blanquerna; este prosiguió diciendo.

3. Un Discipulo preguntò à su Maestro como era posible que la luz (y resplandor de los rayos del Sol) entrase y se comunicase con la luz (y resplandor del fuego) sin corrupcion de la luz del fuego y sin deslucimiento de la luz del Sol que no està incluido en la luz del fuego aunque està dentro de él? à cuya pregunta el Maestro que era mui sabio en Filosofia respondiò.

4. Natural cosa es, que en todo Cuerpo compuesto de los quatro elementos

entre

entre el un elemento en el otro sin que el uno corrompa à el otro, y que de todos quatro se produzga un compuesto que sea un Cuerpo compuesto de todos quatro: assi como el Hijo de Maria Santissima que fuè formado en su Santissimo vientre de su preciosa carne entrando ò comunicandose el un elemento en el otro y saliò de el quedando Virgen; assi como el Cuerpo compuesto que sale engendrado de los elementos en otra especie que no es ninguno de ellos, y sin que en aquel cuerpo haya ninguno de ellos corrompido esencialmente.

5. Señor, dixo Felix; tambien me admiro, de como Nuestra Señora pudo sufrir y no murió de dolor viendo à su Santissimo Hijo à quien tanto amaba, aprisionar ligar, herir, escarnecer, despedazar y en fin morir en una Cruz? Blanquerna respondiò.

6. En una Ciudad avia un Ciudadano mui zeloso de su muger de la qual tenia un hijo, esta muger era mui honesta y bien acostumbada y amaba à su hijo sobre todas las cosas del mundo: sucedió que un sobrino que tenia el Ciudadano (à quien queria mucho) deseoso de heredar sus bienes infamò à la muger, paraque aborreciendo su marido à ella y à su hijo pudiese lograr su fin; y para mas esforzar su dañado intento, dixo à su Tio, que el avia visto salir del quarto de su muger à un Clerigo con quien antes le avia hecho creer que ella tenia i'licita comunicacion: el

Ciu-

Ciudadano se irritó tanto, que dixo á su sobrino, hijo si tu me amas; y quieres despues de mi muerte poseer mis riquezas has de hacer lo que te dirè, que es ir incontinente á donde està mi muger y delante de ella abrir el pecho á su hijo y sacarle el corazon, para que ella á vista de tal atrocidad muera de tristeza y dolor; por lo que aquel cruel hombre fuè inmediatamente donde estava la buena muger que teniendo á su hijo en su regazo se consolaba de los trabajos que sufria por el genio zeloso del marido; y arrebatandola el hijo delante de ella mesma, le metió el cuchillo en el pecho y despues por la herida la mano, en la que sacò el corazon del inocente infante, y le arrojó á un palpitando en la falda de su madre, la qual (en tanto que el mal hombre executaba esto y el niño lloraba y la llamaba y miraba para que le socorriessè y librasse de èl;) por la fuerza del dolor se le embargaron las acciones, no pudo moverse ni socorrerle solo se admiraba de como el dolor no la mataba que era lo que deseaba (por no ver la cruel muerte que daban á su querido hijo) pero Dios no quiso concederla lo que le pedia por darla mas motivo de padecer y de tener mayor paciencia para que le diessè gracias por los trabajos que la embiaba; y assi dispuso que viviesse muchos años en trabajos y dolor para que adquiriendo gran merito mereciesse gran gloria.

7. Señor, dixo Felix, las gentes de este mundo porque tienen tan gran esperanza en Maria Santissima? Pues veo muchos hombres que la muestran tener y efectivamente la tienen en algun modo mayor que en su santissimo Hijo, á que respondió Blanquerna.

8. Amado hijo, la carne que el Hijo de Dios tomó en y de Maria Santissima (como elegida para la union de la Divinidad) vale sin comparacion mucho mas que todos los Angeles y los Archangeles y que todos los hombres que son, fueron, y serán, y vale mas que todo quanto Dios á criado, y aun el mesmo Dios no puede crear cosa alguna tan preciosa, ni que tanto pueda valer: por lo que es necesario que Nuestra Señora sea tan alta y tan exelente criatura y que tenga tal cumplimiento de perfeccion, justicia, charidad, virtud, santidad y poder que sea bastante á la esperanza que los justos y los pecadores necesitamos tener y tenemos en ella y porque su hijo quiere mas oir los ruegos de su madre que los de todos los Santos, tenemos necesidad todos los hombres pecadores de la intercession de Maria Santissima: mayormente quando esta Divina Señora (por tenernos mas eficaz amor) es mas diligente en rogar á su Hijo por nosotros que todos los demas Santos: Despues de estas palabras Blanquerna dixo á Felix la siguiente similitud para que entendiesse mejor lo que el avia dicho.

9. En una Provincia avia un Rey mui

Si esto te parece duro, y fuerte de creer; porque puede ser no hayas oido elogios semejantes de Maria Santissima, mira la regla de Majoritate finis que està en el Arte inventiva de nuestro Autor, mira el capitulo de la causa final en el Tratado de la Concepcion, y en todas sus obras donde harás esto declarado; y si todo ello no te satisface atiende á lo siguiente.

A no ser Maria Santissima tan perfecta criatura como nuestro Autor a-

qui y en todos sus escritos expone huviera sido necesario, que Dios para con Maria Santissima huviera sido mas en potencia que en acto; esto es que no huviera usado el todo de su liberalidad; para con su Madre, ni que la huviera dado todos los dones y perfecciones que podia; que como Hijo no lo hiciese, parece imposible, pues qualquier hijo apetece tener la mejor madre; que como Padre no lo hiciese parece imposible, pues qualquier Padre apetece tener la mejor hija: que como Espiritu Santo no lo quisiese, parece imposible, pues qualquier esposo, apetece tener la mejor esposa; y en fin parece imposible que Dios no quisiese que la creatura en quien se avia de encarnar, tubiese la mejor perfeccion y dotes espirituales y corporales, y que en ellos excediese à todas las creaturas que ha havido, hay y habrá; excepta la Naturaleza humana de Jesu-Christo.

buenas costumbres y virtudes, yo no pueda dexar de oírte, y así todos por tu bello trato y por la esperanza, que en ti tendràn, recurriràn à ti en sus aflicciones, trabajos y defectos que cometan y tu los oirás y manifestaràs como el mejor modo de pedirme perdon y misericordia es tu medio y tu intercesion.

CAP. XI.

QUE TRATA DE LOS PROFETAS.

1. Señor dixo Felix: en el tiempo en que estamos, porque no hay Profetas? à que Blanquerna respondió.
2. Un Rey muy noble tenia un hijo à quien mucho amaba; este Rey embió por todo su Reyno mensageros que con solemnidad participasen à las gentes unas nuevas Cortes, que queria hacer para honrar à su hijo, armarle Cavallero, y cederle su Reyno y Corona, cuya funcion executada y concluido el ceremonial y cumplimiento de las Cortes; cesaron en su oficio los mensageros.
3. Señor, bolvió à preguntar Felix à Blanquerna: el Rey que vos decís, porque no hizo antes las Cortes, pues que su hijo era digno de ser antes Cavallero y honrado? y los mensageros que las anunciaron porque murieron antes que se celebrasen? quando tanto tiempo las avian estado anunciando? Blanquerna respondió: que
4. Las

Este paragrafo se ha de co-
tejar con el del
capitulo que tra-
ta de la Creaci-
on del mundo,
con que se en-
tenderán uno y
otro.

4. Las cortes principalmente se avian celebrado en obsequio del Rey y de su hijo; y que à este le pertenecia mucho mas honor, que el que las gentes, que à las cortes vendrian le podrian dar y tributar, por lo que las hizo quando y como quiso que su hijo fuesse honrado, y no antes ni despues, pues que aquellas cortes se establecieron segun el mucho honor que convenia á los Reyes, que quisieron tenerlas en aquel tiempo y no en otro.

5. Felix preguntó à Blanquerna, porque los Profetas avian hablado tan obscuramente de la venida de Jesu-Christo, pues si huviesse hablado con mas claridad muchos mas homhres huvieran creido en el, que no han creido ni creen, lo que ocasiona su condenacion eterna: Blanquerna respondió.

6. El entendimiento y la fè son criaturas de Dios y quanto mas obscuramente hablaron los Profetas del advenimiento de Jesu-Christo mas ocasion dieron à los entendimientos humanos para ensalzarse à futilizar è inquirir las obras que Dios tiene en si mesmo y extra de si mesmo; en las quales y en cada una de por si el entendimiento puede entender que el advenimiento de Jesu-Christo esta secretamente anunciado y significado; y esto mesmo se sigue de la fè que puede ser mayor y adquirir mayor merito en creer el advenimiento de Jesu-Christo quanto mas obscuramente hablaron de el los Profetas.

7. Sa-

7. Sabras dixo Blanquerna, que una vez sucedió que el sumo Pontifice dixo à un buen Sacerdote que eligiesse uno de dos Obispados que por entonces avia vacantes; y habiendo examinado el Sacerdote, que el uno era de mucha renta y señorío pero que los feligreses no eran bien acostumbados ni virtuosos y que en el otro, que era de mucha menor renta y menos señorío lo eran, eligió el pequeño amando mas ser señor de pocos virtuosos, que de muchos viciosos.

8. Señor dixo Felix, segun vuestra similitud parece que Dios ama mas en la gloria à los hombres mui virtuosos aunque sean pocos, que no à los que no hayan sido tan virtuosos aunque sean muchos; y siendo Dios en todo bueno, poderoso, grande y con cumplida voluntad *me causa admiracion el que Dios no haya dispuesto que en este mundo haya havido muchos mas hombres de mayor virtud y santidad, que los que ha havido ni hay!* Blanquerna respondió.

9. Un Abad, que era hombre de santa vida y gran devocion, tenia en su Monasterio muchos Monges, que no eran tan honestos ni devotos como convenia à la Religion que professaban, aunque avia otros que eran buenos y observantes; este Abad hacia muchas penitencias, ayunos y mortificaciones, paraque predicando à sus Monges con el exemplo se hiciesse buenos observantes y devotos los que no lo

L

eran,

eran, y que los que lo eran se fortaleciesen y perfeccionasen mas en la virtud.

10. Señor, dixo Felix: *Porque razon los Judios no se hacen christianos, observando como observan la ley antigua que es fundamento de la nueva; pues me causa admiracion, que teniendo ellos los principios de esta sean contrarios de ella mesma?* Blanquerna respondió:

11. En tiempo de los Profetas reynaba fuertemente la fè porque las gentes no estaban tan acostumbradas à la sabiduria como lo están al presente; por cuio motivo los Judios fundados en aquella creencia, quieren por ella mantener la ley antigua, para lo que han hecho muchas glorias al testamento, oponiendose à la nueva ley, y por esto y porque dirigen sus pensamientos contra su fin están en cautiverio como lo demostró un sabio Judio à otro de su religion, diciendole, que antes de la venida de Christo avian padecido dos cautividades en castigo de sus pecados, y que de estas la una durò quatrocientos años, y la otra solo setenta; pero que la que actualmente padecen à mas de mil y ducientos años sin que sepan ni discurren porque (sino es por haver dado la muerte à Jesu-Christo).

12. Señor, dixo Felix: Un Christiano que era usurero, y tenia muger y hijos, llegó al articulo de la muerte, y diciendole su Confessor, que si no restituia lo que tan illicitamente avia ganado, no se po-

dia salvar; le respondió, que mas quería condenarse que restituir lo que por usura avia ganado, pues su muger y sus hijos quedarian pobres: *Y assi me admiro de la constitucion que se ha establecido para que el Judio, que se buelve christiano sea despojado de quanto tiene; pues muchos Judios dexan de ser Christianos por esta constitucion:* Blanquerna respondió:

13. En una Ciudad avia muchos Judios de los quales el Rey sacaba un gran tesoro todos los años, dexandolos por esto vivir y hacer las usuras que acostumbraban contra los Christianos; y como sucediesse que un Judio mui rico con toda su familia abrazasse la Religion de Jesu-Christo, el Rey le tomó quanto tenia, y el se vió obligado à pedir limosna y pasar una vida sumamente miserable; maravillandose todos de que el Rey quisiesse poseer (sin creer cargaba su conciencia) aquellos bienes procedidos de la usura, y que dexasse perecer à aquel miserable con su familia.

14. Señor, dixo Felix: un Ermitaño hombre de Santa vida entró en una Ciudad donde avia muchos Judios, con el fin de alegrarse de todo aquello que viesse en que se manifestasse, que Dios era mui amado y conocido, y de entristecerse y compungirse de todo lo contrario y que fuesse en su ofensa; sucedió, un dia que este Ermitaño entró en la Sinagoga de los Judios donde oyó, que maldécian à Jesu-Christo

to de que tubo gran pesar y sentimiento; y se maravillò de como siendo el Rey Christiano permitia habitasse su tierra gente contraria de su Religion y que abortecia y blasfemaba à quien era Rey del Rey; y habiendo salido con este disgusto de la Sinagoga, viò, que llevaban à justiciar un Christiano porque avia muerto un Judio el viernes santo; arrebatado del dolor, que le causò contemplar la Passion de Jesu-Christo y los tormentos y muerte, que por mano de los Judios padeciò; de que se maravillò mucho mas el Ermitaño considerando como era possible, que un Rey y un pueblo Christiano pudiesen vivir entre gente, que solo trataba el desonor de Jesu-Christo, amandole tanto su Padre (y por consequencia à los que le honran; y desamando tanto à los que tratan su desonor); y por consequencia à los que lo permiten.

CAP. XII.

QUE TRATA DE LOS APOSTOLES.

1. **M**ucho me admira, dixo Felix, que siendo los Apostoles tan pocos en numero pudiesen convertir tantas gentes; y que habiendo agora tantos Christianos, no podamos convertir à los infieles.

2. Un discipulo en filosofia encendia fuego delante de su maestro, y se maravi-

llaba

llaba de que con una chipa pudiese el hombre quemar toda quanta lena le fuese possible multiplicar y poner en el fuego; por lo que preguntò à su maestro: que porque naturaleza tenia el fuego tan gran virtud? A que el Filosofo respondiò; que los Apostoles avian sido inflamados de la gracia y inspiracion de Dios quien les daba materia paraque la charidad y devocion multiplicasse, y virtud paraque el poder de sus almas se fortaleciesse, à fin de que las gentes por este medio se enardeciesen y le conociesen y amassen.

3. Señor, dixo Felix: *porque no hay agora hombres tan inflamados en el amor de Dios, que por su medio iluminen à las gentes paraque le amen y le conoscan, habiendo tantos que no le conocen ni le aman?* Blanquerna respondiò.

4. Un Rey mui poderoso tenia gran aficion à la caza; y como un dia siguiendo à un Oso se perdiessè y le cogiessè la noche en el campo, hubo de recogerse en casa de un Labrador, à quien dixo, que era un Cavallero de los de la comitiva del Rey; y como el Labrador le preguntassè que de que Rey? y el Rey le respondiessè algo enfurecido, le dixo el Labrador: Señor, no hos admireis que yo soi Rey, y aquel à quien vos se lo llamais no lo es, porque el oficio del Rey es hacer todo el bien que puede à sus vassallos, y apartarlas de todo mal; y el Rey de quien vos hablais tiene otro oficio que no es de Rey

por

por haverse merido á cazador siguiendo las fieras, para lo que no es el Rey (estando continuamente con desazon y tristeza por no poderlas alcanzar); pero yo que soi Rei de mi voluntad, y cumplí con mi officio solicitando que mi familia conosca y ame à Dios, soi verdaderamente Rey; à lo que el Rey le respondió, que los Reyes y los grandes Señores suelen estar muchas veces ociosos, y para apartar malos pensamientos, tristezas y evitar otros males exercitan la caza; pero el Labrador le replicó, Señor en la caza no cessa el mal, sino es se multiplica, segun lo manifiestan las palabras que un Clerigo dixo à su Prelado; y como el Rey le mandase que se las dixesse, el Labrador prosiguió diciendo:

5. Un Obispo llevaba mui mal el cuidado de las cosas de su obispado, y lo tenia por trabajo insoportable, por lo que hizo empeño en la santa Sede para residir fuera de èl; y conseguida la licencia le dexò encargado à un Canonigo hombre de mui mala vida, y que hacia mucho mal en èl; y como el Clerigo se lastimasse, y le preguntasse como era possible que tanto mal hiciesse sin tener conciencia ni temor de Dios, le respondió el Canonigo; el Obispo no quiso tener cuenta de sus ovejas; y entregandome las à mi se las entregò à el lobo, por lo que las ha perdido, de cuyo desembarazo el Clerigo se quedò maravillado. Amigo, dixo el Rey, decidme que signifi-

can

can estas palabras que el Canonigo dixo: Señor respondió el Labrador:

6. En una Ermita se encontraron la Voluntad y el Poder, y entre ellos tubieron gran altercado alegando el Poder que el valia mas que la Voluntad, y la Voluntad, que ella era mas que el Poder; y como ambos à dos eligiesen por Juez para decidir su question al Ermitaño, este les dixo.

7. Sabreis que avia un sabio hombre vasallo de un Rey, el qual tenia gran deseo de hacer bien, para lo que deseaba tener tan gran poder como el Rey mismo, con el fin de emplearle en hacer todo el bien que se perdia en el que el Rey dexaba de hacer, por causa de que la voluntad del Rey no era correspondiente à su poder.

8. Despues que Blanquerna hubo dicho todas estas similitudes, Felix entendió por ellas la causa porque los Christianos no tienen el ardor, que los Apostoles para convertir, y inducir à via de salvacion à tantos que por error caminan por la de su condenacion; por lo que dixo à Blanquerna estas palabras.

9. En una Ciudad murió un rico hombre, que dexò muchas riquezas à su muger y à sus hijos, y habiendo venido de el entierro en que unos y otros lloraron lo que se dexa considerar, se pusieron en una quadra à recibir el pesame con todo el funebre aparato; que se acostumbra; y

quan-

En este paragrafo esta la solucion de la question propuesta en el segundo de este Capitulo.

quando estaban todos con la mayor serenidad, un gato que estaba en la sala jugaba con una pluma, con tales demostraciones, que la muger, los hijos y todos los circunstantes prorumpieron en risa, Blanquerna dixo:

10. Un dia estaba un Peregrino delante de la Cruz la que miraba con los ojos corporales, y con los espirituales memoraba lo que la Cruz significa de la santa Passion de Jesu-Christo; y estando en esta contemplacion viò entrar en la Iglesia dos Capellanes que hablaban de las cosas temporales, en las que mucho se divertian y complacian; por lo que el Peregrino les dixo: Señores, no saben Vuestras mercedes, que despues de la muerte de Jesu-Christo fuè encomendada la Iglesia en custodia á San Pedro desde cuyo tiempo asta aora á avido muchos santos Padres que successivamente la han governado; y no saben Vuestras mercedes tambien, que son ministros y hijos de la Iglesia; pues me maravilla mucho, que si lo saben, y contemplan la passion de Jesu-Christo, que la Cruz significa, puedan hombres de su carácter estar delante de ella con conocida alegría, quando nuestro Redentor es menospreciado y deshonorado por tantos hombres que hay en el mundo que no creen en El.

11. Señor respondió uno de los Capellanes al Peregrino: una vez oí contar, que un Rey muy honrado y muy rico jugaba al Axederez y que viendolo un hombre

fa-

fabio le preguntò, que porque estaba ocioso, y no hacia todo el bien que podia disponiendo, que Dios fuè honrado y servido, pues era el fin con que avia creado el mundo, y le avia hecho à el Rey; à lo que el Rey respondió; que jugaba para no hacer mal ni pensar mal, y tambien para pasar el tiempo; à lo que el fabio le replicó, que Dios no le avia hecho Rey solo paraque no hicièsse mal ni pensasse mal, ni paraque estubicièsse ocioso, sino es paraque hicièsse bien mientras viviesse y pudiesse. Y en tanto que el fabio decia al Rey estas palabras, otro fabio consideraba quanto bien se perdia en la ociosidad del Rey, y quanto mal por ella se ocasionaba; por lo que dixo al Rey: Señor el Poder, Sabiduria y Voluntad se encontraron à el margen de una bella fuente, y despues de haverse regosijado y hablado de muchas cosas; el Poder contò la gran virtud que el tenia en hacer bien, y privar el mal de muchos modos, y la Sabiduria oiendole se puso à llorar porque aquella virtud se perdia, y porque la Voluntad no movia el Poder para exercitarle; y en tanto que la Sabiduria lloraba, la Voluntad cantaba y se alegraba y el Poder estaba ocioso.

12. Señor, dixo Felix: *De que proviene que los saracenos posean y hayan poseido tanto tiempo la tierra santa donde Jesu-Christo nació, murió y fuè sepultado? Pues me maravillo, de que los Christianos lo ha-*

M

yan

el Juego es
Ladron del tiempo.

En este numero y el antecedente dice que bien hay muchos Sacerdotes y Religiosos Doctos y Santos, que se emplearian en la conversion de los infieles, pero no pueden executarlos, como los Reyes, y los Principes, no les ayudan, ni dan la mano para ello.

yan permitido y permitan? Blanquerna respondió.

13. Siendo el Soldan principe saraceno señor de aquella tierra, escribió al sumo Pontifice, y à los demas Reyes Christianos diciendoles, se maravillaba de que los Principes Christianos pensasen solo en conquistar aquella tierra por fuerza de armas corporales, sin cuidarse de las espirituales predicando, con las quales solas sosteniendo el martyrio y la muerte, los Apostoles convirtieron todo aquel país que despues perdieron los Christianos por la fuerza de las armas corporales, quando Maometo y sus successores le conquistaron; el que con las mesmas mantienen, y poseen con deshonor de las de los Christianos, y en desdoro del honor de Jesu-Christo y del de sus Vicarios los sumos Pontifices.

14. Señor, dixo Felix: mucho me maravillo de que los hombres apetiescan tanto el que los honren y veneren, quando es cierto que solo Dios debe ser el honrado y venerado? y que si algunos otros hombres lo son, lo son solo por el honor que en ellos se atribuye à Dios, y por lo que de Dios representan, honrandoles para que Dios sea honrado en ellos: Blanquerna respondió, que

15. Un Rey mui noble y poderoso, tenia gran corte y riquezas, y hizo juntar muchas gentes para que todos viesesen su grandeza, y el gran honor y veneracion,

que

que se debe dar à los Reyes, y à su grandeza y potestad. Este Rey, que era mui sabio quiso honrar à un hijo suyo, y para mostrar su poder le hizo Rey, y semejante à sí en el mando y señorío, mandando à todos que como à tal le honrasen y obedeciesen; por lo que muchos de aquella corte tubieron embidia del honor, que el hijo del Rey gozaba, y quisiera cada uno de por sí, para sí aquel honor, dimanado todo de que no dirigian sus pensamientos à que el Rey fuesse honrado sino es, ha serlo ellos mesmos.

16. Señor, dixo Felix: *En que consiste que los Emperadores, los Reyes, los Principes y los grandes Señores, y tambien los Prelados sean tan poco honrados despues de su muerte en este mundo; y que los Apostoles habiendo sido hombres pobres y despreciados mientras vivieron, sean despues de su muerte tan honrados, venerados y celebrados?* A lo que Blanquerna respondió.

17. El Ante-Christo vendrà al mundo con intencion de ser honrado en él, con el honor, que à Jesu-Christo solo se debe dar; y assi el Ante-Christo querrà ser honrado contra Christo; por lo que en su muerte será deshonorado en este y en el otro mundo.

18. Señor dixo Felix: à un hombre de mucha authoridad oí decir, que el Ante-Christo avia ya nacido y que en breve tiempo vendria y reinaria en el mundo; lo que si fuesse cierto seria señal de que el

mun-

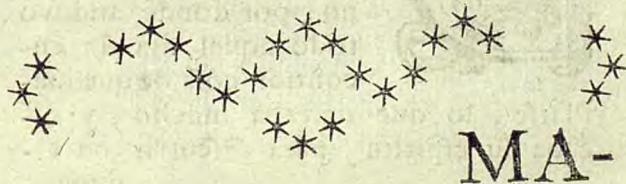
mundo se acabaria, pues despues de su muerte debe ser el fin de el; y como Dios haya creado el mundo, paraque se multipliquen muchos hombres de santa vida para la gloria y sean tan pocos (respecto de los que Dios puede crear) los que ha havido, me causa gran admiracion el que Dios quiera que el mundo se acabe tan aprisa y que no le haga durar mucho mas, paraque haya mas santos hombres y mas perseguidos y Martyres por su nombre y amor? A que Blanquerna respondiò.

19. Un Rey edificaba un grande palacio; para cuyo trabajo destinò muchos hombres y señalò gran renta, por convenir que el palacio fuese mui grande en grandeza, magnificencia y hermosura; sucediò, que estando los fabricantes construyendo este sumptuoso edificio, vinieron hombres facinorosos, que los mataron; por lo que el Rey embió otros paraque prosiguiesen la fabrica, los quales tambien fueron muertos y robados por los facinorosos, de que el Rey se indignò mucho, por ver destruian todos los obreros de su palacio; pero dixo, que pues su voluntad era que el palacio se acabasse, convenia de necesidad, que la obra durasse tanto tiempo, quanto fuese menester para dar cumplimiento à su voluntad y al fin que avia tenido en empezar aquella fabrica.

20. Señor, dixo Felix: *en tiempo de los Apostoles se hacian muchos milagros y despues se hizieron otros muchos por muchos san-*

tos de que dimanaba la conversion de multitud de infieles; pero aora se hacen mui pocos milagros y mui pocos infieles se convierten de lo que estoi mui maravillado. Blanquerna respondiò y dixo.

21. En el tiempo de los Profetas convenia convertir à las gentes persuadiendolas à que creiesen porque estaban aptas para creer, y en el tiempo de Jesu-Christo y de los Apostoles convino convertirlos con milagros, porque no estaban bien fundados en la escriptura y amaban mas los milagros como demostraciones de cosas visibiles y corporales; pero oy ya estamos en tiempo en que las gentes aman (se les den) razones necessarias y convincentes respecto de estar mas fundados en Filosofia y Theologia; por lo que conviene, que à los que por Filosofia han caido en error contra la fè se les den por Filosofia y Theologia razones necessarias y convincentes que destruyan sus falsas opiniones (que es el medio de convertirlos por el presente, pues tienen cerrados los ojos espirituales por falta de fè y no està en nuestra mano darles demonstracion con milagros paraque se convezan con las sensuales y corporales por faltarnos poder para ello.)



MA-



MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y observar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO II. DE LOS ANGELES

EN QUE SE DISCURRE TODO LO
maravilloso que hay que observar en
la Naturaleza Angelica.

CAPITULO I.

DE SI HAY , ó NO ANGELES.

I.



ESPUES que Felix se des-
pidió de Blanquerna, se
entró en un gran valle,
donde halló un cami-
no, por donde anduvo
todo aquel dia sin en-
contrar cosa de que ma-
ravillarse, lo que deseaba mucho, y es-
forzaba su espíritu, para discurrir en al-
guna

Es el Angel
espíritu no con-
junto á cuerpo.

guna nueva maravilla; y caminando con
estos pensamientos, llegó á una Iglesia don-
de estaba un Ermitaño, que tenia el Li-
bro de los Angeles en el que leía, para
adquirir conocimiento de ellos; y repa-
rando Felix, vió sobre la puerta pintado
un hombre con alas, y unas valanzas en
la mano, que significaba á San Miguel; y
maravillado de aquella pintura, dixo al
Ermitaño (despues de haverse hecho la se-
ñal de la cruz, y saludadole cariñosamen-
te) estas palabras.

2. Señor, que significa esta pintura que
está sobre la puerta de vuestra Iglesia? A
que el Ermitaño respondió; que significa-
ba á San Miguel que pesaba las almas:
Felix dixo al Ermitaño, que deseaba mu-
cho oír algunas razones necesarias, que de-
monstrassen la existencia de los Angeles;
por lo que el Ermitaño le dixo las sigui-
entes.

3. Hijo, natural cosa es, que toda
creatura ame su semejante, y que quanto
mas unas cosas son semejantes á las otras,
tanto mas se amen entre sí; de que dima-
nó, que un Rey que tenia dos hijos
amasse mas al mayor, porque le era en
todo mas parecido, que á el menor; y que
la Reyna su muger amasse mucho mas al
menor, porque lo era á ella; por cuya
razon la Reyna se disgustaba y marabillaba
del mayor cariño, que al hijo mayor tenia
el Rey; lo que le manifestó diciendo, se
admiraba mucho de que él amasse mas á un
hi-

hijo, que al otro, siendolo ambos suios: el Rey que era muy sabio, preguntó à la Reyna; que porque ella amaba mas al hijo menor, que al mayor? Y la Reyna le respondió, que le amaba mas, porque se parecia mas à ella, que à él; y entonces el Rey la dixo: Señora,

Nota. fino huviesse Angeles careceria la naturaleza creada de las mayores similitudes de Dios y dandose en ella menor similitud ò perfeccion, como v.g. el hombre y no mayor como v. g. el Angel se daría vacuo en esta escala.

4. No hay creatura alguna, que sea tan semejante à Dios como el Angel, porque el Angel no tiene cuerpo es cosa insensible, y tiene mayor poder para entender y amar à Dios, que todas las demas creaturas, de que inferireis, que si no huviesse Angeles, Dios no amaria tanto aquello que le es mas semejante, que aquello que le es menos semejante y vos Señora tendriais mayor virtud y orden en amar vuestra semejanza (en vuestro hijo), que Dios en amar la fuya en el Angel lo que es imposible.

5. Señor dixo Felix al Ermitaño: mucho me ha agradado el exemplo que me haveis dado para demostrarme que hay Angeles; pero me admiro de que la Reyna no conociesse en el Rey la naturaleza porque amaba mas su semejante que su semejante, pues que la Reyna lo conocia en si mesma por la que tenia con el hijo menor!

6. Hijo dixo el Ermitaño: tan grande es la participacion, (y union) entre la voluntad y el entendimiento, que porque la voluntad de la Reyna amaba mas al hijo menor, que al mayor deseaba conocer

Causa de que apetescamos tanto, el que los demas sean nuestro

el

el entendimiento de la mesma Reyna, ser semejante naturaleza en la voluntad del Rey, que en la fuya, memorando mas veces la mesma Reyna su semejanza en aquel hijo, que mas se la parecia, que en aquel que mas se parecia al Rey.

estro dictamen y opiacion y de que amen lo que amamos.

CAP. II.

QUE MANIFIESTA LO QUE ES el Angel.

1. Señor dixo Felix: que es el ser del Angel ò que cosa es el Angel? A lo que el Ermitaño respondió y dixo que.

2. Avia un Rey, que no sabia lo que era ser Rey, ni lo que al oficio de Rey pertenecia y como cometiesse un gran defecto de que se siguió gran daño à su Reino y à otros, se irritó tanto de ello, por no haverle sido possible enmendar el daño, que se avia seguido, que maldixo à quien le avia engendrado y à quien le avia concebido, porque no le avian enseñado en su juventud ciencia suficiente para saber reinar; y tambien porque le avian dado oficio que no sabia exercer.

3. Mucho se maravilló Felix de esta similitud, porque no le parecia que fuesse à propósito para responder à su pregunta y conociendo el Ermitaño la admiracion de Felix y la falta de inteligencia de la antecedente similitud, dixo otra en estos terminos.

N

4. En



4. En un gran Monasterio avia un santo Religioso, que en virtudes y santa vida sobrepujaba à todos los otros; por cuya razon avia conseguido privilegio para estarse retirado en un quarto donde comia y dormia y oraba quando queria, sucedió que un dia le vino al pensamiento el inquirir la causa, porque el hombre ve, hoye, huele, gusta y siente.

5. Estando en esta consideracion, le vino à visitar el Rey, por la gran fama que avia oido de su santidad y virtud; y como el Abad le acompañasse y viesse la pobreza de sus vestidos la dureza de su cama y las demas cosas, todas indicios de su penitencia; tomó asumpto para alabar su aspera vida: el Religioso se maravillaba mucho de que el Abad le alabasse, porque alabandole à el se vituperaba à si mismo y à su Religion, pues los santos hombres, que la establecieron, la establecieron, para que todos los Religiosos observassen y hiciessen igual penitencia à la que el hacia; y estando el santo Religioso en esta consideracion y admiracion el Rey dixo al Abad estas palabras.

6. Naturaleza es de las cosas corporales, que vivifiquen los corporales sentidos quando el hombre las usa para los placeres sensuales; y por esto los hombres mundanos fabrican bellos palacios, bellos vestidos y desean ver cosas bellas, para que la vista tenga mayor placer quanto es mas hermoso el objeto, que poseen; y lo mes-

mo hacen con los otros sentidos corporales, pues por el oír desean palabras en su elogio, por el oler apetecen fragantes olores, por el gustar, comer delicados manjares y beber buenos licores, y por el tocar apetecen tener suaves tapicerias, camas y vestidos, para que los muevan à el carnal deleite. Inmediatamente que el Rey acabó de decir el oficio de los sentidos conoció el santo Religioso, lo que era la causa, de que los hombres sientan las cosas sensibles; esto es porque la virtud sensitiva ama por naturaleza usar de las cosas con quien tiene similitud para sus deleites y placeres, porque es cosa natural el que todo ame su semejante y que se deleite con ello.

7. Señor dixo Felix: mucho me maravillo de vuestros exemplos, pues me parece, que de nigan modo son del caso, para responderme à lo que hos pregunto! Amigo dixo el Ermitaño, sabreis que hos digo estas similitudes, para que exalteis vuestro entendimiento à entender; *pues quanto mas obscura es la similitud (ò metafora) mas se exalta el entendimiento que la entiendo.* Dicho esto prosiguió, diciendo.

8. Amado hijo: Dios (por siempre sea bendito) es memorable, inteligible y amable en sumo grado; y por esto creó al Angel que es unido de tres essencias; esto es, memorativa, intellectiva y amativa; con la memorativa memora à Dios, con la intellectiva le entiende y con la amativa

le ama; y assi el Angel con todo su ser, entendiendo, memorando y amando, contempla à Dios y paraque esta contemplacion sea grande, quiere Dios que el Angel sea cosa espiritual y que no tenga cuerpo, paraque este no le dè nignun embarazo ni diltraiga de tan alta contemplacion.

9. A demas dixo el Ermitaño, que ninguna creatura puede ser mas semejante à Dios que la memoria, el entendimiento y la voluntad siendo un ser unido que es el Angel; y estas tres naturalezas del Angel significan en Dios las Personas Divinas y la unidad del Angel significa la unidad de Dios, que es una en tres Personas; de que se sigue; que paraque de Dios y de su obra y operacion podamos tener mayor conocimiento (y que de este conocimiento resulte el que le amemos, alabemos y honremos) à criado Dios à el Angel à su mayor semejanza.

10. Quando el Ermitaño huvo explicado à Felix lo que es el Angel, bolvió à tomar el discurso de explicar las metáforas arriba dichas y dixo: que las alas añadidas à la figura del hombre significan, que el Angel es espíritu que se mueve por qualquier lugar, que quiere sin que el lugar pueda causar embarazo à su movimiento; y por las balanzas se significa, que el Angel bueno conduce al Cielo las almas justas y el malo al infierno las que mueren en pecado (en consecuencia de los

actos

11. Assi mesmo tèn entendido: que por ciencia de Rey se significa el ser del Angel bueno, pues que sabe el fin paraque es creado y ama lo creado; y por ignorancia de Rey se significa el ser del Angel malo que hace con su malicia pecar y errar muchos hombres; assi como de la ignorancia del Rey se siguieron muchos males.

12. Y por los deleites de los cinco sentidos corporales, se significa que el Angel bueno es aquel que se deleita en memorar, entender y amar à Dios, y que el Angel malo es aquel que se atormenta en memorar, desconocer y desamar à Dios.

CAP. III.

*QUE TRATA DEL ENTENDIMIENTO
del Angel ò sea de como el
Angel entiende.*

1. **M**ucho me maravillo, dixo Felix, de que el Angel pueda tener conocimiento de las cosas corporales, pues carece de cuerpo y por consecuencia de ojos corporales; à que el Ermitaño respondió.

2. En un camino se encontraron dos hombres el uno Filósofo y el otro Jurista, que hallaron un Peregrino que venia de Jerusalem; y como el Filósofo le preguntó

guntasse de donde venia y el Peregrino le respondiessè que de Jerusalèn, el Filosofo bolvió à preguntarle las circunstancias y estado de aquella Ciudad, las que el Peregrino narró segun las avia visto y segun su imaginacion; entonzes el Jurista dixo al Filosofo se maravillaba mucho de como el Peregrino podia explicar lo que era Jerusalèn, quando (actualmente) no le veía corporalmente: à que el Filosofo respondió; que.

3. El acto de la imaginacion, es imaginar lo que el hombre ha visto y no lo vè; por cuyo acto el entendimiento puede entender las cosas corporales, aunque los ojos corporales, no las hayan visto corporalmente.

4. Señor, dixo Eelix: el Peregrino como avia visto à Jerusalèn le pudo imaginar y por la imaginacion pudo pasar su similitud al entendimiento, paraque le entendiessè; pero el Angel como carece de ojos corporales no puede imaginar lo que no ha visto y assi por defecto de la imaginacion no lo puede entender: el Ermitaño respondió.

5. Un Maestro leía una leccion á sus discípulos, entre los quales avia uno que era presuntuoso, orgulloso y vanaglorioso, el qual no entendió la leccion y los otros si; el estudiante, que no la entendió creía luego que el Maestro no entendia lo que decia y entendió lo contrario, de lo que la leccion en realidad contenia; de que se

originó una gran disputa entre el Maestro y el discipulo: la que obligó al Maestro à decirle estas palabras.

6. El Angel entiende por la Voluntad, y la Voluntad ama por el Entendimiento; y assi amando el Angel à Dios, entiende à Dios, y en endido à Dios ama à Dios, por haverle Dios dado virtud de que quando ama alguna cosa incontinentemente la entienda, y de que quando entiende alguna cosa incontinentemente la ame, si es amable ó la aborresca, si es aborrecible; pues assi como hay orden entre la imaginacion y la vista corporal, paraque el hombre pueda imaginar lo que ha visto, assi, y con mayor perfeccion ha puesto Dios orden entre el entendimiento del Angel, que entiende, y la voluntad que ama; en cuyo orden el Angel amando, y entiende lo que ama ó desama: por cuyas palabras entendió el discipulo, que la causa de no haver entendido la leccion era porque aborrecia el entenderla por humildad, y amaba entenderla por orgullo y vanagloria, por lo que dixo à su maestro y à los otros discipulos las siguientes.

7. Entre un Cavallero, y un Clerigo se pleiteaba la pertenencia de un Castillo, alegando cada uno pertenecerle à el pero en realidad el castillo era del Cavallero, el qual entendia que el castillo era suyo, pero el Clerigo creía que tambien tenia el legitimo derecho, y como ambos à dos estubiesen delante del Juez, que lo avia

104. TRATADO II. DE LOS ANGELES.
de sentenciar, este conoció que el Clerigo deseaba mas possèer el castillo, que el Cavallero, de que se maravillò mucho, pues segun la razon natural, mayor deseo debe tener aquel que entiende lo que ama, que aquel que cree en lo que ama; por lo que dixo: que si el Clerigo tubiesse entendimiento de Angel aborreceria possèer el Castillo, porque el Angel bueno segun lo que ama entiende, y segun lo que entiende ama.

CAP. IV.

QUE TRATA DEL MODO DE HABLAR
los Angeles.

1. Señor, dixo Felix al Ermitaño: yo hos ruego me digais si el Angel habla, porque si un Angel habla con otro, es gran maravilla, pues la palabra no conviene con ningun ente que no tenga boca y lengua para mover el aire en que se forma! El Ermitaño respondió.

2. Lee se en el Evangelio de San Juan, que en el principio era la palabra, la qual palabra es la persona del Hijo de Dios, y Dios Padre entendiendose á sí mesmo engendra la Palabra, que es el Hijo sin tener boca ni lengua, por ser puro espíritu; y assi para que el Angel le sea mas semejante le ha dado Dios virtud natural de tener palabra sin boca ni lengua ni movimiento de aire; de forma, que assi como Dios Padre entendiendose á sí mesmo engendre

CAPITULO IV. 105
gendra la Palabra; assi el Angel amando y entendiendo à Dios y assi mesmo, habla á Dios, y alaba á Dios, y habla con otro Angel sin boca, lengua ni movimiento de aire.

3. Sabràs dixo el Ermitaño: que un Religioso estaba en oracion, en la que el Demonio le tentò del pecado de luxuria haciendole acordar de una hermosa muger, que con èl se avia confessado del mesmo pecado; y como se sintiesse con movimientos carnales acordandose de lo que la muger le avia dicho, su voluntad tubo placer de lo que la memoria memoraba, asta que el entendimiento escrupulizó de este acto de la memoria, y del placer de la voluntad, y por la gran conciencia del entendimiento, la voluntad se inclinò à aborrecer; y la memoria á olvidar los placeres de la luxuria; por lo que el santo hombre conoció el modo con que habla espiritualmente el entendimiento à la memoria y à la voluntad, aunque el entendimiento, memoria ni voluntad no tengan boca ni lengua, ni muevan el ayre.

4. Ademas has de saber: que un pastor dormia al Sol, y por la gran calor de Sol, la humedad padecia en el estomago del pastor, porque la sequedad del calor del mesmo Sol la iba consumiendole; por cuya razon el pastor soñaba que veía una bella fuente de la que deseaba beber, y no se atrevia por miedo de un leon, que bebia en ella; de forma que imaginaba la belleza de la fuente, y se irritaba contra el leon, porque no se iba de ella:

106 TRATADO II. DE LOS ANGELES.
y assi en sueños el alma del pastor hablaba en sí mentalmente.

5. Señor, dixo Felix: el Angel que modo tiene de hablar al hombre? A que el Ermitaño respondió. Un Cavallero era Baile de una mui noble, Ciudad y su Rey era mui justo y mui sabio; en el principio que el Cavallero empezó à exercer su empleo de Baile era tambien justo y leal, pero despues se hizo mui injusto y avaro; por lo que considerando un dia en el mal estado en que se hallaba, se maravilló mucho de haverse apartado del recto camino que solia seguir; y estando en este pensamiento sintió tristeza y contricion en su alma de que tubo gran passion, por haverle durado mucho tiempo este pensamiento y se arrepentió de los defectos que avia cometido contra su oficio, absteniendose de cometer mas todo el tiempo que por este motivo le duró la contricion: pero como un dia un Mercader le regalasse una bella copa de plata llena de dinero, porque no sentenciassé à muerte á un hijo suyo, que la marecia; el sintió que su alma se bolvia á alegrar con la representacion de la copa y hizo proposito de no hacer justicia por el estímulo del regalo y assi la tomó: pero luego que la tubo en su poder bolvió á entristecerse por recordarle la conciencia el defecto, que comeria: en que conoció el Baile el modo como el Angel bueno y el Angel malo hablaban à su alma.

MA-

107

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y investigar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO III. DE LOS CIELOS.

I.



ESPUES que Felix hubo hablado largamente con el Ermitaño de los Angeles, se partió en busca de sus maravillas para por ellas exaltar sus potencias, y amar y conocer á Dios; y como à poco de haver emprendido su camino por un gran bosque, empezase una gran tempestad de truenos, relampagos y agua; se fué à recoger à una Cabaña que descubrió, donde avia un Pastor, que guardaba ganado; y havien-dole saludado, este le recibió agradablemente, mas havien-dose sentado Felix junto à él, observó que estaba mui pensativo, y que no le hablaba palabra; por lo que

que le preguntò , que tenia , y de que procedia su suspencion.

2. Señor , respondió el Pastor , yo fui hijo de un rico Labrador de quien es este ganado ; el qual me quiso casar y dar gran riqueza , pero yo no acetando nada , me he venido à este bosque , con el animo de estar desembarazado para amar y conocer à Dios : por el que he dexado las vanidades del mundo , y abrazado la virginidad de mi espíritu : Felix se maravillò de la alta comprecension del Pastor à quien dixo.

3. En un Monasterio avia un santo Religioso , que estaba siempre mui alegre , siendo la causa el que amaba à Dios , y no tenia pecado mortal ; por lo que acordandose de la gracia que Dios le hacia , y la esperanza que tenia de conseguir la gloria estaba siempre con el mayor gusto y regosijo ; el que vos amigo deviais tambien tener , pues haveis dexado las riquezas y vanidades temporales por amar y conocer à Dios à quien deveis estar mui agradecido por la gracia que hos ha hecho y inspiracion que hos ha dado.

CAP. I.

QUE TRATA DEL CIELO IMPIREO.

1. **S**eñor, dixo el Pastor: mucho me maravillo à el considerar lo que es el Cielo Impireo, y de que modo están en él los Angeles, y las almas de los

San-

Santos delante de Jesu-Christo y de Maria Santissima ; por lo que pareciendome, que este Cielo estará mui bien dispuesto para la bienaventuranza de tantos, imagino su disposicion segun explicare en las siguientes palabras.

2. Dios y Señor (dixo el Pastor): Vos sois luz y fuente de vida; por lo que me parece, que aquel lugar donde Vos hos representais à los Santos en la gloria, està iluminado de luces (y resplandores) los que se nos manifiestan en las Estrellas que están en el Firmamento y en los Planetas; y en aquella luz estarán los cuerpos glorificados, que serán iluminados de la luz del Cielo impireo, y aquellos cuerpos iluminarán aquel Cielo que es luz.

3. Amigo, dixo Felix: por luz es significada sabiduria, y sabiduria significa luz, y por luz es significada gloria, y por tinieblas, pena y ignorancia: en las palabras, que Felix dixo de la luz; conociò el pastor que era sabio, por lo que le dixo, que:

4. Un noble Rey era mui iluminado de sabiduria, y tenia en su Consejo hombres mui sabios, justos y honrados en quien se encerraba mucho bien: este Rey habitaba en un grande y hermoso palacio donde avia muchas ventanas por las quales entraba la luz del Sol, que iluminaba todo el palacio, en el qual avia personas mui honradas, que estaban delante del Rey; el que las iluminaba de buenas costumbres,

y

110 TRATADO III. DE LOS CIELOS.
y aquellos hombres, que tenían mayor sabiduría, justicia, caridad y humildad estaban mas inmediatos al Rey, quien hablaba á su pueblo de la nobleza y alteza de Dios, y de la operacion que tiene en sí mismo y en sus creaturas; y hablaba de de la caridad, justicia, sabiduría, correspondencia y gratitud que debe haver entre el Rey y su pueblo, siendo tan grande el resplandor de la luz del Sol que entraba en el palacio, que todo el resplandecia de luces y buenas costumbres, y todos los que le habitaban estaban con grandissima alegría.

5. Mucho se maravillò Felix de la bella similitud que el pastor avia dado del Cielo impireo, y de Jesu-Christo y los Santos; por lo que dixo al pastor.

CAP. II.

QUE TRATA DEL FIRMAMENTO.

1. YO hos ruego me digais el Firmamento porque se mueve; esto es, si se mueve por sí mismo, ó es movido por otro? A que el Pastor respondió que.

2. El fuego se mueve àzia arriba à causa de que todas sus partes son motivas por forma, y movibles por materia, teniendo por toda la forma y por toda la materia la virtud levitativa.

3. Preguntó Felix: que porque el firmamen-

CAPITULO II. 111
mamento se mueve al rededor (ó circularmente) à que respondió el Pastor: que el fuego se mueve àzia arriba por derecha linea à causa de que todas sus partes tiran directamente à lo alto, que es por lo que no se mueve circularmente; pues si assi se moviessè seria compuesto de partes circulares como lo es el firmamento.

4. Preguntó Felix: quien sostiene el firmamento? A que respondió el Pastor: que el firmamento se sostiene naturalmente por movimiento circular.

5. Amigo dixo Felix: porque causa ó naturaleza las Estrellas que están en el firmamento y los Planetas, influyen en los quatro elementos y en lo que es compuesto de ellos? A que respondió el Pastor: que porque el Sol y el fuego concuerdan en la lucidez, se calienta el fuego assi mismo y á otros; y porque el Sol tiene mayor luz en los lugares donde es verano, que donde es invierno, calienta mas en aquellos lugares à el fuego en verano, que en invierno: y assi por razon de multiplicarse la luz, y por participar la esencia de los cuerpos celestes con los terrestres, proviene la influencia que preguntas.

6. Tambien preguntó Felix al pastor: si en los doze Signos, y los siete Planetas hay calor, humedad, frialdad y sequedad? A que respondió el pastor: que los Astrologos han apropiado estas quatro calidades à los doze Signos y siete Planetas, porque son ocasion de multiplicarlas en los elementos

mentos mas en un tiempo, que en otro; y esto es por razon de la mesma influencia que los cuerpos terrestres reciben de los celestes.

7. Felix preguntó al pastor: si hay destino, ó si la influencia de los Astros obliga y violenta à que necessariamente haya de succeder lo que influyen? A que respondió el pastor: que

8. Dios ha ordenado todo quanto tiene ser, para ser amado y conocido; y ha dado virtud à una creaturas paraque tengan poder sobre las otras para el referido fin de ser amado, conocido y servido: por cuyas palabras entendió Felix, lo que es, lo que el vulgo llama Astro, destino, u Ado; y dixo las siguientes.

9. Contra un noble Rey, cometió un gran defecto un Cavallero vassallo suyo; à quien tubo preso mucho tiempo, con intencion de hacerle quitar la vida; y habiendo llegado el de que el Rey queria mandar executar su intento; el Cavallero escribió al Rey en estos terminos: Dios ha dado virtud al poder del Rey paraque pueda juzgar y perdonar; y esta virtud tiene similitud con el poder de Dios, que puede dexar usar al firmamento de la virtud de su influencia sobre los cuerpos terrestres y puede contradecir aquella virtud con otra contraria influencia segun que quiere castigar ó perdonar los hombres; y entonces la naturaleza nada puede contrastar ni oponerse à la justicia, ni à el poder de Dios.

10. Des-

10. Despues de dichas estas palabras; preguntò Felix al Pastor que eran las Estrellas que se veian correr por el Cielo? A que el Pastor respondió que.

11. Una vez sucedió siendo el Estudiante; que la luz de un vela encendida baxó por el humo de otra vela apagada à causa de que la luz de la encendida, quemò la humedad, frialdad y sequedad del humo, que por sus costados se movia; y por el baxó y encendió à la apagada. Mucho se maravilló Felix de la sabiduria del Pastor; à el qual dixo las siguientes.

12. Amigo: mucho me admirò, de que hayais dexado los estudios de Filosofia y Theologia y hos hayais venido à este bosque en el qual hos veo vestido pobremente y fugeto à guardar ganado.

13. Señor, dixo el Pastor: en las Ciudades habitan los Filósofos, paraque los cinco sentidos corporales se exerciten en recibir los diversos objetos y obras que en ellas se les representan; pues viendolos y oyendolos se multiplica la sabiduria en el hombre; y assi haveis de saber, que una vez sucedió, que un Filosofo despues de haver estudiado, se fuè à pasear fuera de la ciudad y viò un Buey que comia mucho en un campo de trigo y que quando huvo comido bastante, se salió de el, se entrò en el bosque y echò junto à un arbol, donde se puso à romear y mascar todo aquello que avia comido de cuyo exemplo aprovechado el Filosofo, se bol-

P

viò

vió à la ciudad y tomando todos sus libros se subió à una alta montaña donde estuvo mucho tiempo memorando y discurrendo sobre lo que avia apreendido; y allí adelantaba y inventaba nuevas ciencias, guardando al mesmo tiempo ganado para observar algunas cosas del intinto y naturaleza de los animales; iba vestido humildemente para ser humilde y que la ciencia no le estimulase à vanagloria; tenia un pobre lecho para no dormir mucho, comia y bebía poco para vivir largo tiempo; habitaba en parage donde era el aire puro para vivir sano y para que su entendimiento fertilizasse mas en dictarle los libros de Filosofia, que componia con el fin de entender mejor los de Theologia.

14. Mucho agrado à Felix la vida del Pastor y en ella conoció que era Filosofo, por lo que, le preguntó; que porque naturaleza el Sol parece por la mañana mayor que al medio dia? A lo que el Pastor respondió que.

15. Un Filosofo despues de comer se iba à pasear por un hermoso vergel y se alegraba viendo la belleza de los arboles y de sus ojas y flores y en oír el canto de las aves lo que hacia porque la comida se pudiese cocer mejor para que recrease y vivificase su espiritu fatigado del estudio de la mañana; y paseandose assi por el Jardín un discipulo suyo le vino à proponer esta mesma question, y él le dixo.

16. Por la mañana quando la noche

desfallece y viene el dia suben los vapores de la tierra à lo alto, los quales no son digestos por falta del calor, que no los ha purificado; y estos vapores como son gruesos espesan el aire, en cuya gruesa espesura se representa por la mañana la figura del Sol, la qual parece mayor en la recepcion y impresion del aire grueso y confuso que en medio del dia quando el Sol y el fuego han depurado y dirigido el aire en el qual el Sol parece menor que por la mañana por causa de que la impresion umbra es menor en el aire sutil y depurado que en el grueso y indigesto.

17. Señor, dixo Felix al Pastor; porque la Luna es mayor en un tiempo que en otro? Y el Pastor se maravillò porque Felix le avia llamado Señor haviendole tratado antes de impersonal; siendo assi, que el era el mesmo entonces que en el principio de la conversacion; asta que considerò que el honor conviene mas con sabias palabras que con ricos vestidos, por lo que prosiguiendo su conversacion respondió à Felix diciendo.

18. Una muger se adornaba y ponía colores en la cara por parecer mas hermosa para que los hombres la apeteciesen para el carnal deleite y su marido la vedó el ponerse aquellos colores, porque no la decaesen y porque ella no fuese orgullosa; lo que à ella defazonó mucho y se quejó del marido à sus amigos pero el marido dixo delante de ellos y ella estas palabras.

19. Una

19. Una vez sucedió, que el Sol por un dia iluminó toda la Luna de su resplandor; y viendose llena y redonda como el Sol le pareció, que la luz que tenia era propia suya y que no la recibia del Sol por lo que se hizo orgullosa y se bolvió contra él; por cuyo motivo el Sol la quitó su luz poniendo entre él y la Luna la tierra paraque la Luna por la luz extraña no fuese soberbia y si defectuosa por falta de resplandor y de forma rotunda.

20. Señor, dixo Felix, aquella sombra, ò opacidad que hay en la Luna que es? A que respondió el pastor.

21. Una muger se maravillaba un dia de ver la sombra que avia en la Luna, y mientras se maravillaba se miró en un espejo que tenia, en el qual vió su cara, y conoció, que la sombra de la Luna era la disposicion de la tierra, la que se nos representa en la Luna como á la muger su cara en el espejo.



MA-

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y investigar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO IV. DE LOS ELEMENTOS.

i. **D**ESPUES que Felix hubo hablado largo tiempo con el pastor de los cuerpos celestes, y recibido por su doctrina conocimiento de ellos; se partió acompañado de él, y caminaron por una floresta asta que llegaron á un camino por el qual iba una donzella á cavallo en un palafren; y Felix preguntó al pastor, si sabía donde iba aquel camino; el que le respondió que iba á una villa que estava cerca de allí, en la qual avia dos hijos de un Rey mui noble y mui sabio, los quales aprendian por orden de su padre distintas ciencias, pues al

mayor le hacia enseñar la naturaleza de las cosas, y al menor exercitar en las armas; y la donzella que vos aveis visto (le dixo á Felix) viene de ver de orden de la Reyna su madre al hijo menor, à quien ama mucho mas que al mayor; y haviendose maravillado Felix de esto le preguntó la causa de que amasse mas al menor, y el pastor respondió: que la Reyna amaba mas en su hijo cavalleria y bizzarria, que sabiduria; de que Felix se bolvió à admirar pues por el exercicio de las armas estàn los hombres mas expuestos al peligro de la muerte, y por la sabiduria saben apartar las ocasiones y riesgos de padecerla.

2. Señor, bolvió à preguntar Felix: qual es la razon porque el Rey hace enseñar al hijo mayor Filosofia; y al menor el exercicio de las armas? A que respondió el pastor, que

3. El Rey tiene mayor necesidad de la sabiduria, que de otra ninguna cosa; porque por la ciencia natural puede tener conocimiento de Dios y de si mesmo, y puede alcanzar el modo de gobernarse à si y à su pueblo; y porque el Rey necessita de tener hombres bien enseñados y disciplinados en las armas, hace mostrar al hijo menor este exercicio para que pueda ser guarda y defensa del hijo mayor y de su Reyno despues de la muerte de su padre.

4. Mucho agradò à Felix la educacion que el Rey daba à sus hijos y dixo, que todos los Reyes debían executar lo mes-

mo;

mo; y estando en esta combersacion vieron venir al Rey, que venia de ver doctrinar sus hijos; y haviendole hecho la reverencia correspondiente, èl los saludó, y preguntò à Felix: que porque le avia hecho tan gran reverencia, y como sabia que èl fuesse digno de ella? A que respondió Felix, que

5. En una ciudad avia un Rey de muy malas costumbres, y passando por la plaza encontró un peregrino, el qual no le saludó ni hizo la reverencia que los otros le hacian, de que se irritó mucho el Rey, y conociendolo el Peregrino le dixo: Señor sepa V. M. que dos peregrinos salian de Jerusalem el mesmo dia que yo entrè en aquella ciudad, y ambos à dos lloraban, y se lamentaban por el deshonor que el Christianismo padece de que aquella ciudad estè en poder de los saracenos, los quales en ella honran à Mahometo su profeta que negò que Jesu-Christo fuesse Dios; y en tanto que los peregrinos lloraban, dixo uno de ellos; que seis hombres Christianos avia en el mundo que eran Reyes, los quales podrían entregar aquella santa tierra à los christianos; pero que no querian hacerlo, por causa de que no se cuidaban tanto del honor de Jesu-Christo, como del de si mesmos; por lo que no eran dignos de ningun honor, y vos dixo el peregrino, sois uno de aquellos Reyes, y por consecuencia no digno de que se hos haga reverencia, y añadió Felix, que el Rey por si y

co-

110 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
como Rey es digno de honor, pues Dios le ha honrado, y es honrado, en el honor que se hace al Rey; y assi por esto como porque V. M. enseña à sus hijos ha honrar à Dios es digno de que los hombres le honremos.

6. Despues de cuya conversacion Felix se despidiò del Rey, y del pastor, y se fue al lugar donde estaban los hijos del Rey; y entrando en el palacio viò al hijo mayor que oia leccion de Filosofia, la que à el, y à otros hijos de nobles enseñaba un Filosofo, diciendo.

CAP. I.

QUE TRATA DE LA SIMPLICIDAD, Y
composicion de los elementos.

1. **E**L fuego es simple elemento en quanto tiene propria forma y propria materia las quales tienen apetito de estar la una en la otra sin mezcla de ningun otro elemento; y esto mesmo se sigue del Aire, Agua y Tierra en quanto à su simplicidad; y porque todos los elementos están mezclados y cada uno està en el otro, el fuego simple no puede estar en ninguna parte sin los otros elementos, con los quales se compone, dando el fuego su calor al aire, y recibiendo sequedad de la tierra, y calentando à el agua con el fin de destruirla siendo el modo de calentarla el calentar al aire: porque el aire dà su humedad

medad calentada (por el fuego) à el agua, y el agua que la recibe mortifica la frialdad que tiene en sí mesma, y à sí mesmo (en sí mesma mortifica) aquel calor (que recibe) el qual passa à la tierra, que del agua recibe frialdad junto con cuya frialdad la tierra recibe el calor del fuego, que entrò en el agua por medio del aire; y assi la tierra recibiendo humedad del agua recibe de ella frialdad; cuya humedad entra en el agua porque la recibe del aire, la que contradice en la tierra la sequedad con la qual la tierra mortifica la humedad del aire; y recibiendo el fuego sequedad de la tierra, recibe en sí la humedad del aire, que passa en el agua, y la frialdad que passa en la tierra, y recobra el calor que introduxo en el aire, y que del aire passò à el agua; cuyo calor es digesto y mortificado por haver passado por todos los otros elementos: Y habiendo el Filosofo leído esta leccion de la materia del fuego y de su calor; adquirió por ella el hijo del Rey conocimiento de la simplicidad y de la composicion del fuego y de los otros elementos, y repitiò la leccion por similitud en estos terminos.

2. El fuego tubo una vez apetito de engendrar el grano de la pimienta, y uniò quatro puntos de sí mesmo con tres de la tierra; y con dos del aire uniò dos de sí mesmo; y con uno de sí mesmo uniò otro del agua; y por esto fueron quatro grados en la pimienta, en los quales fue el calor

Q. en

en quarto grado, la sequedad en tres, la humedad en dos, y la frialdad en uno; y assi la pimienta es fuego compuesto en quarto grado, tierra compuesta en tercero, aire compuesto en segundo y agua compuesta en primero: y assi por la essencia del fuego, que es por el quarto, tercero, segundo y primero grado, es elemento simple, y la essencia de la tierra; que es por el tercero, segundo y primero, es la tierra simple, y la essencia del aire, que es por todos los grados, es el aire simple, y la essencia del agua, que es tambien por todos los grados, es el agua simple.

CAP. II.

QUE TRATA DE LA GENERACION, Y corrupcion de los elementos.

1. **D**Ixo el Filosofo, que la generacion del elemento se hace quando se engendra à si mesmo en alguna cosa elementada, assi como el fuego, que engendrando el grano de la pimienta, le engendra baxo complexion de naturaleza calida, complexion de naturaleza fria, humeda y seca corrompiendo en la tierra complexion fria y humeda, y en el aire complexion calida y humeda, y en el agua complexion humeda y fria; y quando el Filosofo huvo significado la generacion, y corrupcion de los elementos en el grano de la pimienta, el hijo del Rey repitiò la leccion por esta similitud. Una

2. Una vez la justicia quiso engendrar à la caridad en un hombre pecador de quien se avia apoderado la injuria; por lo que justicia moviò la memoria, entendimiento y voluntad de aquel hombre, paraque memorasse, entendiesse y amasse la caridad de Dios, y la sabiduria diò à la justicia el modo paraque las moviesse à todo esto; pero como la injuria contrastaba à la justicia, y la ignorancia à la sabiduria, encontraban estas virtudes gran repugnancia; hasta que la fortaleza vino en ayuda de la justicia, y la templanza en ayuda de la sabiduria; con cuyo auxilio fueron vencidas injuria y ignorancia, Pereza y gula, y fuè engendada la caridad, en la qual se mantubieron justicia, sabiduria, fortaleza y templanza.

3. Mucho se maravillò Felix de la gran ciencia del hijo del Rey; à quien preguntò como los elementos no teniendo discrecion pueden engendrar y corromper los cuerpos elementados, ni como saben darles las figuras y colores que tienen? pues parece que semejante obra no la pueden hacer sin discrecion. A que respondiò el hijo del Rey, que.

4. Dios ama en si mesmo su semejanza; por cuyo amor Dios Padre engendra à Dios Hijo, cuyo Hijo engendra el Padre de su sabiduria mesma; y por esto ha dado Dios virtud à los elementos de que por la virtud de Dios tenga cada uno apetito à engendrar sus semejantes; los quales tienen .

124 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
nen en los cuerpos compuestos segun la disposicion de aquellas especies.

5. Señor, dixo Felix al hijo del Rey: porque naturaleza la vela encendida enciende otra sin disminucion de su propia luz? A que èl respondió diciendo, que.

6. La forma y la materia del fuego, apetecen convertir en sí la vela encendida y en otra vela que no esté encendida puede tambien la forma del fuego engendrár de sí mesma otra forma, y de su materia otra materia, por cuya razon no se disminuye la luz que engendra otra luz en la vela que enciende: y quando el hijo del Rey huvo dichas estas palabras, su maestro le reprehendió, porque no avia respondido por similitud; por lo que dixo las siguientes.

7. Dios ha dado naturaleza á el hombre, á la muger y á las plantas, para que cada una engendre su semejante sin corrupcion de su ser específico como el hombre y la muger que engendran el hijo sin que se corrompa el ser del padre ni de la madre en la generacion del hijo; y esto mesmo se sigue de la generacion de los arboles, porque el arbol engendra otro arbol semejante á sí mesmo, sin corrupcion de su ser específico; y por consequencia la luz puede engendrar otra luz sin corrupcion de la mesma luz; y un fiel ó catolico bolver fiel á un gentil ó infiel sin que èl dexé de ser fiel, ni corrompa su fe: y estas generaciones están assi ordenadas, para que den

al-

CAPITULO III. 125
alguna similitud de que en la generacion del Hijo de Dios no hay ninguna corrupcion.

CAP. III.

QUE TRATA DEL MOVIMIENTO DE los elementos.

1. EL Filosofo leía, y decia, que Dios ha creado quatro effencias; esto es, Igneitas, Aereitas, Aqueitas y Terreitas, segun se dice en el libro llamado Chaos; y estas quatro effencias fueron creadas, unidas (ò mezcladas) y unidas fueron el Hile que es llamado Chaos; y cada una de estas quatro effencias consiste en forma y en materia, siendo la forma pura accion, y la materia pura passion, moviendose la forma por toda la materia; por lo que es movida toda la materia por toda la forma.

2. Mucho se maravillò Felix de estas palabras, por parecerle que el movimiento no podia ser en la forma, y en la materia del fuego, respecto de que toda la materia está en la forma, y la forma en la materia; por lo que rogò al Filosofo que se las expusiese, y este dixo al hijo del Rey que enterasse á Felix por alguna similitud de lo que dudaba; por lo que este le dixo, que.

3. En la effencia de Dios son tres Personas segun se dice en el Libro *del Gentil* y en el *de los Articulos*. Estas tres Personas

nas

Dice el lemo-
sin per cabal

nas son sin ningun movimiento, engendrando el Padre de sí mismo al Hijo, y procediendo del Padre y del Hijo el Santo Espíritu; y porque Dios Padre de todo sí mismo, y en todo sí mismo engendra al Hijo, y dà procedimiento al Santo Espíritu infinita y eternamente, no puede haver movimiento, y assi para significar que en la Obra que Dios tiene dentro de sí mismo, no hay movimiento, quiso crear en los elementos la naturaleza del movimiento, el qual està dentro de los elementos por virtud y por naturaleza, ya sea que la forma està en la materia, ò que la materia està en la forma; y este movimiento puede ser incesante pues que la forma y la materia son distintas por essencia por dignidad, mayoridad y minoridad.

4. Tambien preguntò Felix al hijo del Rey: como el fuego podia baxar acá baxo, siendo natural cosa en èl, el subir à lo alto; mayormente quando la esfera del aire, y la del agua està situadas entre èl, y la tierra? A que este respondiò, y dixo, que.

5. En el cuerpo elementado, està los elementos mezclados los unos en los otros assi como en el frasco, en que està mezclados el vino y el agua, donde està cada una parte de vino en cada una parte de agua y cada una parte de agua en cada una parte de vino, baxando y subiendo las partes del fuego por todo el cuerpo compuesto del vino y del agua; cuyo acto de baxar (continuò) hace el fuego

sim-

simple, para poder subir las partes del fuego compuesto, que està en las partes del aire, agua y tierra.

CAP. IV.

QUE TRATA DEL RELAMPAGO.

1. **T**ambien leió el Filosofo, y dixo: que el relampago es incendio instantaneo de vapores secos, los quales se causan porque la forma y la materia del fuego tienen apetito à unirse, y ser por sí solos sin mezcla de los otros elementos; lo que sucede quando los vapores suben tan altos, que quasi el Sol y el fuego han consumido la frialdad y humedad, que entonces la gran calor del fuego se mueve de aquel lugar sublime, y desciende instantaneamente encendiendo por la linea donde ençuentra mas vapores quemandolos para que la forma del fuego pueda ser en la simple materia del fuego sin mezcla de los otros elementos: y quando el Filosofo huvo dicho estas palabras y muchas otras del relampago, dixo al hijo del Rey, que repitiesse la leccion por alguna similitud, y este lo hizo en estos terminos.

2. Una vez sucediò que un Filosofo se iba á passear por una llanura con gran sequito de discipulos y viendo muchas aberturas que el gran calor del Sol avia hecho en la tierra consumiendole en ella la humedad y frialdad, preguntò à un discipulo,

si

Nota Que donde dice relampago has de entender propriamente rayo, pues el Lemofin donde se traduxo de cía Lamp que es nombre equiboco que significa ambas cosas en dicha lengua.

si el Sol teniendo gran abundancia de calor podria hacer en la tierra aquellas aberturas en un instante, assi como las avia hecho en mucho tiempo con menos calor: à que respondiò el discipulo, que aquello que un fuego tarda en quemar una ora lo podria quemar otro fuego en un instante siendo mas activo y veemente.

3. Señor, preguntò Felix al hijo del Rey: porque razon el relampago tiene el movimiento tortuoso, y no baxa por derecha linea: A que este respondiò, y dixo, que.

4. Una vez sucediò que un maestro hecho por una ventana una neula (ò barquillo) la qual baxando, viò se movia una vez àzia una parte, y otra àzia otra, por lo que preguntó à un su discipulo: que porque razon la neula avia caido por linea obliqua, ó tortuosa y no por linea recta? El qual respondiò que la neula por razon de ser delgada y ancha, baxa por el aire dividiendole con su tenuidad y rebolvien-do su anchura sobre el (para el mesmo efecto).

5. Señor, dixo Felix, la luz que se engendra en el aire que parece ser fuego quando relampaguea que es? A que respondiò el hijo del Rey que.

6. Un discipulo avia hecho aquella question à su maestro, el qual para ponderarle tomò un pedazo de estopa y mojó la mitad de ella, y la otra mitad dexó enjuta y pegandola despues fuego, este que-

Este es pro-
piamente el re-
lampago.

129 CAPITULO V. TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
quemó la estopa hasta la parte que estava moxada y de allí no pasó: con lo que le dió à entender, que el fuego en su region por la abundancia de su gran calor, quema en las nubes los vapores calidos y secos, pero no puede quemar los que tienen gran abundancia de humedad y frialdad.

CAP. V.

QUE TRATA DEL TRUENO.

1. **D**ixo el Filosofo en la leccion que el trueno es enquentro de los vapores calidos y secos movidos en el aire por combatirse los vientos unos contra otros, siendo estos vientos originados de la ponderosidad de las nubes que oprimen el aire por tener el agua y la tierra que hay en ellas apertido à su centro. Despues de estas palabras repitió el hijo del Rey la leccion por esta similitud.

2. Un Rey tenia sitiado un castillo à el qual hacia tirar con un gran ingenio de madera, piedras de desmesurada grandeza, y los que estaban dentro del castillo tenían otro igual ingenio, ó instrumento con el qual tiraban iguales piedras contra los del campo del Rey; y una noche como disparassen unos y otros à un tiempo, se encontraron las piedras en el aire con gran estruendo, de cuyo enquentro resultò el romperse y arrojar de si abundancia de fuego que le encendiò mucho mayor en el
R aire

130 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
aire (el que durò algun tiempo con admiracion del Rey, y de su exercito, por no comprender era causa natural, y que procedia de que el fuego que saliò del encuentro de las piedras encendió los vapores calidos y secos que avia en el aire, y que durò tanto, quanto tubo en ellos materia que consumir).

CAP. VI.

QUE TRATA DE LAS NUBES.

1. **L**eia el Filosofo y decia que las nubes se engendran de los vapores que salen de la mar y de la tierra, en los cuales estàn encadenados y enlazados los quatro elementos; y assi por el fuego y por el aire suben dichos vapores por ser el fuego y el aire ligeros y por el enlazamiento, que el agua y la tierra tienen con el fuego y el aire, suben con ellos arriba y el fuego y el aire, que son en su region, atraen à sí los vapores del agua y de la tierra para sacar y extraer de ellos el fuego y el aire con que estàn mezclados; y quando estos vapores han subido à lo alto y el fuego y el aire los han digerido, entonces se unen el agua y la tierra y hacen cuerpo ancho y tenno y se estienden en figura de nube, la qual se sostiene en el aire como la nave en el agua.

2. Tienen las nubes por el fuego y por el aire apetito de subir, y por el agua y por

201 TRAT. V. CAPITULO V. 131
por la tierra el de baxar; por cuya razon son movibles por sí mismas y tambien por los vientos con los quales participan, moviendo estos la nube en el aire como la nave en el agua: El hijo del Rey repitiò la leccion por esta similitud.

3. Un pastor estando en una montaña viò que por la mañana en lo profundo de un valle, se engendraba una nube que subia à lo alto, de que se maravillò mucho; y al mesmo tiempo viò un gran fuego, de que salia mucho humo, que tambien subia (y se escampaba por el aire) el que subia, porque el fuego le impelia y porque el fuego y el aire que avia en el mesmo humo tenian apetito de subir à lo alto; por lo que el humo no podia acabar de convertirse en nube à causa de que los muchos vapores calidos y secos con que salia del fuego le obligaban à subir y no permitian se esparciesse y ampliassse como la nube.

4. Felix preguntò: que porque razon son las nubes de diversos colores? A que respondiò el hijo del Rey que.

5. Un agua passaba por donde avia muchas piedras coloradas y ella lo parecia y despues passaba por donde avia muchas piedras blancas y ella lo parecia tambien, diversificando sus colores segun los parages por donde passaba y los

nuevos accidentes que recibia.

QUE TRATA DE LA LLUVIA.

1. EN la leccion, que el Filosofo leía se contenia que la lluvia se engendra en lo alto del aire de las nubes que se digieren en partes proprias elementales esto es; que el fuego se depura en las nubes por qualidad calida y seca, y el aire por qualidad humeda y calida y el agua por qualidad fria y humeda y la tierra por qualidad seca y fria; y por esto las partes de los elementos que en las nubes estan mezcladas se dividen las unas de las otras segun son diversas y contrarias y se unen unas con otras segun son diversas y concordantes, de que dimaná, que el fuego y el aire se dividen en las nubes del agua y de la tierra y se mueven à lo alto por su ligereza; y como al contrario por su ponderosidad el agua y la tierra se muevan àzia baxo se engendra de este movimiento la lluvia, que es tierra y agua (ò compuesto que tiene mayor porcion de estos dos elementos, que del fuego y del aire) dividida en el aire en muchas partes, en las quales hay mayor cantidad de frialdad y sequedad que de calidéz y humedad.

2. Mucho se maravillò Felix de que aquel maestro dixesse, que en la lluvia avia mayor sequedad que humedad, siendo assi que la lluvia es de complexion fria

y humeda, pero el hijo del Rey le sacò de duda repitiendo la leccion en estas palabras.

3. La tierra es seca de su naturaleza, y el agua de su naturaleza es fria; y en lo alto quando las nubes la disuelven, engendran la lluvia; estan el agua y la tierra en mayor participacion, que no en la esfera por donde la lluvia se mueve à su centro; porque en el aire por donde se mueve ò encamina, se multiplica la humedad de la lluvia por el movimiento del agua que camina àzia baxo, y por la proximidad de la tierra, la humedad no puede privar el que la lluvia decienda y participe de la sequedad de la tierra aun mas que de la humedad del aire.

4. Mucho se maravillò Felix de la sabiduria del hijo del Rey, pues en tales terminos repetia la leccion, por los que fuè instruido en lo que dudaba, y bolvió à preguntar al hijo del Rey, que porque la lluvia es provechosa à las ierbas y à las plantas y à todas las otras cosas que son en la tierra? A que este respondió que.

5. El fuego y el aire que estan en la tierra mezclados con ella, tienen apetito de subir à lo alto à sus regiones, y por esto crecen en alto las plantas, y los animales, por lo que todas las cosas que son ligeras se inclinan à subir por calidéz y humedad; pero como el fuego es calido y seco, la tierra en lo alto dominando al aire (por el ayuda del fuego con quien

134 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
concuera) consume la humedad y la frialdad, y por esto desciende la lluvia para multiplicar en los cuerpos elementatos estas dos qualidades habiendo concordancia entre el aire y el agua por qualidad humeda y fria; por la que crecen los cuerpos elementados en cantidad ancha ò de amplitud paraque sean gruesos y espessos; y esto por causa de que el aire tiene naturaleza de llenar, y el agua de restringir aquello que està lleno, haciendo la tierra lo contrario, que el aire en quanto es ebaucuable, y el fuego lo contrario, que el agua en quanto es dispersible; y assi por el fuego y por la tierra son las plantas y los arboles de derecha, delgada y alta cantidad y situacion, y por el agua, y por el aire de ancha y redonda.

CAP. VIII.

QUE TRATA DE LA NIEVE, Y
el Yelo.

1. **D**ixo el Filosofo, que la nieve se engendra en el aire quando la lluvia baxa por el; en el qual por la gran abundancia de frialdad se llena el agua de aire restringiendole en si mesma; y por ser este de complexion humeda, y contener en si lucidez blanca, se viste el agua la color del aire, por lo qual se ve de blanca color en la nieve.

2. Felix bolvió à preguntar: porque natu-

135 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS. CAPITULO VIII. TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS. 135
naturaleza se engendraba el yelo en el agua? Y el Filosofo dixo al hijo del Rey, que le respondiese por lo que este dixo, que.

3. En el agua están el fuego y el aire, que tienen apetito de subir à lo alto y assi quando el fuego se quiere subir con su calor y con la sequedad que tiene por la tierra, el aire y el agua se lo contradicen restringiendo en si el agua tan fuertemente la humedad, que se engendra el yelo, que es cuerpo solido, y que priva la subida de los vapores del agua, en los que tienen apetito el fuego y la tierra de subirse à lo alto.

4. Felix bolvió à preguntar, por que naturaleza las bambollas del agua suben ázia arriba en el agua de la fuente? Y el hijo del Rey respondió y dixo que.

5. Aquellas bambollas están dentro llenas de aire, y que las vestiduras, que tienen por defuera es agua, que restringe el aire, de forma, que no puede salir; y assi por lo leve de estos, el agua, que viene de debaxo de la tierra puede subir, lo que no podría hacer por si sola, si la ligereza del aire no la ayudase; cuya ligereza adquiere por contenerle y restringirle en si mesma vistiendole con aquellas bambollas (porque no se huya, y quede ella impossibilitada de

ascender).

los vapores de los vapores; el Fontane

los rios y humedades; el Mediodia los hu-

medios y la

cor y rios; y que due son engendrados

Nota Causa de que ascienda el agua en los bufadors ò fuentes que se vé la arroxan ázia arriba y de que se hallen tantas fuentes en las montañas y en lo mas alto de ellas.

CAP. IX.

QUE TRATA DE LOS VIENTOS.

1. **L**ÉIA el Filósofo y decía que el viento es aire movido por razón de aproximarse alguna nube que tiene apetito al centro de la tierra; el qual viento, ó aire movido por hallarse oprimido entre la nube y ella, huie de aquella opresion donde no haya descenso de nube que le oprima. Dichas estas palabras por el Filósofo repitió el hijo del Rey la lección por esta similitud.

2. Un hombre preguntó á un Filósofo que era viento? Y el Filósofo se lo explicó; pero como el hombre no pudiesse entenderlo por razones, hizo el Filósofo traer delante de sí un pellejo lleno de aire y después hizo poner encima de él una piedra de mucho peso, la que á poco rato rebentó el pellejo y hizo salir por los costados el viento que contenia con gran estrepito.

3. Después de esto preguntó Felix al Filósofo porque avia quatro vientos principales; esto es Levante, Poniente, Mediodia y Tramontana? A que él respondió que.

4. El viento de Levante le engendran los vapores calidos y secos; el Poniente los frios y humedos; el Mediodia, los humedos y calidos; y la Tramontana los secos y frios; y la razón porque son engendrados

drados assi y por diversos vapores, es porque segun es la region diversa, assi son las nubes que los engendran diversas en qualidades concordantes y contrarias.

5. Después de esto dixo el hijo del Rey, que de los quatro vientos principales se engendraban otros quatro, que son el Chaioc, Maestral, Gregal y Abrego; y estos quatro vientos tienen mezcladas las qualidades de que se engendran los quatro vientos principales. De estos ocho vientos, se engendran otros ocho por qualidades mas templadas y otros diversos, que no son naturales, segun las disposiciones del Sol; pero son naturales segun las disposiciones de las tierras y de las montañas y segun los accidentes porque unas nubes se mueven en oposicion de las otras.

CAP. X.

QUE TRATA DEL TIEMPO.

EN la lección que el Filósofo leía se contenia del tiempo lo siguiente.

1. Los quatro tiempos del año son, el Estio, el Invierno, la Primavera y el Otoño: el estio es por la qualidad calida y seca, el invierno por la fria y humeda; la primavera por la humeda y calida; y el otoño por la fria y seca; y assi en el estio hay concordancia entre el fuego y la tierra y el fuego que es calido y seco su-

be arriba sobre la tierra en las plantas y consume la frialdad de estas con su calor y con la lucidez del Sol; por la qual el fuego multiplica el calor y sequedad en la tierra, mortificando la humedad del aire en las plantas, por la concordancia, que tiene con la tierra contra el agua y el aire; y por esto en estio se hace la digestion de las plantas, y se maduran los frutos, y se sazonan las semillas y los humores de los animales, y recoge el hombre los trigos.

2. En el Otoño restringe el agua à la tierra; por lo que se quedan los vapores debaxo de ella sin poder subir à lo alto, y entonces se siembra y se comienza la generacion de las semillas.

3. En el Invierno comienzan à salir estas sobre la tierra por la humedad del aire, que se mezcla con la frialdad del agua por la qual passa el vapor de la tierra disecada y escalfada en el Otoño, de que dimana el nacimiento de las plantas, que por calida, seca y humeda complexion suben y crecen sobre la tierra.

4. En la Primavera brotan, florecen, polulan y ponen ojas y ramos los arboles, y producen sus frutos, à causa de que la calor y la humedad suben, y la frialdad y sequedad detienen aquella humedad y calor en los lugares baxos, en los quales maduran los frutos en Estio por calor y sequedad.

5. Por estas y por otras muchas razones,

nes, que dixo el Filosofo de los tiempos del año, comprendió Felix la causa de su variacion; y añadió el Filosofo, que los quatro tiempos arriba dichos se componen de doze meses, en cinquenta y dos semanas y en treientos sesenta y cinco dias y seis horas, las quales seis horas componen el bisieño en el quarto año, el qual tiene treientos sesenta y seis dias compuesto de veinte y quatro horas cada dia natural.

6. Señor, dixo Felix, porque naturaleza hace mayor frio à el alva, que à la media noche? A que respondió el hijo del Rey que.

7. Porque el Sol es calido en el fuego, y comienza à salir en el alva, huyen los vapores que son frios y humedos del Sol, que por accidente es calido y seco; y estos vapores descendiendo à nosotros nos causan mayor frialdad en aquella hora, que no en la media noche, pues en esta como el Sol estaba mas distante ellos avian subido y esparcido por toda la region etherea (othommosfera que dicen los modernos).

8. El Filosofo preguntò al hijo del Rey, porque razon hace mayor frio en los lugares altos, que en los baxos; siendo assi que el Sol està mas immediato al fuego en los primeros, que en los segundos.

9. Señor, dixo el discipulo en los lugares altos se depuran mas fuertemente el fue-

Nota Aquí conoceras la causa porque el agua se enfria en la garrafa con la nieve que es la de que el fuego y el aire que están mezclados con ella huyen á lo alto.

fuego y el aire, que no los baxos moviéndose àzia arriba, y apartándose del agua y de la tierra, que se mueven àzia baxo; y por esto en los llanos ò lugares baxos el fuego y el aire no tienen tanto poder (para depurarse) como en los lugares altos, donde quanto mas se depuran y estrañan mas se huyen el agua y la tierra, y causan mayor frialdad en las cimas de los montes, que no en sus profundidades, como lo enseña la experiencia, por las nieves y las aguas de las fuentes que son en las alturas.

10. Señor, dixo Felix: porque razon es el aire mas sutil en lo alto de los montes, que en los llanos? A que respondió el hijo del Rey que.

11. En lo alto de los montes, está el aire mas inmediato á su propia esfera, la qual está collocada debaxo de la del fuego, y debaxo del mismo aire la del agua, y debaxo de la del agua la de la tierra; de que se sigue, que el aire es mas depurado y mas sutil, quanto está mas lexos de la mezcla del agua y de la tierra, siendo esta mezcla mayor en los valles por los vapores frios y gruesos: (y por consecuencia el aire en ellos mas craso).

12. El Filosofo preguntò al hijo del Rey; porque razon está el agua en el pozo fria en el Estio, y caliente en el Invierno? A lo que respondió que.

13. En el Estio están abiertos los poros de la tierra por donde sale el calor que el fuego y el Sol atraen à sí; y quanto
mas

mas los vapores del fuego suben, mas se depuran y dividen de la frialdad que permanece à baxo; por lo que por la falta del calor del fuego, queda el agua con mayor frialdad en el Estio: pero en el Invierno el agua refriene la faz de la tierra para que no pasen los vapores del fuego, que están debaxo de ella, por lo que este vapor que en ella permanece caliente à el agua en los pozos y en las fuentes (del mismo modo que el fuego la calienta en la olla).

14. Entonces preguntó el Filosofo al hijo del Rey, que porque razon el fuego calienta el agua en la olla? A que este respondió que.

15. En el agua hay naturalmente calor, por causa del fuego que es unido y mezclado con ella; pero este fuego está remiso y no tiene tan gran poder como ella misma, por cuya razon es ella mas fria que caliente entonces; pero despues por la gran calor del fuego, que está debaxo de la olla, y porque este, por ella passa à el agua, mortifica en ella la frialdad, y aumenta el calor del fuego con que está mezclada (ayudándose el fuego exterior con el interior como dos semejantes y concordantes, y mortificando por este motivo la frialdad como contraria).

Despues de esto prosiguió el Filosofo la leccion diciendo que.

16. La mar es salada porque se mueve continuamente arriba, y à baxo; arriba por cau-

142 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
causa de que el calor del fuego y el Sol la calientan y atraen á sí los vapores calidos y secos; y porque el agua es pesada por su naturaleza se mueven àzia baxo los vapores frios y humedos, y porque es redonda se mueve al rededor y en ondas ù à oleadas, segun el balance de su rotundidad, por la qual se mueven las ondas de la mar àzia la tierra, y se mueve la mar de Inglaterra, pues balanceando se inclina en un tiempo à una parte y en otra á otra y por esto se causa la influencia del movimiento, que con ayuda del viento mueve el mar, por oprimirle las nubes (segun que ya se ha dicho) de que resulta, que por el movimiento, mezcla y turbacion de vientos y de calidades se engendra calor y sequedad de que dimana, que el agua de el mar (aunque naturalmente es de complexion fria y humeda) accidentalmente se convierte en complexion calida y seca; por la qual se buelve salada.

Nota. Esto es v. g. moverse como se mueve un niño en una cuna balanceando en un tiempo á una parte, y en otro á otra.

CAP. XI.

DE LA BATALLA QUE SE HIZO DELANTE DE LOS HIJOS DEL REY.

1. **L**uego que hubo concluido el Filósofo la leccion, se entró en un bello vergel en compañía del hijo del Rey y de otros discipulos entre los quales iba Felix; y en tanto que iban por él mirando los arboles, las flores, las aguas y las

307 MEMOS CAPITULO XI. TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS 143
las demas cosas agradables à la vista, vino el hijo del Rey que apreendia el exercicio de las armas con su maestro à ver à su hermano mayor, y paraque este se recreasse montò á cavallo con otros compañeros, y hizo diversas escaramuzas y otras cosas, segun que su maestro le enseñaba; y estando en esta diversion entraron otros Cavalleros, entre los quales avia uno que avia rectato de traidor falsamente á un Escudero, fiado en su mucho orgullo, grandes fuerzas y grande habilidad en el manejo de las armas: y el Escudero que tambien se hallaba presente, aunque carecia de todas estas circunstancias tenia razon, en la que confiaba; y el Rey embió uno y otro paraque delante de sus hijos tubiesen su duelo, porque viendoles combatir aprendiesse mejor el menor, y perudiesse el mayor.

2. Puestos los dos combatientes en el campo; en el principio el Cavallero maltratò mucho al Escudero; pero al fin este derribò y matò al Cavallero de que se admirò mucho el hijo del Rey, assi por las ventajas que vio llevaba en el principio del combate, como por las que tenia en fuerzas y destreza mas que el Escudero; lo que conocido por el Filósofo le dixo que.

3. En un arbol estava un Gallo con muchas Gallinas y haviendole visto una Zorra se puso debaxo del arbol à saltar, correr, jugar y à hacer tales movimientos por lar-

largo tiempo, que à el Gallo, que la estaba siempre mirando se le desvaneciò la cabeza, perdiò la virtud y se cayò del arbol, y inmediatamente la Zorra le cogiò y matò.

4. Despues que el Filosofo huvo dicho estas palabras el hijo del Rey las expuso diciendo que.

5. Mirando el Gallo à la Zorra tenia miedo, por lo que su virtud se disminuia y mas quanto mas la miraba; de que dimanò, el que su espiritu se entorpeció y enfrió y al fin cayò del arbol.

6. Hermano dixo el hijo del Rey que se exercitaba en las armas; que es el suceso de la batalla que me quieres significar en estas palabras: A que respondiò el mayor; que considerando el Cavallero en la sinrazon, contra el Escudero hacia, perdía la virtud y fortaleza; y esto se le constreñia el espiritu, y avia venido à hallarse inabil en la batalla; y al contrario al Escudero, la verdad y fortaleza le avian ido aumentando las fuerzas y virtud quanto mas avia considerado en el legitimo derecho y razon que le assistia.

7. Mucho se admirò Felix de que el hijo del Rey se aprendia de Filosofia huviesse conocido mejor la causa, porque el Cavallero fuè vencido, y muerto, que no su hermano, que se exercitaba en las armas; por lo que alabò la ciencia sobre todas las otras cosas.

8. Despues de esto, preguntò Felix al Filo-

Filosofo; porque motivo avia caído el Gallo del arbol, y no avian caído las Gallinas? A lo que el Filosofo dixo al hijo del Rey, que se exercitaba en las armas respondiessè; pero el mozo se hallò embarazado y no supo que decir; por lo que dixo à su maestro, que respondiessè èl, mas este respondiò, que èl era maestro de armas y no de filosofia: por lo que el hermano mayor tomò à su cuenta el desempeñar al menor, y respondiò à la question diciendo.

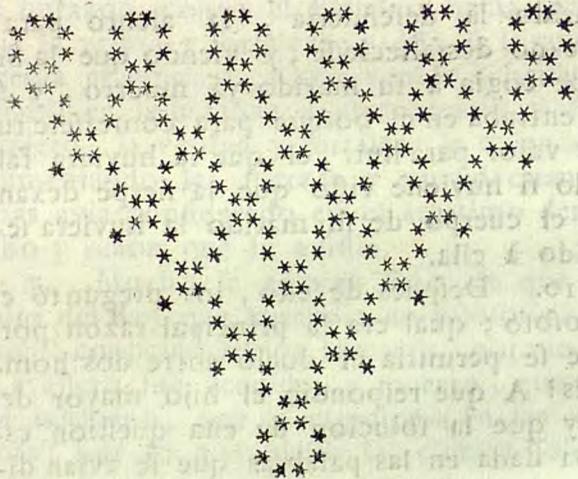
9. Por un camino iba un hombre con su muger, y hallaron una Sierpe tan grande y horrible, que el hombre se murió de miedo junto de ella, y la muger aunque le tubo grande y se huviera muerto del mismo, la confianza que tubo de que su marido la defenderia, la alentò para que no desfalleciesse, y viendo que la Sierpe cogia à su marido ya muerto, y se le entraba en el bosque para comersèle tubo valor para huír, el que la huviera faltado si huviesse visto que la sierpe dexando el cuerpo de su marido la huviera seguido à ella.

10. Despues de esto, los preguntò el Filosofo; qual era la principal razon porque se permitia el duelo entre dos hombres? A que respondiò el hijo mayor del Rey que la solucion de esta question estaba dada en las palabras que se avian dicho de la Zorra, del Gallo y de las Gallinas considerando que la conciencia ven-

146 TRAT. IV. DE LOS ELEMENTOS.
ce y desfaya á todos aquellos que contra
razon pelean, sucediendo al contrario à los
que con razon lo executan, pues la leal-
tad y verdad les aumentan la fortaleza.

11. Felix dixo al hijo del Rey, que
algunas veces sucede, que los hombres que
no tienen razon ni justicia vencen à los
que la tienen; á que respondió el Filosofo
y dixo que.

12. Un hombre mui luxurioso tenia un
hijo á quien amaba mucho, y Dios se le
quitò en castigo del pecado de luxuria;
dandole con este medio ocasion paraque
exercitase la paciencia, y que con es-
ta adquiriesse la castidad y cari-
dad (de que antes estaba
despoecido).



MA-



MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y investigar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO V. DE LAS PLANTAS, ARBOLES Y SEMILLAS.

1. **E**LIX se partiò de la Cor-
te alabando y bendicien-
do á Dios, porque avia
dado tanta sabiduria à
aquel Rey, y à sus hi-
jos; y caminando por un
gran bosque en busca de
sus maravillas, encontró à un Escudero à
cavallo que lloraba y se lamentaba; y ha-
viendole preguntado la causa de tan gran
sentimiento este le respondió diciendo.
2. Un fabio maestro en Filosofia lo
ha sido mio mucho tiempo, y ahora se ha
apar-

aparrado de mí, para irse à estár toda su vida en una soledad habiendo dexado muchas riquezas, honras y dignidades, para padecer pobreza y miseria, de que ha hecho propósito, y de estarse siempre solo en este bosque, de que tengo tal sentimiento, que no os le puedo explicar.

3. Amigo, dixo Felix: sabeis vos la razon porque vuestro maestro quiere estár en esta soledad, y porque ha dexado las riquezas y dignidades? Señor, dixo el Escudero: quando se apartò de mí se lo preguntè, y me dixo, que se venia à estár solo en este bosque para contemplar en las obras y naturaleza de las plantas y arboles y por ellas, y por la significacion que de él dan, conocer y amar à su Creador; lo que no podia conseguir en la ciudad porque las honras, las dignidades, y los amigos se lo estorbaban.

4. Mucho agradò á Felix la santa devocion del Filosofo; y deseò mucho que huviesse muchos en el mundo que la tubiesse, por lo que dixo al Escudero! Amigo.

5. Mucho me maravillo de vuestro extraño sentimiento, pues llorais del bien que hace vuestro maestro de que se infiere que reíríais si hiciese mal; pues el hombre deve llorar y tener tristeza de que Dios sea tan poco amado y conocido en el mundo; siendo assi que el mundo fue creado paraque S. M. lo sea: y assi no llorais y alegraos en la santidad de vuestro maestro,

estro, pues deveis tener à gran dicha el tenerle porque de ello se puede seguir el que vos seais à Dios agradable; y aora hos ruego me mostréis el camino paraque yo pueda llegar y verle donde está: El Escudero se le mostrò y en breve llegó Felix à unos prados mui amenos donde el Filosofo avia hecho propósito de residir y le hallò en uno donde avia muchos arboles cerca de una hermosa fuente, con un libro en la mano leyendo: Felix le saludò humildemente y el Filosofo le respondió con agrado; por lo que sentandose cerca de él le dixo, señor.

6. Mucho me maravillo de que podais estár en este bosque tan solo y de que hayais dexado los deleites y placeres del mundo; y assi decidme en el que haceis? que comeis? que bebeis? y donde teneis vuestra habitacion? A lo que el Filosofo le respondió.

7. El hombre deve solo admirarse de los delitos que los hombres cometen; pero hemos llegado á tiempo en que se cometen tantos que nos podemos maravillar de que haya quien obre bien ni execute cosa agradable à Dios; pues parece que el mayor delito que el hombre puede hacer oy en este mundo es procurar conocerle amarle y servirle quando solo fue creado para ello: (que à tal maldad ha llegado la locura en estos siglos que se burlan de los que para ello ocupan algunas horas en el estudio, ó en la contemplacion:)



8. Ahora has de saber, que en este bosque, hay un Ermitaño, que hace penitencia; el qual tiene un criado que le trahe algunas viandas con las que nos mantenemos ambos à dos corporalmente y por la noche si hace mucho frio, ò llueve, me voy à recoger à su ermita; pero de dia me es-toi en este bosque mirando lo que la naturaleza haze en los arboles y en las yerbas paraque considerando sus obras y producciones pueda contemplar à Dios *segun el arte de Filosofia y Theologia que està escrito en el libro llamado de los Articulos ordenado por el arte demostrativa.*

9. Señor dixo Felix; en una Ciudad avia un noble Ciudadano que tenia dos hijos Sacerdotes grandes estudiantes en Theologia y Filosofia; y el uno de ellos eligió vida eremitica para contemplar à Dios segun la ciencia que avia apreendido y el otro se quedó en la Ciudad para leer, mostrar y predicar y inducir las gentes à contemplar y amar à Dios por lo que entre ellos se movió gran question sobre qual avia eligido vida mas perfecta; à lo que el Filosofo respondió diciendo.

10. En una Ciudad avia un gran Filosofo el que leyó mucho tiempo su arte en ella; y viendo que sus discipulos aprovechaban poco por ser malos y viciosos se fue à un bosque para recrear en el su alma y su cuerpo contemplando à Dios amando mas estàr en compañía de las bestias salvages y en la de los arboles, que en

la de los hombres malvados y pecadores y habiendo respondido à Felix por esta similitud se bolvió à su contemplacion del mismo modo, que estava quando Felix le hallò.

CAP. I.

QUE TRATA DE LA GENERACION DE las Plantas.

1. Estaba el Filosofo sentado debajo de un hermoso arbol cargado de hojas y flores, al qual regaba una hermosa fuente y en el avia muchas aves, que dulcemente cantaban y segun la disposicion del arbol, de la fuente y de las aves contemplaba el Filosofo la grandeza y la bondad de Dios que en aquel arbol se representaba como Criador y como criatura: y despues que el Filosofo hubo largamente estado en su contemplacion Felix le dixo.

2. Señor mucho me maravillo de la grandeza de este arbol, y de como puede ser que de tan pequeña cosa como el grano de que fuè engendrado pueda haver llegado à tener tan gran magnitud? Amigo dixo el Filosofo.

3. Un pastor encendió fuego delante de un Sabio, y habiendo multiplicado el fuego en gran cantidad, el pastor se maravillò de que una pequeña chispa huviesse multiplicado tanto; y preguntò al Sa-

152 TRATADO V. DELAS PLANTAS.
bio la razon; el qual le dixo, ser naturaleza del fuego convertir en si ó en su semejante todas las partes que con el participan por tener mayor virtud que ellas, y assi porque convierte en si mesmo muchas cosas, por muchas cosas se multiplica.

4. Quando el Filosofo huvo respondido à Felix con esta similitud, Felix le dixo: que segun ella parecia se debia seguir que Jesu-Christo, que avia tenido virtud mayor, que todos los otros hombres mientras estubo en el mundo, debia haver convertido à santa vida todos los otros hombres con quien participo; y que assi pues avia convertido pocos, y quedado muchos despues de su muerte en via de damnacion; parecia que el arbol tenia mayor poder y virtud en convertir en su semejanza las partes con quien participaba que la naturaleza de Christo en convertir los hombres (*con quien avia participado*).

5. Mucho agradò al Filosofo la question que Felix le hacia por conocer que era hombre entendido y sabio; por lo que en adelante le habló con palabras y similitudes de alta exposicion, y assi le dixo, Amigo.

6. Un Rey estaba en un palacio donde comia con muchos Cavalleros; y entre tanto andaba por allí un hombre que se avia hecho procurador de los infieles para solicitar medios de que viniessen à via de salvacion; y assi decia al Rey y à los

Ca-

Cavalleros y à los Prelados, que en aquel palacio comian, que se aplicassen al establecimiento de tan santa intencion mostrandoles el modo como se podia dar conocimiento de la verdad à los que estàn en error, manifestandoles el *Arte demostrativa y el Libro de los Articulos*; pero todos los que le oían le escarnecian y menospreciaban; por lo que el lloraba y tenia tal sentimiento, que se despedazaba los vestidos y arrancaba los cabellos: y al mesmo tiempo andaban por aquel palacio Juglares cantando y sonando instrumentos para que los que en el comian, se alegrassen y deleitassen; y como despues de haver comido y bebido mucho el Rey saliesse del palacio, una muger se echò à sus pies pidiendole perdonasse à un hijo suyo que estaba condenado à muerte, y un Cavallero que la apadrinaba (porque ella le avia dado porcion de dinero) habló al Rey sobre lo mesmo, cuya suplica apadrinaron muchos otros Cavalleros que se hallaron presentes; por lo que el Rey perdonò al mozo (que segun derecho merecia la muerte); y el hombre procurador de los infieles se puso entonces à dar grandes voces y à llorar, diciendo.

7. La muger à convertido la voluntad del Cavallero con dinero à amar semejantes cosas de las que ella ama, y el Cavallero à convertido à la semejanza de su voluntad à la del Rey y à las de todos los demas, que con el interpusieron su ru-

V

ego,

154 TRATADO V. DE LAS PLANTAS.
ego, y en esta union y semejanza de voluntades, hay avaricia, injuria, vanagloria y repleccion de comer y beber, y no tiene Maria Santissima semejantes amadores en amar à su Hijo en esta plaza: despues de dicho esto añadió el Filosofo.

8. Sabrás que el Hijo de Maria Santissima que creò libertad en la voluntad de los hombres, ha obligado los mesmos hombres por su Encarnacion y muerte y por la creacion à que le honren en este mundo, no destruyendoles no obstante la libertad de su voluntad como criatura y similitud suya (paraque merezcan mas uniendo sus voluntades con la de Maria Santissima para el referido fin.)

9. Mucho agradò à Felix esta similitud y alabò y bendixo à Dios, que tanta fabiduria daba al hombre.

CAP. II.

QUE TRATA DE LA CORRUPCION DE los arboles.

1. **L**argamente hablaron el Filosofo y Felix de la generacion de las plantas, y del modo segun el qual significa haver en Dios generacion; engendrando Dios Padre à Dios Hijo sin corrupcion, cuya incorrupcion està significada en la mesma corrupcion de los arboles: y concluida esta conversacion, se fueron à pasear por el prado y la floresta en la qual avia arbo-

2155 CAPITULO II.
arboles de diversas maneras, y uno de ellos à la orilla de un arroyo, cargado de ojas y flores, al qual estava cortando un hombre, de que se admirò Felix por verle tan hermoso y florido; y assi preguntò al que le cortaba la razon porque destruhia arbol tan hermoso; y el Filosofo respondió por el hombre en este exemplo.

2. En una Ciudad avia un Banquero mui rico de los bienes temporales, pero mui pobre de los bienes espirituales; y como un dia un pobre se acercasse à la tabla donde el tenia muchos dineros, y le rogasse que por amor de Dios le diese uno, pues Dios le avia dado tantos, el Banquero no solo no se lo quiso dár, sino es que le dixo villanas y afrentosas palabras, las que el pobre sufrió con paciencia por su pobreza; y considerò quanto daño se seguia de la vida de aquel hombre, y quanto provecho resultaria de su muerte, pues aquellas grandes riquezas, y dineros, estaban estancados, detenidos y sin causar bien alguno, y con su muerte se repartirian y causarían muchos.

3. Señor, dixo Felix, porque naturaleza los Arboles vienen à corrupcion? y la esencia de el arbol que corta este hombre donde estará quando el arbol se abrà corrompido ó quemado? y el Filosofo diò à Felix la solucion por esta similitud.

4. Un sabio Christiano disputaba con un sabio Saraceno y el Saraceno preguntò al Christiano, que si engendrando Dios Pa-
dre

dre à Dios Hijo se corrompe alguna cosa de que se haga esta generacion: à que respondió el Christiano, que en Dios hay mas noble generacion que en los arboles, en los quales no puede haver generacion sin corrupcion; pues luego que el arbol esta cortado se trastorna toda su essencia para corromper aquel mesmo arbol, y la naturaleza de aquel arbol corrompiendose engendra algunas otras cosas en las que se restaura su essencia; pero Dios Padre engendra de si mesmo á Dios Hijo; y porque le engendra de todo si mesmo y es infinito, eterno y cumplido de todo bien, puede y es bastante á engendrarle infinita, eterna y perfectamente en todo bien sin corrupcion; y el Padre y el Hijo permanecen por siempre una mesma essencia y una mesma Deidad y una mesma Virtud.

5. Despues que el Filosofo huvo dicho estas palabras à Felix, vieron que en aquella ribera mesma, donde el hombre cortaba el arbol que tenia ojas y flores, mas no daba frutos; avia otro que estaba tan cargado de manzanas que tenia muchas blancas desgaxadas por la gran multitud que avia producido y no podia sostener: por lo que Felix dixo al Filosofo, Señor.

6. Porque naturaleza este Manzano ha llevado tantas manzanas, que à si mesmo se destruye y corrompe? A que el Filosofo respondió.

7. En un Ciudad avia un Obispo y un Cavallero que eran hermanos, y el Obispo

po era mui hermoso de persona, y tenia muchas letras (y porque en ellas, en su hermosura y dignidad se complacia y olvidaba la final intencion porque avia sido electo Obispo, era semejante al arbol que no hacia ningun fruto), pero el Cavallero su hermano, que era Veguer de la mesma Ciudad, y trabajaba noche y dia para mantener la justicia, y cumplir con su obligacion (era semejante à el arbol que desgaxa sus ramas con el mucho fruto) pues por desvelarse perdia su salud y corrompia su persona; por lo que sucedió un dia que en tanto que el Obispo se estaba deleitando y discurriendo medios para vivir largo tiempo en su felicidad, un Loco le hizo esta question.

8. Señor, porque razon vos siendo Obispo amais mas los placeres, y el mucho vivir (quando lo sois para honrar à Jesu-Christo, y para ser mas semejante à el) que no vuestro hermano? Y porque razon este trabaja mas en servirle, y para conseguirlo, no repara en los placeres ni en que su vida sea corta ò larga imitando à su Magestad, que quiso en el mundo trabajar mucho, y no amó el vivir largo tiempo? De cuyas palabras el Obispo se irritó, y dixo al Loco otras mui villanas; por lo que un Clerigo que estaba presente se levantó, y dió solucion à la question en las siguientes.

9. En una viña avia dos Manzanos, y el uno de ellos llevaba todos los años muchas ojas,

ojas, y muchas flores, pero pocos frutos, y el otro por el contrario mas frutos y menos ojas y flores: sucedió, que el Señor de la viña entró un día en ella, y vió los dos Manzanos; y considerando en sus qualidades, hizo cortar al que no llevaba manzanas, y cultivar bien al que las llevaba; por lo que el hombre que cuidaba de la viña preguntó á su Amo, porque avia hecho cortar el arbol que no llevaba fruto, y le avia mandado cuidassè mucho del que le llevaba? A que este respondió: que era loca la question que le hacia, pero que mas loco era el Obispo, que por sus placeres se cuidaba mas de vivir, quando su hermano se desvelaba y trabajaba para cumplir con la final intencion de su officio, que era para lo que el Rey le avia hecho Veguer de aquella Ciudad, y rogaba à Dios le diese larga vida para exercerle y servirle; cuya peticion tubo mas virtud, que no el cuidado que el Obispo tenia de la suya, pues en breve se la cortò Dios (como arbol inutil, y se la prolongò á su hermano como fructifero y provechoso).

10. Señor, dixo Felix: porque naturaleza tiene mas corrupcion y causa mayor fector el cuerpo del hombre muerto, que no el del arbol cortado? A que el Filosofo respondió por esta similitud.

11. En una Villa avia un Mercader que tenia la muger mui hermosa, y la tenia encerrada por conocer, que el Cura la amaba: Este Mercader tenia otra muger con

quien

quien estava amancebado, y el Cura le reprehendió y privò de que la viesse, de que se originò en aquella Villa gran question sobre quien tenia la voluntad mas corrompida y depravada (y qual era mas contra el estado que profesaba) el Cura, ó el Mercader.

CAP. III.

QUE TRATA DE LA VIRTUD DE LAS Plantas.

1. **S**UCEDIÒ despues de esto que en una gran llanura, donde se fueron à pasear el Filosofo y Felix, avia muchas hierbas medicinales, que tenian gran virtud; y quando Felix las hubo visto, preguntó al Filosofo, que porque avia dado Dios virtud à las hierbas? A lo que el Filosofo respondió; que Dios avia dado virtud à las hierbas paraque significassen la virtud del mesmo Dios.

Señor, dixo Felix: el Azafràn que virtud tiene para significar la virtud de Dios? Y el Filosofo respondió à la question por similitud en estas palabras.

2. Un Ciudadano tenia un hermoso hijo bien criado y bien acostumbrado; este mozo causaba gran gozo á su padre siempre que le veía y siempre que le memoria y por la gran alegría que el Ciudadano tenia en estos actos se alegraba en Dios, à quien alababa porque le avia da-

do

160 TRATADO V. DE LAS PLANTAS.
do hijo tan bien dispuesto y hermoso, y de tan buenas costumbres; y en tanto que tenia toda esta complacencia, fuè voluntad de Dios que el mozo muriesse, de que el padre se entristeciò y perdiò la alegria y complacencia, que solia haver en Dios; y como la tristeza se le aumentaba por la falta de conformidad, llegó à estar enfermo, y à los umbrales de la muerte; quando el medico que le curaba compuso un electuario de oro, de perlas y de piedras preciosas, en el qual mescló azafran por tener la virtud de confortar y alegrar el corazon y de engendrar buena sangre, con cuyo fin se la diò al enfermo: pero la tristeza de este era tan grande, que ni la virtud del azafran, ni de las otras cosas le pudieron alegrar hasta que un dia considerando en la muerte de su hijo y en el modo que con èl se solia alegrar, consideró tambien como por aquel medio alababa à Dios por razon de su hijo, pero no especial y solamente por el mesmo Dios; y entonces conoció, que Dios le avia quitado el hijo porque era el medio por el qual èl le amaba; y conoció tambien su culpa, pues avia amado à Dios por su hijo, y no por sí mesmo, siendo Dios tan bueno y tan noble que debe ser amado por sí mesmo y por ser quien es, mas que por otro ningun motivo; y entonces el Ciudadano hizo proposito de hacer penitencia del defecto, que avia cometido contra Dios y contra: la virtud de la paciencia y

PLANTAS CAPITULO VIII. TRATADO V. 161
se comenzò à alegrar en la belleza y bondad de Dios, olvidó la muerte de su hijo y diò gracias à S. M. de que le huviesse iluminado y dado conocimiento de su defecto, y se sintiò luego bueno, sano y alegre; por lo que bendixo à Dios y à su virtud que le avia sanado de tal tristeza.
3. Señor, dixo Felix, porque virtud vive el hombre de las plantas y de las frutas que come? A que el Filosofo respondió, que.
4. En la conversion que hace la naturaleza de las plantas en sangre, y de la sangre en carne, despues de hecha la digestion, en el estomago, se renueva la virtud de vivir, esto es vivir vida vegetativa, y porque mejor Felix pudiesse entender la virtud que tienen las plantas y hierbas, y como el hombre vive de ellas, dixo este exemplo.
5. En una Ciudad sucediò, que à un Mercader le quitaron mil doblones, de que tubo tan gran tristeza, y pensò tanto en el daño que se le avia seguido, que se bolvió loco, y de conformidad que fuè necesario atarle fuertemente, paraque no se mataffe ù ofendiesse à otros; y como un sabio Medico le viniesse à ver, dixo à sus amigos, que le curaria si le tenian bien atado, lo que estos executaron, y el Medico tomando mil doblones, dixo al loco, que aquellos eran los mil doblones que à èl le avian quitado, y haciendole desatar le hechò los doblones sobre la cabeza, y

se los hizo manejar mucho tiempo, lo que habiendo executado el Mercader, la virtud de la imaginativa le comenzó à bolver, y por la vista, y el tacto la imaginacion se multiplicaba en él en virtud; y esto por tanto tiempo, que el Mercader imaginó y creió que aquellos doblones eran los mismos que él avia perdido, y quando su imaginacion hubo cobrado su virtud; su voluntad se comenzó à alegrar por lo que la primera imaginativa; y el entendimiento se movieron à entender, y la memoria á memorar; y assi poco à poco se multiplicó la virtud en el poder del alma del Mercader de forma, que recobró su sano juicio.

6. Señor, dixo Felix, porque virtud el ruibarbo que es calido y seco, es bueno para la calor y sequedad del igado? A lo que respondió el Filosofo, que.

7. El Mercader que enloqueció por los doblones que avia perdido, cobró el juicio por los doblones que tocaba y veía, porque el corazon embió su sangre por todos los miembros del cuerpo, à causa de la alegría que tubo en el tacto y vista de ellos; cuya alegría avivó en su corazon el espíritu, y la sangre del mismo corazon arrojó de sí la causa de su tristeza; y assi quando el igado tiene mucho calor y sequedad, y siente el ruibarbo que es de su complexion se alegra con la participacion de su semejante y arroja fuera de sí su inordinado calor y sequedad para unirse con

el

el ruibarbo, con quien tiene concordancia; y en aquel tiempo la naturaleza que aborrece que el ruibarbo entre en digestion, porque no multiplique demasiado la calor del igado arroja al ruibarbo del estomago, con el qual se avia antes unido la calor y sequedad que avia en el igado, que era el motivo de su enfermedad (por lo que el enfermo queda sano).

8. En tanto que el Filosofo decia esto à Felix, un perro que estava inmediato à ellos comia de una hierva, de que dimanó el que arrojó porcion de coleras que tenia en el vientre, de lo que se admiró Felix, por considerar la industria del perro, la virtud de la hierva y el instinto en escogerla, y conocer que fuesse buena para purgar los humores que le tenían enfermo; y assi preguntó al Filosofo le declarasse, porque naturaleza el perro sin tener entendimiento conoce la virtud de la hierva? A que este respondió.

9. En una Ciudad de Catolicos avia un Herege, que vivia entre ellos ocultamente, el qual mortificaba gravemente su cuerpo, con el fin de agradar à Dios: sucedió, que passando por una calle encontró en ella à un Canonigo noblemente vestido, y à cavallo en un bello palafren, y reparando la aspera vida que él hacia y mortificaciones que se daba, y en la felicidad con que el Canonigo vivia, y fausto con que caminaba, reflexionó interiormente el gran disparate que hacia en ayunar,

pa-

padecer pobreza, vestir mal, dormir en duro y ser menospreciado de todos, quando aquel Canonigo con tantas felicidades y aplausos seguia Religion mas noble, de mas sequito, de mas antigüedad y de mas seguridad para salvarse; lo que se manifestaba en que no obstante la vanidad, orgullo, riqueza y felicidad con que el Canonigo vivia, no eran bastantes à abatir, destruir ni hacer menospreciar la Religion que professaba; ni su pobreza, miseria, trabajos ni penitencia à ensalzar, aumentar ni dar estimacion à la que el avia seguido hasta entonces.

10. Mucho se maravillò Felix de la similitud que el Filosofo avia hecho, por no parecerle suficiente ni al proposito de la question, que el le avia propuesto por lo que le replicò se la expusiese; y este lo hizo diciendo, que.

11. La virtud de la buena intencion con que el herege hacia tan aspera vida, le significò la virtud de la fe del Canonigo, y como concordaron la virtud de la intencion del herege, y la virtud de la Santa Fè Catholica, desterraron de su alma los errores en que avia vivido, assi como concordando la propiedad (ò virtud) de la hierva que come el perro con el aperito que el perro tiene de comerla (que es la intencion con que la naturaleza busca su remedio;) conoce por la virtud de su aperito, y la de la hierva el provecho, que le à de hacer en hacerle arrojar del cuer-

po humor, que le es tan nocivo).
12. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de la gran virtud, que la naturaleza tiene en las hiervas medicinales, pues segun he oïdo decir la virtud de una mesma hierva es buena para curar la enfermedad de distintos miembros, assi como el ruibarbo que es bueno para curar el excesivo calor del igado, y aprovecha mucho tambien à clarificar la vista, y à limpiar los ojos.

13. Amigo, dixo el Filosofo, en este arbol en que vos veis ojas y flores, es diversificada la virtud vegetativa en diversas maneras, porque en tantas ojas y flores como tiene, se distingue ella en virtud, pues no està la virtud de la una oja en la otra, ni la de una flor en otra flor, sino es que la virtud es toda una en sí mesma, pero segun se diversifican las cosas que las reciben, se diversifica ella tambien por todo el arbol.

14. Hijo, esta similitud que te he dicho, significa la gracia y la virtud que Dios envia à los hombres en este mundo, los quales la reciben de Dios diversamente, segun que son diversos los unos de los otros en memorar, entender y amar, y segun que diversamente usan de las cosas del mundo.

15. Esta diferencia de virtud que Dios estampa en el mundo influyendo su gracia, dá significacion de la virtud, que Dios tiene en sí mismo, cuya virtud es una esencia sin diferencia; pero como el Padre, que

que es virtud engendra el Hijo que es virtud, y el Santo Espiritu es producido de ambos à dos, siendo aquella mesma virtud del Padre, y del Hijo; y el Padre, y el Hijo, y el Santo Espiritu distintos en propiedades personales; se sigue por esto que la virtud, que es toda una, se comunica, y se dà distintamente en las Divinas Personas, por ser las Personas distintas las unas de las otras, y juntas una mesma virtud por essencia.

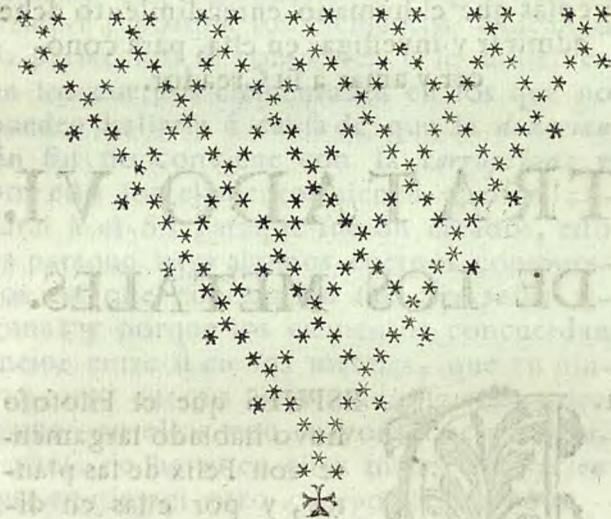
16. Señor, dixo Felix, que virtud hay en las plantas, que quiso Jesu-Christo ser honrado por ellas el dia de Ramos, quando las gentes le hicieron procession y arrojaron los ramos por las calles, por donde debia passar? A cuya question respondiò el Filosofo estas palabras.

17. El dia que Jesu-Christo vino cavalgando humildemente sobre la Somera ó jumenta, se manifestó, ò fuè significado, que Dios participó en la naturaleza humana de Jesu-Christo con todas las criaturas, pues por su santissimo Cuerpo se significò que los arboles participaban con la vegetativa de Christo; y por esto quiso, que la vegetativa de los arboles hicièssè honor y reverencia à su santissimo Cuerpo por la naturaleza vegetable: por la Somera ó Jumenta, fuè significado, que la virtud sensitiva de Christo, y de los animales irracionales es, ò fuè una en la creacion: por los hombres que hacian esta reverencia y honor, fuè significado, que

p

Christ-

Christo es en naturaleza humana semejante à ellos, y porque Christo es una Persona en que son dos naturalezas, esto es Divina y Humana, quiso como Dios y Hombre que aquel dia todas las criaturas hicièssen reverencia à su Deidad y Humanidad favorecida.



MA-



MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y investigar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO VI. DE LOS METALES.

1.  ESPUES que el Filósofo
huvo hablado largamen-
te con Felix de las plan-
tas, y por ellas en di-
versas maneras significa-
do la grandeza y nobleza
de Dios, mudò el assun-
to de sus palabras, y dixo, que queria ha-
blar de Dios segun la significacion que los
metales dán de su Nobleza, Bondad, Gran-
deza, Infinidad &c.

CAP.

CAP. I.

DE LA GENERACION DE LOS ME- tales.

1. **E**N aquel tiempo, dixo, el Filo-
sofo, que Dios criò los elemen-
tos, dispuso y ordenò que los mesmos ele-
mentos significassen la glorificacion de los
cuerpos glorificados que despues del dia
del juicio permaneceràn en la gloria para
siempre; porque los elementos buscando
su perfeccion se componen y se disuelven
en los cuerpos elementados en los que no
pueden hallarla á causa de que la *duracion*
sin fin no conviene con la *corrupcion*; y
por esto los elementos tienen apetito na-
tural à el fin paraque fueron creados, esto
es paraque haya algunos cuerpos compues-
tos en que concuerden sin *corrupcion* al-
guna; y porque los elementos concuerdan
mejor entre sí en los metales, que en nin-
gun otro cuerpo elementado se componen
y unen en ellos con mayor concordancia,
à causa de haver en ellos menor *corrupcion*
que en ningun otro cuerpo elementado.

2. Además dixo el Filósofo, que el
oro, la plata, el yerro y otros metales y
piedras se pueden mejor mantener en di-
ferencia y independientes de todos, que nin-
gun otro cuerpo elementado; pues todos
los demas tienen necesidad de lo que està
fuera de sí como se experimenta en las
plan-

Y

plantas, y en los animales, que para vivir necesitan del aire, del agua, de la tierra y del fuego, lo que no tienen los metales por la gran virtud que tienen en sí mismos.

3. Señor, dixo Felix, porque razon hay mayor concordancia de elementos en los metales, que en las plantas, y en los animales? A que el Filosofo respondió diciendo.

4. En la generacion que los elementos hacen de los metales no hay medio, pues ellos mismos los engendran, sin que un metal engendre otro metal, pero como en las plantas una engendra à otra, y en los animales un animal engendra otro animal, tienen la generacion mas fuerte los metales que ellas y esto està assi ordenado, paraque den significacion de la eterna generacion, qua es en Dios; la qual es de Dios Padre en Dios Hijo donde no hay ninguna otra cosa (ni medio) mas que Dios.

5. Señor, dixo Felix, porque naturaleza es mas durable el oro, que el yerro siendo assi que el yerro es mas fuerte que el oro? A que el Filosofo respondió.

6. Un discipulo preguntò à su Maestro que porque naturaleza la tierra se sostiene? Y el Maestro le respondió, que el sostenerse la tierra consistia en que el un elemento està enlazado con el otro entrando el fuego en el aire, el aire en el agua, el agua en la tierra y la tierra en el fuego; y por la levedad y ponderosidad que està

està igualmente en los elementos, se mantiene la tierra por sí mesma en el medio lugar del firmamento, el qual la hiere igualmente por todas partes con la influencia de su movimiento, por lo que està fixa; y quando sucede que en aquel movimiento (se entiende de la influencia del firmamento) hay algun embarazo por algun grueso vapor que se pone entre el percutimiento (ó continuada influencia) que el firmamento hace en la tierra se causa en ella el temblor ó terremoto en aquellas partes donde los vapores le han embarazado.

CAP. II.

DE LA QUESTION QUE HUVO ENTRE el yerro y la plata.

1. **E**Ntre el yerro y la plata, dixo Felix al Filosofo, hubo una gran question, porque el yerro decia que las gentes tenían mayor necesidad de él, que de la plata y que el era tambien mas fuerte que ella, ademas de que por ella cometen los hombres muchos pecados y son desobedientes à Dios; pero la plata de otra parte alegaba y decia, que ella era mas bella, mas ligera y tenia mejor sonido que el yerro y que tambien era mas amada por los hombres y culpaba al yerro de que por el mueren muchas gentes al filo de la espada y de otras heridas; y assi os suplico, pro-

figurió Felix bolviendose al Ermitaño, me digais, qual os parece alegaba mejor? A que el Filosofo respondió, que.

2. Por una plaza donde avia muchas gentes, pasaban dos mugeres la una muy fea y la otra muy hermosa y esta ultima era lasciva, cruel y embidiosa; y la primera era casta, caritativa y tenia gran paciencia quando su marido la menospreciaba assi por su fealdad, como porque amaba à la hermosa con quien iba acompañada; entre los que estaban en la plaza hubo muchos que dixerón mal de la muger hermosa, y bien de la muger fea; y como ambas à dos fuesen à una Iglesia donde se celebraba la festividad de un Santo, y en ella huviesse una campana pequeña de bello sonido, y una grande que por quebrada le tenia muy desagradable, le dixo la muger fea à la hermosa, que era lastima que la campana grande no sonasse tambien como la pequeña; de cuyas palabras (por dichas en buena ocasion) tomó la muger hermosa assunto para considerar la grandeza de su belleza y riqueza; (pero que toda ella le servia solo de mayor nota y mal sonido en su fama, al contrario de la fealdad de la otra muger, que por su bondad la tenia buena); y entonces conoció su defecto y el pecado que cometia contra su marido y contra si mesma y deseó ser buena à imitacion de la muger fea; por lo qual fue casta y de santa vida, y dixo estas palabras.

3. Mejor está el yerro en el arado que el

el oro en el escritorio, y mejor está la espada en la mano del Principe que el thesoro ocioso; y mejor es la muger casta aunque fea que la hermosa luxuriosa, y mejor canta el gallo en el alva que el Clerigo si es malo y luxurioso en la Iglesia, y mejor está la obra en la aguja que el zafiro en el anillo; y en fin à fuerza de hombre humilde y piadoso no puede resistir el hombre orgulloso.

4. Señor, dixo Felix, porque razón produce naturaleza mas yerro, que no oro, plata, ni piedras preciosas? A que el Filosofo respondió, que.

5. Dios ha creado mayor abundancia de aquellas cosas que son mas necessarias, que no de aquellas que no lo son tanto, como de fuego, de aire, de agua, de tierra, de trigo, de sal, de yerro, de piedras, y de otras cosas semejantes à estas que todas son mas utiles à la vida del hombre, que no la pimienta, el oro y las piedras preciosas.

6. Señor, dixo Felix, pues el yerro es mas provechoso y necesario, que no el oro y la plata; porque las gentes aman mas al oro y à la plata que al yerro? A que respondió el Filosofo.

7. La cosa mas noble y necessaria, que el hombre puede entender y amar es Dios, y no obstante son mas amados en el mundo el oro y la plata, que Dios: A que añadió el Filosofo este exemplo.

8. Un Mercader avia trabajado mucho en

en juntar dinero; y habiendolo conseguido tubo desseo de ser honrado por el Rey y por las gentes obteniendo empleos publicos, y el Rey para desfrutar el dinero del Mercader le hizo Bayle de una Ciudad, de que este tubo gran placer: despues que se vió Bayle quiso refarcir el dinero que avia dado para obtener el empleo, y para ello hizo muchas injusticias; por lo que el Rey se vió obligado à confiscarle no solo los bienes que avia adquirido siendo Bayle, sino es los que avia ganado siendo mercader; y assi viendose pobre le dixo al Rey.

9. Señor, en una Ciudad avia un hombre ciego, que con mil libras que no tenia, cobró mil libras que perdido avia; y diciendole el Rey que le explicasse como avia sucedido? respondió el mercader.

10. Un hombre ciego tenia escondidas mil libras en un campo debaxo de una piedra, y todos los dias fingiendo que hacia oracion se iba á aquel lugar, y tomaba el dinero que avia menester para aquel dia asegurandose al mesmo tiempo de que no le avian tocado el dinero; pero como un Labrador dueño del campo y vecino suyo, lo notasse y infiriese lo que era, fué y le tomó las mil libras; por la mañana quando el ciego vino y no las halló, imaginó luego que su vecino se las avia robado, por lo que pasando á encontrarle le dixo, Amigo yo vengo à comunicaros como tengo mil libras escondidas en un parage dias ha, y habiendo cobrado aora otras mil estoi
du-

dudoso si las ponga en la mesma parte, ó en otra: à que el vecino maliciosamente y para robarfelas tambien le aconsejó que las pusiesse en la mesma parte: y partiendo inmediatamente puso en ella las primeras que antes avia tomado para que el ciego no las echasse menos; pero el ciego bolviendolas à hallar allí se las llevó y buscando al vecino le dixo que con mil libras, que no tenia avia cobrado mil libras, que perdido avia, y que mas ciego era el pues no le entendia, que el mesmo ciego que no veia.

11. Señor, dixo Felix al Filosofo, exponedme esta similitud al proposito de la question que os he echo, à que el Filosofo respondió, que.

12. La mayor ceguedad es amar mas las cosas que no tienen vista, que las que la tienen, y amar mas à quien no es digno de ningun honor, que à Dios que tiene conocimiento de todas las cosas, y vale mas que todo quanto es creado, y que porque el mercader quiso adquirir el honor, que no le pertenecia, y se puso à exercer officio que no sabia, perdió lo que antes avia y tenia, y el Rey le engañó dandole officio donde aparentemente usurpasse el honor que á el se le debia, el que perdió por amar mas el dinero que la justicia.

13. Mucho se admiró Felix de la similitud, porque en realidad era obscura, pero no obstante entendió, que se la avia dicho para significarle que por apartar el
hom-

hombre su voluntad de la final intencion, con que Dios ha creado todas las cosas, ama mas lo que debia amar menos y menos lo que debia amar mas, y entendió tambien que con aquello que el hombre tiene, puede ganar lo que no tiene, si sigue el fin para que fuè creado, y que si se desvia de aquel fin, pierde por aquello que no tiene, lo que tiene.

CAP. III.

QUE TRATA DEL IMAN; Y DEL

Yerro.

EN el iman (ó calamita) ha puesto Dios tanta simplicidad de tierra, dixo el Filosofo, que el yerro tiene apetito à ella, y por esto la calamita mueve à sí al yerro con su gran influencia por tener tambien este mayor simplicidad de tierra, y que otro niugun metal, y por esto es mas fuerte que todos ellos, y en el mayor apetito que tiene la calamita de tirar à sí el yerro que no à el oro, ni à otros metales en que la tierra no tiene tanta simplicidad, està significada la perfeccion que hay en Dios, y en el hombre naturalmente; en virtud de la qual el hombre debia amar mas à Dios, que à otra ninguna cosa, y Dios quando el hombre opèra contra su naturaleza (amando mas las cosas del mundo, que à Dios) le es mas contrario, que no sería la calamita al yer-

NB. Esto es decir así como por ser de su naturaleza propia

ro en su simplicidad, si esta atraía à sí las cosas donde la hay mayor de aire y de fuego, que de tierra.

2. Señor, dixo Felix, atrae la virtud de la calamita al yerro, ó el yerro se mueve por su propria virtud à juntarse con la calamita? A lo que respondió el Filosofo, que.

3. En una Ciudad avia una Iglesia, en la qual estava collocada una hermosa cruz y en ella figurado Christo Señor nuestro, y juntamente estava guarnecida de mucho oro y plata, y embutida de piedras preciosas; sucedió un dia que dos hombres estaban arrodillados delante de ella, y el uno tenia dolor de la passion de nuestro Redemptor, que memoraba con la presencia de la cruz, y el otro embidiaba el oro, la plata y las piedras preciosas de que estava guarnecida; el que tenia dolor de la passion de Jesu-Christo tenia sus pensamientos bien ordenados, pues la mayor virtud atraía à sí la menor; y el que embidiaba el oro, la plata y las piedras los tenia desordenados, pues la menor virtud atraía à sí à la mayor.

4. Tambien sabràs, que la calamita genera de la simplicidad de la tierra, que recibió ro-mando la del fuego como el oro, ó la del aire como la plata: pero (nota bien) para inteligencia de este paragrafo que el hombre es capaz en tanto que vive, de bolver por medio de la penitencia à concordar con la humana naturaleza de Christo y no el yerro con la calamita (fino es que esta operacion la alcance el arte.)

pria se manifestaria mas la operacion contra naturaleza si la calamita bolvièsse en còtrariedad la concordancia que tiene con el yerro y el yerro con la calamita, así Dios en quanto hombre (como de la naturaleza del hombre) manifestará mayor còtrariedad à las operaciones que el hombre haga contra su mesma naturaleza, que no la que manifestaría la calamita al yerro si este fuèsse capaz de operar contra su naturaleza, y de-

tiene virtud para hacer bolver la aguja à la tramontana y al medio dia, y que es tan fuerte en su sequedad, que no la puede fundir el fuego aunque funde el yerro; y assi porque la calamita tiene mayor virtud que el yerro, la menor virtud tiene naturalmente apetito à la mayor.

5. Señor, dixo Felix, que es la causa de que el fuego funda al yerro? A lo que el Filosofo respondió.

6. En una Ciudad residia un Rey muy luxurioso, y una muger de ella se adornaba y pintaba quanto podia, y salia à la ventana siempre que el Rey passaba descofa de agradarle para el carnal deleite; y como en la compañía del Rey fuesse un Cavallero, y viesse las acciones que la muger hacia, creyò que las hacia por él, y que de él estaba enamorada; y havindola solicitado con este motivo, ella se escusò por estarlo del Rey.

7. Quando Felix oìò esta similitud le pareció muy obscura, y rogò al Filosofo que se la expusiesse, el qual le dixo.

8. El fuego es calido por su naturaleza, y seco por la tierra, y assi porque en el yerro hay mas simplicidad de la tierra, que de otro ningun elemento, quando el fuego le ha calentado mucho le funde y desaffe, apereciendo el que se unà con la tierra tan fuertemente, que expela à el aire y à el agua, los quales se unen liquidandose, cuya forma toman tambien el fuego y la tierra en el yerro derretido, para expeler

à el fuego y à el aire por estar mas aptos à salir de él quando està blando y derretido, que quando està duro; pero una vez que la tierra se ha liquidado apetece mas à el agua, que à el fuego, y assi luego que la fuerza de este falta buelve à su solidèz, y la detiene con su dureza.

9. Señor, dixo Felix, porque razon es la piata mas sonora que el yerro? A lo que el Filosofo respondió que.

10. Una muger tenia los pechos tan secos, que apenas podia hablar ni respirar y un mal Medico, que la curaba la daba à comer cosas frias y humedas creiendo, que la enfermedad procedia de calor y sequedad; por lo que aquella muger padeciò mucho, pues quanto mas comia aquel genero de alimento, mas se le agravaba la enfermedad: lo que observado por el Medico, mudò la cura y diò à comer à la muger comidas calidas y secas, creiendo que la enfermedad procediesse de humedad y frialdad; pero tampoco esta cura aprovechò à la muger y antes se la empeorò mas por serle tan contraria como la primera, lo que observado tambien por el Medico desamparò aquel metodo y ordenò à la muger que guardasse dieta, con la qual curò, porque el calor natural consumió los humores gruesos y indigestos que la muger tenia por sobrada replexion de comer y beber; cuyos humores baxaban y subian crudos por los pechos, y privaban el movimiento del aire digerido; por lo qual

qual, no podia formar la voz, ni entrar, ni salir la respiracion segun convenia.

11. Señor, dixo Felix, porque naturaleza es mas fuerte el yerro que el oro, ni la plata? A que el Filosofo respondió, que

12. Los elementos son mas nobles en virtud de forma, que en virtud de materia; y aunque el fuego tiene mas de forma, que ningun elemento y es mas noble y mas fuerte que los demas, no obstante no puede destruir los otros, porque la materia refrena su actividad, à causa de que no tiene tanta como ellos; y por esto la forma no puede operar el todo de su virtud en su propia materia, por ser esta de poca cantidad, como podria operar si la materia propia fuese de cantidad grande y conveniente; y lo mesmo se sigue del aire, que tambien tiene menos materia propia, que el agua ni la tierra y mas forma, que cada uno de estos dos elementos por si, y del agua que tambien tiene mas de forma y menos de materia, que la tierra; y assi todos los elementos son ordenados y proporcionados en general à igual temperamento: pero segun estan los unos mas ó menos dominantes, que los otros en los cuerpos elementados, tienen mayor ó menor virtud en ellos v. g. como el yerro, que es duro y fuerte, por sequedad y frialdad; y el oro es blando por calidat y humedad, y la plata por humedad y frialdad; haviendo mas de for-

ma en el oro y en la plata y menos de materia, que en el yerro; y por esto y porque la forma del yerro es poca y la materia mucha, es la materia de la tierra mas indigesta en el yerro, que no en el oro, ni en la plata; por cuya indigestion es el yerro mas fuerte y mas duro que ninguno de estos dos metales.

13. Señor, dixo Felix, respecto de que en el yerro hay mas materia que en el oro, como es, ó de que proviene que sea el oro mas pesado, que el yerro? A que el Filosofo respondió, que.

14. La esponja aunque es de gran cantidad es mas ligera que el oro, que es de menor cantidad; y lo mesmo se sigue de la perla que es mas ligera que el box, por causa de que quanto la materia es mas solida y sin poros es mas pesada, porque no teniendo poros no pueden con facilidad entrar, ni participar en ella el fuego, ni el aire, que son los elementos, que apetecen ascender á lo alto, por lo leves que son; y assi el fuego y el aire mueven en parte (aunque levemente) la naturaleza del yerro àzia arriba en quanto pueden, y no al oro, porque no teniendo este poros no pueden entrar en él, y si en el yerro, por contener muchos.

15. Despues de estas palabras, dixo el Filosofo, que una pobre muger dió de limosna à un pobre, por amor de Dios una malla que tenia; y que el Rey dió à aquel mismo pobre sus vestidos reales; y que assi

le dixesse quien avia dado mas à aquel pobre, el Rey, ò la muger: y como Felix considerasse esta similitud entendió por ella, que en el yerro hay mas materia que en el oro, porque tiene materia de tierras; pero considerada la materia en universal, hay mas materia en el oro, que en el yerro, porque el oro es mas espeso y mas solido que el yerro; assi como en la voluntad de la pobre muger donde fuè mas intento y solido el acto de la charidad que en la voluntad del Rey.

CAP. IV.

QUE TRATA DE LA ALQUIMIA.

1. **D**espues de esto, Felix preguntò al Filosofo, si la alquimia es arte, por el qual el hombre puede hacer transmutacion de un metal en otro? A que el Filosofo respondiò, que.

2. En la transmutacion de un metal en otro, conviene haver transmutacion substancial y accidental; esto es, que la forma y la materia se transmuden con todos sus accidentes en substancia nueva, compuesta de nuevas formas, materias y accidentes; y tal operacion no se puede hacer artificialmente, pues la naturaleza ha de menester todo su poder.

3. Hijo, en todo principio natural, hay intencion, porque los elementos quando se componen para engendrar los metales,

con-

conviene que se mezclen de tal manera, que las unas partes estèn con las otras; assi como en la garrafa llena de vino y agua donde estàn el vino y el agua mezclados substancial y accidentalmente; esto es, que toda la forma, la materia y los accidentes del vino se mezclen con el agua con su forma, su materia y accidentes; y en esta mezcla hay diversas intenciones naturales, segun que las unas partes se conservan en las otras, y la cantidad de estas partes, sus grados y situaciones son intangibles invisibles, inestimables y inimaginables.

4. Sabràs, dixo el Filosofo, que entre un Alquimista y el fuego hubo una gran question, porque el Alquimista decia que artificialmente puede el hombre simplificar los elementos y depurar y apartar el uno del otro, quedando cada uno simple por si mismo y cuerpo simple compuesto tan solamente de una simple forma y de una simple materia con sus accidentes tambien simples: el fuego se admirò mucho de la loca opinion del Alquimista, que pensaba saber mas de la essencia de los elementos simples, que el; por lo que le dixo estas palabras.

5. En los metales y en todos los cuerpos elementados, buscan los elementos su perfeccion, la que no pueden encontrar aunque lo procuran desde que Dios creò el mundo: esta perfeccion es que cada elemento sea simple por si mismo sin corrupcion; pero habiendo Dios mezclado las

qual

qualidades de los elementos : esto es calor, humedad, frialdad y sequedad y siendo el sujeto de estas qualidades, las formas y materias de los elementos mismos, están mezclados en la confusión de las simples materias y de las simples formas, que son los comienzamientos, ò principios comunes de todos los cuerpos elementados; y por esto es imposible, que el un elemento pueda estar por sí y sin el otro; porque si el un elemento pudiera estar sin el otro, podría ser el aire humedo por sí solo sin tener nada de calor, y sería con propia forma y materia, cantidad y color incorruptible en algun cuerpo compuesto; lo que es imposible y contra los principios naturales, que son mas fuertes en el natural apetito, que en el artificial del Alquimista.

6. Despues desto (añadiò el Filosofo) dixo el Alquimista al fuego, que un Pintor de colores figuró en la pared la imagen de un hombre; y el fuego respondió al Alquimista, que la forma y la materia de aquella imagen, estaban remotas y por esto estaba sin movimiento natural, porque el movimiento natural pertenece à la naturaleza.

7. Despues el Alquimista rogò al fuego que de plata, le hiciesse oro, y el fuego respondió:

8. En un País sucedió, que un leon combatiò mucho tiempo con un javalí y el leon se esforzaba quanto podia para des-

pedazarle, por el apetito que tenia de comersele; pero el javalí se defendia, porque no queria perder su ser, ni que su carne se transmudasse en la carne de leon, porque amaba mas el ser en especie de puerco, que en especie de leon.

9. Señor, dixo Felix al Filosofo, segun vuestras palabras, parece quereis decir que es imposible hacer la transmudacion de un elemento en otro, ni de un metal en otro, segun el arte de la alquimia; pues decís, que ningun metal tiene apetito de mudar su ser en otro ser, porque si le mudaba no sería aquel mesmo ser que tenia; y assi he entendido todas vuestras razones y similitudes: mas me maravillo de que el hombre pueda tener tal aficion à la alquimia si no es arte verdadero. A que el Filosofo respondió.

10. En un País sucedió, que un hombre imaginò como podia juntar un gran tesoro, y para ello vendió quanto tenia y se fuè à un Reyno mui distante, y dixo al Rey, que el era Alquimista; de que el Rey tubo gran placer, y le hizo alojar y dar quanto avia menester; sucedió despues que aquel hombre metió mucho oro en tres bustias, ò cañones en las quales avia decoccion de hiervas, que componian à modo de un lectuario; y como delante del Rey metiesse aquel hombre una de aquellas * bustias en una caldera en que avia gran porcion de doblones, que el Rey le avia dado, para que multiplicasse el oro que

* Assi dice el Lemosin.

avia en ella; el que estaba dentro del cañon se derriñó, y aumentó al que el Rey avia puesto en la caldera, de forma que al fin se encontró que la massa del oro pesaba dos mil doblones, no habiendo puesto el Rey mas de mil; cuya accion repitió el embuñtero por tres veces delante del Rey, quien creió por verdad, que aquel era Alquimista; pero al fin se huió con un gran tesoro que el Rey le avia entregado, para que le multiplicasse creiendo que el licor, ó lectuario que estaba en los cañones, tenia virtud de multiplicar el oro.

III. Tambien has de saber, que avia en una Ciudad un hombre mui rico, que tenia muger en la qual no podia tener hijos, y ella lo deseaba tanto, que sabiendolo una falsa muger que avia en la mesma Ciudad que tenia gran deseo de juntar dinero, se fué à encontrala, y la dixo, que ella la daria à comer cosas, con las quales se haria preñada, lo que la muger creió, y executó por mucho tiempo, hasta que al fin habiendola sacado la engañadora mucho dinero huió con él, y se fué à vivir en otro Pais mui distante.

MA-

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA,
y cosas que el humano entendimiento debe
admirar y investigar en ella, para cono-
cer y amar á su Creador.

TRATADO VII. DE LOS ANIMALES.



1. ESPUES que Felix dió muchas gracias al Filosofo, se despidió de él, y se fué por un valle lleno de arboles, y fuentes, à la salida del qual encontró dos hombres con crecidas barbas y cabellos, y pobremente vestidos, à los que saludó, y le saludaron, y despues les dixo; Señores de donde venis, y que orden es la vuestra, pues parece la professais segun vuestras vestiduras y trage.

2. Señor, dixeron ellos, nosotros venimos de tierras mui distantes y hemos pasado por una gran llanura, en la qual hay gran

En este tratado los animales que comen carne, significan à los Nobles, y los que comen hierba à los Plebeios. El leon al Rey, el leopardo al honrado, la onza al lisongero, la zorra al astuto, la sierpe al pru-

dente y así de los demas &c.

NB. Ademas de lo antecedente incluye este tratado, toda la transmutacion metalica, sabiendole dar el sentido que le corresponde.

gran junta de animales salvages, que quieren elegir Rey: y en quanto á lo que nos preguntais de quien somos; nosotros somos llamados del orden de los Apostoles, porque nuestros vestidos y nuestra pobreza significa la que los Apostoles tubieron, y professaron mientras vivieron en este mundo.

3. Mucho se maravillò Felix de que aquellos dos hombres huviesen abrazado tan alta orden como la de los Apostoles; por lo que les dixo: la orden de los Apostoles es superior á todas las demas y quien la professa no debe temer la muerte por mostrar el camino de la salvacion á los Infieles, que estàn en error, y tambien deben doctrinar y catequizar á los Christianos que estàn en pecado, dandoles exemplo con sus costumbres y santa vida para que salgan de el, y predicandolos y amonestandolos sin cesar de efectuar uno y otro y de hacer buenas obras con todo su poder.

4. Señor, dixeron los dos hombres, nosotros no somos dignos de observar vida tan perfecta como la que observaron los Apostoles, pero somos en parte su figura, la que se representa en nuestros vestidos y en nuestra pobreza y en que andamos por el mundo de unas partes á otras; por lo que tenemos esperanza de que Dios embiará algun dia *hombres de santa vida los quales seràn y se llamaràn de la orden de los Apostoles, y sabràn lenguas y ciencias para poder predicar y disputar por el mundo*

de

do y convertir por este medio los Infieles con el ayuda de Dios.

5. Mucho agradò á Felix lo que los dos hombres le dixeron, y con ellos llorò mucho, y dixo à Dios estas palabras.

6. Señor y Dios mio Jesu-Christo, donde está la santidad, fervor y devocion, que solia ser en vuestros Apostoles, que por amaros y conoceros no dudaban ni temian trabajos, peligros, ni muerte? Ruegoos Señor, que en breve venga el tiempo en que se cumpla la santa vida, que está significada y figurada en la vida de estos hombres.

7. Despues de dicho esto, Felix encomendó à Dios los santos hombres, y despidiendose de ellos, se fuè al parage á donde le dixeron que los animales querian elegir Rey.

CAP. I.

DE LA ELECCION DEL REY DE
los Animales

1. EN una hermosa y espaciosa llanura, por donde corría un manso arroyo avia gran multitud de animales salvages, que querian elegir Rey, y quando estubo resuelto por la mayor parte que lo fuesse el leon, el toro se opuso y contradixo fuertemente tal eleccion, diciendo:

2. Señores, à nobleza de Rey conviene

nc

ne belleza de persona, y assi es menester que el que elijamos sea corpulento, hermoso y humilde, y que no cause daño à sus vassallos; y el leon à quien quereis elegir no es grande, ni corpulento, ni vive solo de hiervas; sino es que se come los otros animales, y à demas desto tiene la voz tan horrible y espantosa que nos hace estremecer à todos quando ruge; por lo que yo soi de opinion, que elijais por Rey al cavallo, pues es grande, bello, ligero y en lo que cabe, humilde y no tiene el semblante feròz, ni come carne.

3. Mucho agradaron al ciervo, à el corzo, à el carnero y à todos los animales que viven de hierva las palabras, que dixo el toro, pero la zorra se adelantò à hablar antes, que los demas, y dixo oponiendose.

4. Señores, quando Dios creò el mundo, no le creò paraque el hombre fuese conocido, ni amado; sino es para ser conocido y amado el mesmo Dios por el hombre; y arreglado à esta intencion dispuso Dios, que el hombre fuese servido por los animales sin privarle que se alimente de ellos, ò de hiervas; y assi vosotros no debeis hacer caso de la intencion del toro pues aborrece al leon por causa de que se alimenta de carne; sino es seguir para vuestra eleccion la regla y el orden, que Dios ha puesto entre las criaturas.

5. De otra parte alegò el toro y sus compañeros contra las palabras de la zorra,

ra, diciendo, que por lo mesmo decian ellos que se eligiese por Rey al cavallo, y que pues este comia hierva, si èl y sus compañeros tubiesen falsa intencion no querrian por Rey à quien les comeria la que ellos necesitaban para alimentarse; y que assi à quien no devian creer era à la zorra, pues ella queria que el leon fuese Rey para alimentarse de los desperdicios que èl dexaria, despues de haverse comido los otros animales, y que este era el motivo porque le proponia, y no el de la nobleza, ni generosidad del leon.

6. En fin se alegaron tantas razones de una y otra parte, que la Corte se turbò y embarazò la eleccion; lo que visto por el oso, el leopardo y la onza (quienes tenían esperanza de ser Reyes) dixeron que las Cortes se alargassen para otro tiempo, en el qual se determinaria, que animal era mas digno de ser Rey; entonces la zorra conoció la intencion con que el oso, el leopardo y la onza avian alargado la eleccion; y dixo en presencia de todas estas palabras.

7. En una Iglesia Cathedral se disputaba entre los Canonigos la eleccion de Obispo, porque los unos querian que lo fuese el Sacristan de la mesma Iglesia que era hombre sabio y virtuoso; y los otros que lo fuese el Arcediano, ò el Capiscot que eran tambien pretendientes, y viendo que sus votos no podian prevalecer, consintieron que fuese Obispo un Canonigo simple,

que

que era de hermosa presencia, pero de flaco espíritu sin ninguna ciencia y mui luxurioso, de que se maravillaron mucho todos; por lo que uno de los Canonigos, dixo estas palabras.

8. Si el leon es Rey, y el oso, la onza y el leopardo contradicen á su eleccion, quedarán siempre en su indignacion, y tendrá poder para castigarlos; pero si el cavallo es Rey, y el leon, el oso, la onza, el tigre y el leopardo le ofenden en alguna cosa no podrá tomar satisfaccion, por no ser tan fuerte, ni tan valiente animal como ellos.

9. Quando el oso, la onza, el tigre y el leopardo oieron las palabras de la zorra, temieron al leon y consintieron en su eleccion; lo que visto por los animales que comen carne, eligieron y hicieron elegir por Rey al leon à pesar de los que comen hierva, el qual dió luego licencia à todos los que viven de comer carne, que comiessen y viviessen de las que comen hierva.

10. Sucedió despues de esto, que estando un dia en pleno consistorio tratando de la ordenacion de la Corte, se prolongò tanto, que el leon y sus compañeros rubieron hambre, por haver mucho tiempo que no comian, ni bebian; y haviendo preguntado al lobo y à la zorra, que podian comer, les respondieron que era mui tarde para poder cazar; pero que allí cerca avia un ternero hijo del toro, y un

potro hijo del cavallo, de que podian comer abundantemente; por lo que el leon embió por ellos, y haviendolos echo venir, se los comieron: de que irritados el toro y el cavallo se fueron à encontrar à el hombre, para servirle, porque los vengasse de lo que contra ellos se avia echo; y quando estubieron en su poder el hombre montó el cavallo, y hizo arar al buci.

11. Sucedió despues, que el cavallo y el buci se encontraron, y cada uno preguntó al otro el estado de sus cosas, y el cavallo dixo, que estaba mui cansado, y trabajado en servir á el hombre, pues todo el dia le montaba, y le hacia correr por subidas y baxadas, llanos, cuevas y barrancos y lo restante de la noche y el dia, le tenia atado; por lo que deseaba mucho salir de la sugesion en que estaba, y que de buena gana se bolveria à ser vasallo del leon, si no comiessa carne y si no huviesse tenido algunos votos para ser elegido Rey; lo que le hacia temer bolver à la tierra en que el leon reinaba, y que al fin se mantendria con el hombre, pues este no comia carne de cavallo, y el leon si.

12. Despues que el cavallo huvo dicho el estado de sus cosas, el buci dixo: que el tenia el gran trabajo de todos los dias arar, y que del trigo que la tierra que el araba producía, no le dexaba su amo comer, y si solo quando le defuncia del arado le dexaba pacer las hiervas, que antes

194 TRAT. VII. DE LOS ANIMALES.
avian pacido las ovejas y las cabras; de que se lastimaba mucho, por lo que el cavallo le consolaba lo que podia.

13. Estando en esta conversacion vino un Carnicero à mirar si el buei estaba gordo, porque su amo le queria vender; por lo que el buei dixo al cavallo: amigo mi amo me quiere vender para que me maten, y coman los hombres; à que el cavallo le dixo, que le daba mala recompensa del tiempo que le avia servido, por lo que juntos lloraron; y despues el cavallo aconsejó al buei, que huiesse, y se bolviesse à su tierra, pues mejor era estar en peligro de muerte con descanso, y entre sus parientes, que en peligro de muerte con trabajo y en poder de amo desagradecido.

CAP. II.

QUE TRATA DEL CONSEJO DEL REY.

1. **D**espues, que el leon fuè elegido Rey, hizo un dia un bello discurso delante de todo su Pueblo, diciendo.

2. Señores; vosotros haveis querido que yo sea Rey, pero haveis de saber, que el oficio de el Rey es de gran peligro y trabajo: de gran peligro, porque por los pecados del Rey, sucede muchas veces el que Dios embia à la tierra ambres, enfermedades, y muertes, y esto mesmo hace por los pecados del Pueblo;

TRAT. VII. DE LOS ANIMALES. CAPITULO II. TRAT. 195
blo; y por esto es al Rey peligroso el reinar y à todo el Pueblo peligroso el que reine el mal Rey; y assi pues es tan gran trabajo à un Rey el governarse à si y à su Pueblo, os ruego à todos juntos me deis Consejeros que me ayuden, y aconsejen de forma que no peligremos, ni yo, ni vosotros; y los Consejeros que me deis, os ruego que sean sabios y leales, y tales que sean dignos de ser Consejeros, y de estar à el lado de un Rey.

3. Mucho agradaron à toda la nobleza y plebe las palabras que el Rey les dixo y todos se tuvieron por dichosos en la eleccion que avian echo, y resolvieron que el oso, el leopardo, la onza, la sierpe y el lobo fuesen Consejeros del Rey, los que juraron en presencia de la Corte, de dar al Rey leales pareceres en todo lo que pudiesen: pero la zorra quedò muy disgustada, por no haver sido ella elegida por uno de los Consejeros, y en presencia de todos dixo.

4. Segun se halla escrito en el Evangelio, Jesu-Christo que es Rey del cielo y de la tierra quiso tener en este mundo compania y amistad con hombres simples y humildes; y por esto eligiò à los Apostoles para significar, que por su virtud los ensalzaba, y que con esta consideracion fuesen mas humildes; por lo que con licencia de todos vosotros, yo foi de opinion, que el Rey debe tener en su Consejo animales simples y humildes, para que

no se ensobervescan, ni por poder, ni por linage, y que no se quieran igualar con el Rey, y assi à los animales simples, y que viven de hierva, se les darà exemplo de esperança y humildad.

5. Mucho agradò al elefante, al javalí, à el ciervo, à el carnero y à los otros animales, que viven de hierva, lo que decia la zorra; por lo que aconsejaron al Rey, que á ella mesma hiciesse de su Consejo, pues tenia gran sabiduria, y era bien hablada, y la zorra aconsejó por otra parte que el elefante, el javalí, el ciervo y el carnero fuesen elegidos tambien por Consejeros del Rey.

6. Mucho le desagradò à el oso, à el leopardo y à la onza el que la zorra fuesse del Consejo, pues temieron, que con su eloquencia y astucia los pusiesse mal con el Rey, mayormente quando ella avia tenido mas parte en su eleccion que ninguno; por lo que dixo el leopardo al Rey: que en su Corte estaba el gallo, que era hermoso y sabio, y sabia ser señor de muchas gallinas, el qual cantaba en el alva clara y bellamente; por lo que le parecia era mas digno de ser de su Consejo, que no la zorra; cuyo parecer apoiò el elefante, añadiendo, que el gallo daria al Rey exemplo paraque supiesse regir, y sujetar à la Reyna, y que le despertaria temprano y alabaria à Dios; pero que la zorra era tambien buena para Consejero, pues era animal entendido, y sa-

bia muchas cosas; pero el leopardo le contradixo, diciendo, no convenia que en el Consejo de el Rey huviesse dos personas que por naturaleza se aborreciesen, pues por sus odios particulares podian turbar el Consejo y perturbar la quietud publica.

7. De otra parte habló la zorra, y dixo: que en el Consejo convenia, que huviesse bellos y grandes animales como lo era el elefante, el javalí, el carnero y el ciervo, pues para estar en presencia del Rey conviene tener hermosura corporal; por cuyos razonamientos quiso el Rey que la zorra y sus compañeros fuesen de su Consejo, y de su Corte y lo huviera puesto en practica, si el leopardo en secreto no huviera dicho al Rey estas palabras.

8. Señor, un Conde tenia guerra con un Rey, y no siendo tan poderoso como èl, se ayudò de la industria, dando secretamente gran porcion de dinero à un Secretario del Rey, paraque le avisasse de todas las providencias que el Rey daba contra èl; por cuya razon el Secretario embarazaba las ideas del Rey, de forma que nunca pudo ver el fin de la guerra, ni sugetar al Conde.

9. Quando el leon hubo oido la similitud que el leopardo le avia dicho, entendió lo que le convenia, y mandò que el gallo le assistiesse, y no la zorra porque no hiciesse saber à el elefante, ni à los demas animales que viven de hierva la intencion del Rey, ni de sus compañeros.

CAP. III.

DE LA TRAIÇION QUE LA ZORRA
quiso hacer al Rey.

1. **M**ucho defagrado á la zorra y á sus compañeros, el que el Rey no los huviesse echo de su Consejo, y desde entonces concibió en su espíritu la traición, y deseo de la muerte del Rey, por lo que dixo al elefante.

2. Desde oy habrá gran enemistad entre los animales, que comen carne y los que comen hierva; pues el Rey y sus Consejeros comen carne, y vosotros no teneis en su Consejo ningun animal, que sea de vuestra naturaleza, ni que mantenga vuestro derecho; á que respondió el elefante, que en la serpe, y en el gallo tenian la esperanza de que mirarian por ellos, pues eran de la Corte del Rey, y no comian carne; á lo que replicò la zorra diciendo, que.

3. En una Tierra sucedió, que un Christiano tenia un esclavo saraceno, en quien confiaba mucho, y á el qual hacia grandes beneficios; pero el saraceno como era contrario en religion no le podia querer bien, antes consideraba todos los dias el modo de matarle: y así señor, dixo la zorra á el elefante, siendo el gallo, y la serpe de extraño linage, que vos y vuestros compañeros aunque no comen carne

no

no debeis confiaros de ellos, antes si estar assegurados que os haràn todo el mal que podràn siempre que se los presente la ocasion.

4. Mucho consideró el elefante en las palabras de la zorra, y en el daño que á el y á sus compañeros podia resultar por la eleccion del Rey que avian echo; y por los Consejeros que le avian dado; y viendole pensativo la zorra le dixo, que no tubiesse miedo del Rey, ni de sus compañeros, pues si el queria ser Rey ella buscaria medio de que lo consiguiesse; mas el elefante teñió que la zorra no le hiciesse traicion, pues por su naturaleza debia amar mas á los animales que viven de carne, que á los que viven de hierva; por lo que la respondió estas palabras.

5. En un Pais sucedió, que un milano se llevaba una rata, y un Ermitaño que lo miraba rogó á Dios que aquella rata cayesse en su falda, lo que Dios le concedió; y el bolvió á rogar á Dios que la bolviesse en una hermosa doncella, lo que Dios tambien le concedió; y viendola el Ermitaño la dixo hermosa hija quereis á el Sol por marido, no Señor respondió ella, porque al Sol le privan muchas vezes las nubes la claridad; el Ermitaño la bolvió á preguntar si queria por marido á la Luna; y ella dixo, que la luna no tenia claridad propia, sino es apropiada por el Sol; hermosa hija dixo el Ermitaño: quereis por marido á las nubes, y ella respondió que

no,

200 TRAT. VII. DE LOS ANIMALES
no, porque el viento las lleva donde quiere; ni quiso por marido al viento, porque las montañas le embarassaban su movimiento; ni quiso à las montañas, porque los ratones las oradaban, ni quiso à el hombre por marido, porque aborrecia à las ratas; de forma que al fin la doncella rogò al Ermitaño pidiesse à Dios la bolviessè rata como lo era antes, y que la diessè por marido à un hermoso y grande raton.

6. Quando la zorra huvo oido este exemplo, conociò que el elefante sospechaba de ella, y temió no la descubriessè, por lo que queria decir al javalì, que fuesse Rey en los mesmos terminos, que se lo avia dicho al elefante; pero porque muchos no supieffen su intencion quiso esforzar quanto pudo, el que lo fuesse el elefante diciendole estas palabras.

7. Un Cavallero tenia de su muger un hermoso hijo; y como la muger del Cavallero muriessè, y este se tornassè à casar, aborreció la nueva muger al hijo que el Cavallero tanto amaba; y quando este fuè de edad de veinte años, la muger descubrió medio para hacer que su marido echasse al mozo de casa; y dixo al marido, que su hijo la avia solicitado illicitamente; de que el padre se irritó tanto, por lo mucho que amaba à su muger, que luego echò al mozo de su casa, mandandole que en ningun tiempo se le pusiesse delante, lo que el mozo sintió mucho, y tubo gran

ira

201 CAPITULO III.
irá contra su padre por la sinrazon, que con el executaba.

8. Por este exemplo que la zorra dixo, se alentó en parte el elefante, y concibió esperanza de ser Rey; por lo que la dixo que medio podia hallar para que el Rey muriessè, y que èl fuesse elegido, quando el Rey era tan fuerte y robusto, y tenia tan sabios Consejeros, siendo ella tan poca cosa y de tan poco poder? A que la zorra respondió con este exemplo.

9. En una Tierra sucedió, que todas las bestias concordaron, en darle una diariamente al leon, para que no las persiguiesse cazando; de forma, que todos los dias echaban fuertes, y aquella que le caía iba al leon, el qual se la comia: sucedió una vez, que cayó la fuerte sobre una liebre, y como temia morir, se fuè mui despacio, de forma que era medio dia quando llegó delante del leon, á el qual hallò mui irritado por tener hambre, y la preguntò, que como se avia tardado tanto tiempo? A que la liebre respondió: que cerca de aquel lugar avia un otro leon, que decia que era Rey de aquella tierra, el qual la avia perseguido para cogerla: lo que el leon sintió mucho creiendo que era verdad, y dixo à la liebre que le mostrasse el otro leon; que decia ser Rey de aquella tierra; la que se puso delante, y el leon la siguió y le llevó à un gran estanque de agua, que por todas partes estaba cercado de un gran muro, sobre el que se puso

Cc

la



la liebre y el leon; y viendo este la sombra de ambos en el agua, la liebre le dixo: Señor mirad el leon que está en el agua que se quiere comer una liebre, lo que creiendo el leon por ver en ella su sombra, saltò en el agua para combatirse con el leon fingido, y se anegó; quedando la liebre viva, (siendo animal tan debil) y muerto el leon (siendo tan fuerte).

10. Quando el elefante hubo oido este exemplo contó á la zorra el siguiente.

11. Un Rey tenia dos Cavalleros mozos, que le servian; y un dia que estaba sentado en su silla, y delante de el gran multitud de varones y Cavalleros; el uno de aquellos mozos viò en el vestido de el Rey una pulga, y le dixo que le diese licencia para quitarsela, y haviendola cogido quiso el Rey verla, y mostrando-sela à los Cavalleros, les dixo era maravilla que tan pequeño animal se atreviese al Rey, y hizo dar al mozo cien pesos; el otro compañero suyo embidioso del successo, puso el dia siguiente un piojo en el manto real, y estando el Rey tambien en publico se le quitò, y mostrò, de que el Rey se enojò mucho, y diciendole porque no avia tenido cuidado de guardar y limpiar sus vestidos, mandò le diesen cien azotes; por cuyas palabras conociò la zorra, que el elefante temia ser Rey, y se maravillò de que en bestia tan robusta y corpulenta cupiese tanto miedo, por lo que le dixo las siguientes.

12. La

12. La serpiente hizo caer en ira de Dios á Eva, por cuya persuacion incurrió en lo mesmo Adán y todos sus descendientes: luego si la serpiente causò tanto mal à Eva, bien puedo yo con mi malicia disponer, que el Rey caiga en la ira y odio de su Pueblo; y el elefante dexandose persuadir con el exemplo de Eva, consintió en ser traidor à su Rey, y dixo, que el lo seria voluntario, luego que la zorra huviesse echo matar al Rey, lo que ella le ofreció, y el elefante à ella grandes dones y mercedes si lo executaba.

CAP. IV.

QUE TRATA DE COMO LA ZORRA FUE elegida Portero del Rey.

1. EN la Corte del Rey se ordenò, que el gato fuesse su Camarero por ser en algo su semejante, y apto para cazar y comerse los ratones, que destruyen las ropas; y que el perro fuesse su Portero, porque siente de lexos, ladra y dà aviso de los que vienen: Estando el gato y el perro exerciendo sus officios, la zorra se fuè à buscar à el buci y al cavallo que faltaban de la Corte, y encontró à el buci en un hermoso prado; y haviendole saludado agradablemente, y conatòla el buci su estado, y como voluntariamente se avia ido à entregar al hombre, quien lo avia tenido en esclavitud, y

al

al fin le avia querido vender à un Carnicero, paraque le mataffe: la zorra tambien contó al buci el estado en que se hallaba la Corte del Rey, y le preguntò que era su intencion; á que el buci respondió, que el queria vivir en la Corte del Rey, y huir del hombre que le avia querido hacer matar; á lo que la zorra respondió.

2. En un Reyno avia un Rey mal acostumbrado, que tenia mui malos Consejeros, y por la malicia de estos y del Rey padecia el reyno continuos trabajos, y afflicciones, pues Dios estaba con el airado, y durò tanto, y fueron tantos los desordenes del Rey, y de su Consejo, que no pudiendo sufrirlo el pueblo, desearon su muerte.

3. Luego que el buci oió las palabras de la zorra, conoció que el Rey y su Consejo eran malos, y dudó en ir à vivir baxo un iniquo gobierno, por lo que dixo à la zorra las siguientes.

4. En una Ciudad avia un Obispo, que era mui contrario de su officio; y por su malicia, defonestidad y el mal exemplo que daba à su Capitulo y feligreses, se ocasionaba mucho mal, y se dexaba de hacer mucho bien: sucedió un dia que el Obispo hizo una gran injuria, y despues se fué à decir missa; lo que visto por un Canonigo lo abominó tanto, que se salió de la Ciudad, y se fué à los bosques à vivir entre los pastores, diciendo, que mas queria vivir con los pastores que guardaban
sus

sus ovejas de los lobos, que no con Pastor que entregaba à los lobos sus ovejas.

5. Haviendo oído el buci este exemplo, dixo, que se queria salir de toda aquella tierra antes que sujetarse á mal Rey y à mal Consejo.

6. Señor, dixo la zorra, haveis oído la pregunta que hizo un Ermitaño à un Rey? Y que pregunta fué essa, dixo el buci? A que respondió la zorra.

7. En una alta montaña estaba un santo Ermitaño, que oia quejarse à las gentes de aquella Provincia muchas veces del Rey, y de su mala vida, costumbres y regimen; de que se despechò tanto, que se fué à la Corte, y en su mesmo palacio habló al Rey, y le dixo.

8. Señor, que vida os parece que es mas agradable à Dios, la de un Ermitaño, ò la de un Rey que tenga buenas costumbres, y con ellas rija à su pueblo? El Rey haviendo discurrido sobre la pregunta le respondió; que la vida del Rey que hace buenas obras es causa de mayor bien, que no la vida del Ermitaño: Señor, dixo el Ermitaño, mucho me agrada vuestra respuesta, en la qual se significa, que el mal Rey causa mas mal en su Reyno, que no bien el Ermitaño en su ermita; y por esto he venido à verme con Vuestra Magestad para estarme en su compañía tanto tiempo, quanto sea menester paraque Vuestra Magestad y sus Reynos sean buenos, exortando y amonestando siem-
pre

pre à Vuestra Magestad, con el exemplo y la palabra de Dios, paraque le tenga amor, reverencia y temor; lo que el Rey aceptó, y el Ermitaño cumplió

9. Concluido este exemplo añadió la zorra, y dixo al Buei; Señor vos sois animal semejante al Ermitaño, y assi si que-reis, yo os facilitarè medio por el qual podais inducir al Rey mi Señor à buen estado, de que se seguirá mucho bien; lo que el buei aceptó y ofreció hacer por el beneficio comun; entonces la zorra aconsejó al buei, que se estubiesse en un hermoso prado, que avia cerca de donde estaba el Rey, y sus Varones, y que descansasse y comiesse paraque pareciesse hermoso, y tubiesse fuerte bramido; y que ella se iria à la Corte, y se introduciria con el Rey, y le contaria lo que le avia sucedido, y que el buei en dicho prado bramasse tres veces cada dia quanto mas fuerte pudiesse, y encontinente la zorra se partiò à la Corte del Rey, y estando en su presencia, ya que el buei avia descansado y comido bien, comenzò à bramar fuertemente, de que el Rey tubo tanto miedo, que no podia disimularlo, por lo que se avergonzó mucho, temiendo que sus varones le tubies- sen por covarde.

10. Estando el leon assi medroso, aunque ninguno de los que estaban presentes avia percibido su temor, la zorra se acercò à el; y encontinente que la vieron el gallo cantó, y el perro ladrò, mas no ob- tante

NB. En quan- to apetece la soledad y se re- tira á rume- ar lo que co- me, como el Ermitaño lo que vé y com- prehende.

tante el Rey se alegró dello: y la pregun- tò si sabia de que animal era aquella voz que avia oido, pues le parecia que fuesse de bestia mui grande y fuerte segun demons- traba.

11. Señor, dixo la zorra, en un valle colgò de un arbol un hombre un timpano, el qual movido del viento pegaba contra las ramas y tronco del arbol moviendo tan gran ruido, que rezonaba en todo el va- lle, lo que oiendo, y viendo una mona, que en èl avia, creió que assi como el rui- do que el timpano ò tambor hacia era mui grande, era consequente que estubiesse lle- no de alguna gran cosa buena para co- mer; y habiendole echo pedazos le hallò vacío; y assi puede Vuestra Magestad dis- currir que esta voz que oie es de bestia, que tambien lo està, y que no tiene la fuerza, ni el valor que en la voz manifies- ta, y à quien es tan noble fuerte y espí- rituoso como lo es V. M. y como lo debe ser un Rey, no le està bien mostrar mie- do de nada, y mas de cosa que ignora lo que es.

12. En tanto que la zorra decia estas palabras, el buei bolvió à bramar tan fu- ertemente, que hizo resonar todos aque- llos valles, y estremecer à el leon y à to- dos sus compañeros, sin que el leon pu- diesse dexar de manifestar su temor, dici- endo, que si la fuerza de aquel animal cor- respondia à su bramido, el no estaba seguro en aquel lugar; y entonces el buei bolvió

á bramár otra vez de que todos (menos la zorra) se estremecieron por lo que maravillado el león, la preguntó, como no la causaba miedo aquella voz tan grande y horrible, quando à él que era tan poderoso y fuerte se le avia causado, y tambien à el oso, á el leopardo y á todos los mas fuertes animales? A que la zorra respondió.

13. Un cuervo tenia su nido en una roca, y todos los años una gran sierpe se le comia los hijuelos de que estaba desesperado; pero no osaba combatir cuerpo à cuerpo con la sierpe, por no ser tan poderoso, ni tan fuerte como ella; por lo que ideó ayudarse con la industria para vengarse; y assi habiendo un dia la hija del Rey de aquella Provincia, que jugaba con algunas doncellas en un vergel, quitadose de la cabeza una guirnalda guarnecida de piedras preciosas, y puestola sobre las flores, el cuervo se abatió y se la llevó; y como la fuesen siguiendo muchos criados para ver si la dexaba caer, el cuervo fue, y la puso en el lugar donde estaba la sierpe, y llegando los que le seguian á cojer la guirnalda y la vieron y mataron, quedando por este medio vencida la fuerza, por la industria; y assi Señor (añadió la zorra) yo tengo tanta, que si no puedo vencer por fuerza de armas à el animal que tiene esta voz tan fuerte y tan terrible, me valdré de ella, de forma, que le hare morir malamente.

14. Quando la zorra huvo contado este exemplo, la sierpe, que tambien era del Consejo del Rey, dixo el siguiente.

15. En un estaño avia un agaron acostumbrado à comer mucho y como envejeciesse y por la vejez no pudiesse cazar, discurrió arte como ayudarse con la industria, y por el tal arte se acarreó la muerte; y haviendola dicho el leon le contasse el caso, ella prosiguió diciendo.

16. Señor el agaron se estubo un dia entero sin querer pescar à la orilla del estaño mui triste y un cangrejo admirandose de ello le preguntó, que de que estaba tan pensativo? A lo que el respondió, que tenia gran lastima de los peces de aquel estaño, en cuya compañía avia vivido tantos años pues avia oido decir à unos pescadores, que pescaban en otro estaño cerca de alli, que en habiendo acabado de pescar en el, avian de venir à executar lo en aquel mesmo, y que siendo ellos mui abiles y diestros en su oficio, no se les escaparia pez alguno y acabarian con todos los que alli avia, habiendo el cangrejo oido estas palabras tubo gran miedo, y se lo dixo à los demas peces; por lo que todos concurren delante del agaron, y le pidieron les aconsejasse, lo que avian de executar; el agaron les dixo, que no avia otro consejo, ni remedio mas que el de que el los conducesse de uno á uno, à otro estaño que avia una legua de alli, en el que avia muchas cañas y bobas, por las

Agaron

Especie de Anfar, Oca, ó Pato grande que habita en los estancos ó lagunas, y se come los peces.

quales los pescadores no los podrian coger, ni ofender; á cuyo parecer asintieron todos los peces y el agaron, todos los dias tomaba los que le parecia y fingiendo que los llevaba à un otro estaño se ponía cerca de un pozo y se los comía, bolviendo despues por otros; durando esto mucho tiempo y viviendo sin el trabajo de pescar: sucedió al fin que el cangrejo rogò al agaron, que le llevassè á el, y estendiendo este su cuello, se agarrò de èl el cangrejo con ambas manos, y volando con èl se admiraba el cangrejo como nunca veía el estaño; y quando el agaron llegó à aquel lugar donde se solia comer los peces: el cangrejo viò las escamas y espinas de los que se avia comido y conociò el engaño; por lo que dixo entre sí: en tanto que tienes tiempo y vida es menester que te vengues del traidor, que te quiere comer; y entonces estrechò tan fuertemente el cuello del agaron, que se le tronchò y cayò muerto en tierra; y bolviendose el cangrejo à el estaño con sus compañeros, les contò la traicion que el agaron les avia echo y como la mesma traicion le avia ocasionado su muerte.

17. Señor, dixo la zorra al Rey, quando Dios echò á Adan del paraíso maldixo à la serpiente, que avia aconsejado á Eva que comiesse del fruto que el mesmo Dios avia prohibido á Adàn; y desde entonces son todas las serpientes horribles à la vista y venenosas, y por la serpiente han

venido todos los males al mundo; por lo qual un sabio hizo echar una gran sierpe del Consejo de un Rey, aunque el Rey la estimaba, y diciendola el leon que contasse aquel exemplo, lo hizo en estos terminos.

18. Un Rey avia oído hablar de un hombre mui santo y mui sabio, y embiandole á buscar, le rogò que estuviessè con èl, y que le aconsejassè el modo de gobernar su Reyno y que le reprehendiesse de algunos vicios que tenia: el santo hombre se estuvo con el Rey con intencion de aconsejarle el obrar bien y el apartarse del mal; y como un dia el Rey tubiesse Consejo sobre un negocio de grande importancia, y estubiesse cerca de el una gran sierpe con quien se aconsejaba, y à quien creía mas que á todos los demas; preguntò al Rey, que significaba el Rey en este mundo? Y el Rey respondió, que el Rey es una similitud de Dios, esto es que el Rey es paraque mantenga en la tierra la justicia, y paraque con ella gobierne el pueblo que Dios le ha encomendado: Señor bolvió à preguntar el sabio, que bestia fue à Dios mas contraria quando creò el mundo; y el Rey respondió, que la serpiente; y entonces exclamò el sabio: Señor segun vuestra respuesta se sigue, el que vos debéis aborrecer la serpiente, y que peccais gravemente en tenerla en vuestra compañía, porque si vos representais la imagen de Dios en quanto sois Rey, debéis aborrecer

recer todo aquello que Dios aborrece, y mucho mas aquello, que Dios aborrece mas, de forma, que por las palabras que el santo hombre dixo al Rey, el Rey mandò matar la serpiente sin que à esta le valiesse el arte, ni la industria para librarse de la muerte.

19. Quando la zorra huvo acabado este exemplo, el buey bolvió à bramar tan fuertemente, que hizo estremecer todos aquellos valles, de lo que el leon, y todos los demas tuvieron gran miedo, por lo que la zorra les dixo, que si querian ella iria à buscar la fiera, de quien salia la voz tan astraña, y veria si podria traerla delante de el Rey, y que fuesse de su comitiva; lo que agradò mucho á el leon y à todos los demas; y la zorra dixo al leon, que si ella conseguia que aquella bestia viniesse en su compañía, era menester que nadie en su Corte la ofendiesse, ni maltratasse; lo que el leon ofreció delante de todos.

20. Entonces la zorra se fuè donde estaba el buey, el que tubo gran placer de verla, y ella le contó todo lo que avia sucedido; y assi que se fuesse delante del Rey, y hiciesse semblante humilde, y que diesse en sus acciones muestra de grande humildad y arrepentimiento, que ella diria, que el avia tenido gran pesar de lo que avia executado; y que assi delante de todos pidiesse perdon al Rey de haverse ido à servir à el hombre, y dexado de

fer

fer su vassallo; de forma que avia de hablar y estar delante de el Rey, de su Corte y de su Consejo tan remirado, que todos se asegurasen de sus palabras y de sus acciones, y que les contasse el estado de los hombres, y les aconsejasse, que tuviesse amistad con su Rey.

21. Entonces el buey, y la zorra se fueron à la Corte, y viendole venir el Rey y los demas le conocieron, y tuvieron verguenza de haverle tenido miedo, y el Rey se maravillò de que el buey pudiesse tener tan fuerte, tan alta y tan terrible voz: el buey hizo á su Señor la reverencia que le pertenesca, y el leon le preguntó su estado, y el leon le contó todo lo que le avia pasado estando sirviendo al hombre, y el leon le dixo, se maravillaba mucho de que huviesse cambiado tanto su voz; à que respondió el buey: que el bramaba con temor y arrepentimiento, porque temia la ira del Rey y de su Corte, por haverlos dexado; y porque el temor y afliccion hacian temblar su espiritu, se avia cambiado su voz, significando temor, arrepentimiento, y falta de espiritu (la voz tremulenta)

22. Entonces el buey pidió al Rey perdon, y este se le concedió en presencia de todos; y le preguntó el estado del Rey de los hombres, y el buey le dixo, que una serpiente avia dicho la verdad, quando dixo, que la mas mala, y mas falsa bestia que hay en el mundo es el hombre, y diciendole el leon, que le diesse la razon, profinguió diciendo.

23. Una

23. Una vez sucedió, que un oso, un cuervo, un hombre, y una serpe cayeron en una gran sima, y pasando por allí un santo hombre Ermitaño los vió, y le rogaron que les sacase de ella, ofreciéndole serle agradecidos toda su vida; y habiendo sacado á el oso, á el cuervo, y á la serpiente, y queriendo sacar á el hombre la serpiente le dixo, que no hiziesse tal, porque si lo hacia, tendria mala recompensa; pero el Ermitaño no queriendola creer, sacó tambien á el hombre, y de allí á poco tiempo el oso le traxo una colmena llena de panales, y habiendo comido de ellos, se fué á predicar á una Ciudad, y al tiempo de entrar en ella el cuervo le traxo una preciosa guirnalda, que avia quitado de la cabeza de la hija del Rey la que estimó el Ermitaño mucho, porque era de gran valor, y entrando en la Ciudad vió un hombre queregonaba, que qualquiera que la huviesse hallado se la restituyesse á la hija del Rey, pues seria muy remunerado, y castigado si alguno la tenia, y no la restituía; y el buen Ermitaño habiendo entrado en una calle, vió á el hombre que avia sacado de la sima que era platero, y le encomendó secretamente la guirnalda; pero el la llevó á la Cotre, y acusó al Ermitaño; por lo que este fué aporreado, preso y encarcelado; pero la serpe, que el avia sacado de la sima, fué y hallando dormida á la princesa, la mordió en la mano, por cuyo motivo ella se

pusó á dar voces, y á llorar por háversele hinchado gravemente; lo que sabido por el Rey su padre, hizo pregonar por toda la Ciudad, que daria grandes dones á quien le curasse su hija, y entonces vino la serpiente, y estando el Rey dormido se dixo á la oreja, que en la carcel avia preso un hombre, que tenia una hierva con la qual curaria su hija, cuya hierva avia dado antes la serpe al Ermitaño, y le avia enseñado el modo de aplicarla, y de pedir al Rey castigasse al platero, que tan desagrado le avia sido; y habiendose practicado todo como la serpiente lo ideó, fué libre el Ermitaño, y el platero castigado.

24. Mucho agradó á el leon y á todo su Consejo el exemplo que el buci les dixo contra el hombre, y le preguntó si le parecia, que el debia tener temor del Rey de los hombres; á que respondió el buci: que era cosa muy peligrosa estar enemistado con el, porque del hombre poderoso, y industrioso ninguna bestia se puede defender; lo que dió mucho que pensar á el leon; y conociendo la zorra que bolvia á tener miedo le dixo: Señor,

25. La mas orgullosa bestia es aquella en que hay mas avaricia, que en las otras; y este es el hombre, y por esto si parece bien á Vuestra Magestad y á su Consejo, será bien que se le embiassen Embaxadores y presentes al Rey de los hombres, para que de vuestra parte le digan la buena voluntad que le teneis, y le entreguen

los presentes que le embiais, y con esto os concebirà amor en su espíritu, á vos y á vuestro pueblo; lo que pareció mui bien al leon, y á su Consejo; pero el gallo contrastò esta opinion diciendo.

26. En un País secedió, que la fuerza y la industria disputaban delante del Rey; y la fuerza decia, que ella tenia por naturaleza señorio sobre la industria, y la industria alegaba lo contrario; por lo que queriendo el Rey saber qual tenia razon, las hizo combatir, y la industria superò á la fuerza: y por esto Señor, dixo el gallo, si vos teneis amistad con el Rey de los hombres, y le embiais vuestros Embaxadores, y él os embia los suyos, estos conoceràn que ni en vos, ni en vuestros varones hay ingenio, ni arte para poderos defender del que combate con arte y con ingenio, y supèra con él à todos aquellos que de el carecen.

27. De otra parte, dixo la zorra, que Dios quanto hace, lo hace con poder sin arte y sin industria; por lo que parece preciso, que segun naturaleza sean mas poderosos en la batalla aquellos que combaten con armas semejantes à las de Dios, que no aquellos que combaten con armas desemejantes à las de el mismo Dios.

28. Mucho agradó à el leon el exemplo de la zorra, y quiso de qualquier modo embiar presentes y mensageros al Rey de los hombres; para lo que preguntò que mensageros le aconsejaban embiasse, y que joyas

yás debían llevar; y la zorra aconsejó que siguiesse el parecer del buci, pues él sabia las costumbres de los hombres, y las cosas que mas apreciaban como quien avia estado entre ellos; y haviendoselo preguntado respondió, Señor.

28. Quando el Rey de los hombres embia Embaxadores, los embia escogiendo los mas nobles y prudentes de su Consejo, y siendolo entre los del vuestro el tigre y el leopardo, deberán estos ir, y llevar por presentes à el gato por tener en algo vuestra similitud, y al perro porque los hombres se agradan mucho de la caza, y haviendolo el leon executado todo, segun el consejo del buci, embió á el tigre, y à el leopardo por Embaxadores, y por presentes á el gato, y á el perro, y hizo su Camarero al buci, y dió à la zorra el oficio que solia tener el perro.

CAP. V.

*DE LOS EMBAXADORES QUE EL LEON
embió à el Rey de los hombres.*

1. **A**Ntes de partirse los Embaxadores el leon quiso enseñar à el tigre, y al leopardo el modo de practicar su embaxada, y les dixo estas palabras.

2. La sabiduria del Señor està signifi- cada en los sabios Embaxadores, y en que hablen bien aconsejen bien, y estén bien unidos, y la nobleza del Señor està signifi-

cada en que los Embaxadores vivan con toda orden en sus casas, que estén bien vestidos, y tengan su familia bien acostumbrada, y bien lucida; y que assi ellos, como ella, no tengan avaricia, luxuria, soberbia, ira, ni ningun otro vicio; cuyas circunstancias y otras muchas son necesarias à los Embaxadores de un Principe y à la Corte à quien se embian.

3. Quando el leon huvo doctrinado à sus Embaxadores con estas palabras, se partieron de la Corte, y anduvieron muchas rierras hasta llegar à una Ciudad donde el Rey de los hombres tenia su Parlamento, y al entrar en ella avia mugeres (de las que se ganan la vida con perdida de sus cuerpos, y almas, y corrompiendo los cuerpos, y almas ajenas) que en presencia de los Embaxadores pecaban con los hombres, de que los Embaxadores se maravillaron mucho; y el leopardo dixo à sus compañeros estas palabras.

4. Un Ciudadano amaba mucho à su muger, y como cerca de su casa viviese una muger mundana, y la muger del Ciudadano viesse entrar muchas veces los hombres à pecar con aquella muger, le vino deseo de executar lo mesmo; y assi vivió mucho tiempo en pecado, hasta que su marido la encontró cometiendole con un hombre, de que se irritó mucho; por lo que la muger le dixo: Una vez sucedió, que en un prado se combatian dos machos de cabriò, y por los grandes golpes

pes que se daban, les caía mucha sangre de la frente, la que caía en la hierva, y una zorra la lamia, hasta que encontrandose los dos machos con gran furor, encontraron en medio à la zorra, y la hirieron por los costados de forma, que del golpe murió diciendo, que ella era la ocasión de su muerte.

5. Señores, dixo el perro, gran maravilla es de que los hombres que creen en Dios, no tengan escrupulo de dexar pecar estas malas mugeres en presencia de las gentes; que entran y salen en esta Ciudad, en que se manifiesta que los abitadores de ella, y su Señor son luxuriosos, pues tan desvergonzadamente como los perros usan de la luxuria, y en diciendo el perro estas palabras entraron en la Ciudad, y se fueron à la posada, y despues el leopardo y el tigre à ver al Rey, con los presentes que llevaban, pero no lo pudieron conseguir, porque aquel Rey tenia por costumbre dexarse ver muy pocas veces para manifestar su grandeza, de forma, que habiendo estado ellos entre otras todo un dia à la puerta de palacio sin poderlo conseguir, se disgustaron mucho de estar en su Corte, y un hombre injuriado que avia estado mucho tiempo en ella sin poder hablar al Rey; dixo en presencia de los Embaxadores.

6. Humilde es Dios que es Rey del Cielo y de la tierra, y de todo quanto tiene ser, pues todas las veces que el hombre

le quiere ver, y decir sus necesidades puede, no teniendo Portereros à quien se necesita de dar dinero, ni Consejeros que por el hagan injusticias y engaños; ni cree à hombres lisongeros, ni hace Vegueres, Juezes Vailes, ni Procuradores, que sean orgullosos, avaros, vanagloriosos, luxuriosos ò injuriosos; bendito sea tal Rey, y todos aquellos que le conocen, le aman, le honran y le sirven.

7. Por las palabras que el hombre decia, conocieron los Embaxadores, que el Rey era hombre luxurioso; por lo que dixo el tigre al leopardo las siguientes.

8. Un Rey quiso dar por muger su hija à un otro Rey, y secretamente embió un Cavallero à su Corte para tratar el casamiento: Este Cavallero luego que entrò en el Reyno, preguntò à los pasageros las costumbres del Rey, los que le informaron las tenia mui malas, y habiendo en fin encontrado dos Juglares que venian de la Corte, los preguntò lo mesmo, y estos le dixeron, que el Rey era liberal, cazador, enamorado, y le alabaron de otras muchas cosas semejantes, y que al fin à ellos les avia dado dineros y vestidos; por cuyas alabanzas, y por los vituperios, que los otros pasageros, y el pueblo le avian dicho, conociò el Cavallero, que el Rey era hombre malo y de malas costumbres, y se bolviò, y contò à su Señor lo que avia, el que no quiso casar su hija con aquel Rey, por tener escrúpulo de darla à hombre de malas costumbres. Des-

9. Despues de haver pasado poco tiempo de este razonamiento, entraron los Embaxadores à hablar al Rey, y le dieron los presentes, que el leon le embiaba, y una carta de su parte, que contenia estas palabras.

10. En una Provincia avia un Rey que tenia muchos honrados varones, todos hombres de gran poder; y el Rey para que ellos le temiesen, y para poder mantener paz y justicia en sus dominios, procurò tener estrecha amistad con el Emperador, y el Emperador que le amaba mucho por sus buenas costumbres se la mantenia, con el mesmo fin, y con el de que los varones del Emperador no osassen desobedecerle, ni tampoco los del Rey al Emperador, y assi estaban todos contentos, y mantenian uno y otro la quietud y la justicia en sus dominios.

11. Haviendo el Rey oido el contenido de las cartas de el leon, y recibido los presentes, diò el gato à un Ropero que estaba delante; y el perro à un Cavallero aficionado à la caza, de que se disgustaron mucho los Embaxadores, pues el Ropero no era hombre digno de tener el gato, que el leon embiaba para mostrar su semejanza, y quando se huvieron buuelto à la posada, el perro vino à ella, y les dixo, que el estaba mui disgustado de que le huviesse entregado al Cavallero, pues le queria para cazar y perseguir los pequeños vassallos del leon, lo que se veria precisado à executar.

Siempre debe el Principe menos potente y poderoso, tener paz y amistad con el que lo es mas; para por este medio conseguir ser temido de sus vassallos y respetado de los estrangeros.

El vassallo natural de un Rey aunque salga de su Reyno y passe à vivir à otro, nunca quiere operar, contra su Señor natural.

12. Sucedió un dia de celebridad, que el Rey llamó à los Embaxadores, y los dió de comer delante de sí en una bella sala, en que comia él también con la Reyna y gran multitud de Cavalleros, y en tanto que comian, andaban por la sala truanes, cantando y sonando instrumentos, y diciendo tantas deshonestidades contrarias à las buenas costumbres, que alababan lo que debian vituperar, y vituperaban lo que debian alabar, de lo que el Rey y la Reyna, y todos los demas tenían complacencia; y en tanto que estaban con esta diversion entrò en la sala un hombre pobremente vestido, y con grandes barbas, el qual dixo.

13. No se olvide el Rey, la Reyna, sus varones y todos los demas grandes y pequeños que hay en esta sala, de que Dios ha creado todas las creaturas que hay en la meña del Rey para el servicio y sustento del hombre, y paraque el hombre sirva à Dios.

14. No crean el Rey, la Reyna, ni sus varones y damas que Dios olvide la deshonestidad y el desorden que hay en esta sala, en la qual es Dios ofendido, por no haver quien reprehenda lo que se debe reprehender, ni quien alabe lo que se debe alabar, ni quien dè à Dios gracias del honor que ha dado en este mundo al Rey, à la Reyna y à todos los demas de su Corte.

15. Haviendo dicho el buen hombre es-

tas palabras, un sabio Escudero se arrodillò delante del Rey y le rogó le diessè officio en su palacio, paraque en el alabasse lo que se debia alabar y que vituperasse, lo que se debia vituperar; lo que no le quiso el Rey conceder, temiendo que el Escudero no vituperasse los defectos que el tenia costumbre de hacer, en los quales se delectaba y queria mantener hasta el fin de sus dias, guardando para entonces el hacer penitencia de sus pecados: y en tanto que el Escudero pedia al Rey aquel officio y el Rey se le negaba, entrò el Veguer de la Ciudad con un hombre, que avia muerto à un Cavallero alevosamente, por lo que estaba condenado à la horea y el hombre dixo al Rey estas palabras.

16. Señor, Dios perdona siempre que el hombre le pide misericordia, y pues vos fois en la tierra Lugar-Theniente de Dios, os pido perdon, el que me debeis conceder à su imitacion: à que respondió el Rey.

17. Dios es justo y misericordioso, y obra con justicia si perdona à aquel que comete el delito por acaso, por accidente, ó por desgracia; y tambien al que despues de cometido de qualquier modo que sea, le pide perdon con proposito firme de la emmienda, pero la justicia de Dios no tendria concordancia con su misericordia, si esta perdonaba, à quien hace proposito de pecar con la esperanza de ser despues perdonado: (pues esto es abusar de la misericordia)

ricordia) y pues tu hiziste proposito de matar al Cavallero con la esperanza de que yo te perdonaria, no eres por esto digno de perdon: por cuyas palabras dichas por el mesmo Rey, conocieron los Embaxadores, que el Rey avia obrado contra si mesmo en haver negado el oficio que el Escudero le avia pedido (pues por ellas era digno de alabanza.)

18. Despues, que el Rey y los demas huvieron comido y se salieron de la sala, los Embaxadores se bolvieron à su posada diciendo, que era grande la nobleza de la Corte y el poder del Rey, si el fuessè fabio y temeroso de Dios; en el meson encontraron à la Mesonera llorando y preguntandola que tenia, respondió.

19. En esta Ciudad à tenido el Rey Cortes; y para ello ha echo juntar gran multitud de gentes con gran gasto y para subvenirle à repartido una gran contribucion, tal que por mi parte sola abré de pagar mil sueldos, los que no tengo, ni se de donde sacarlos.

20. Señora, dixeron los Embaxadores, el Rey no tiene thesoros? A lo que ella respondió, que el Rey no tenia mas thesoros, que la contribucion que sacaba de sus vassallos; y que teniendo grandes gastos por las Cortes que todos los años executaba los destrua.

21. Señora, la dixo el tigre que utilidad se sigue de tener el Rey Cortes todos los años? A que ella respondió, que

nin-

ninguna, antes mucho daño, porque la gente se empobrecia y la necesidad les obligaba à cometer mucho engaños y falsedades y aborrecer al Rey, porque gastaba mas de lo que tenia, y porque se lo quitaba à los unos, para darselo à los otros que le menospreciaban, porque fingiendo grandes misterios y negocios despues no resultaba cosa de entidad, ni provecho; y quando los Embaxadores oieron estas palabras, le despreciaron tambien; (pues Rey despreciado de sus vassallos nunca puede ser apreciado de los estrangeros.)

22. Señora, dixo el leopardo, gran daño se sigue à este País, de que su Rey no sea bien acostumbrado y recto; à que la Ostalera respondió.

23. No puede el hombre explicar el daño que causa un mal Principe, por el mal que hace y por el bien que dexa de hacer, pudiendo hacerle; y este es hombre, que se confia demasiado de su Consejo, siendo assi que es compuesto de hombres malvados y viles, y tan sobervios, que cada uno cree ser mejor que el Rey, el que no se cuida mas que de cazar, de pasearse y de hacer vanidades y exercicios de luxuria.

24. Los Embaxadores se bolvieron à palacio para hablar al Rey; y quando estuvieron en su presencia, el Rey honró mas al leopardo que à la onza ó tigre, por causa de que le mirò con mas agrado y semblante mas risueño y le hizo sentar mas cer-

Ef

ca

226 TRAT. VII. DE LOS ANIMALES.
ca de sí, de que la onza tubó gran ira y en tanto que el Rey estaba con los Embaxadores, quatro Ciudades embiaron ocho Mensageros quexandose de los oficiales reales, que avia en ellas, pues siendo malos pecadores y avaros, las destruían; por lo que le rogaban que les embiasse otros: pero el Rey les remitió à su Consejo, el qual haviendolos oído, los reprendió mucho à causa de que los oficiales reales tenían en el amigos, y con su consentimiento obraban mal, por darles parte de lo que ilícitamente adquirían; y así los Mensageros se huvieron de bolver sin haver adelantado nada en su pretencion.

25. En fin el leopardo, dixo al Rey, que queria que respondiesse à su Señor: y èl le respondió, que le dixesse, que le embiasse un oso y un lobo, para que se combatiessen el oso con un javalí que tenia mui fuerte, y el lobo con un alano; por lo que los Embaxadores se despidieron, y se fueron disgustados por no haverles dado nada para sí, ni para su Señor; y por parecerles que el Rey queria sojuzgar à el leon.

26. Puestos en el camino encontraron à los ocho Mensageros, que se bolvian à sus tierras tambien mui disgustados; por lo que los unos y los otros dixeron mal del Rey y de su Consejo, y el leopardo les preguntò: si les parecia que el Rey tenia culpa de todo aquel mal regimen? A que el uno de ellos respondió.

27. En

27. En una Ciudad avia un Ciudadano mui rico, el qual murió y dexò à su hijo quanto tenia, y inmediatamente se metieron muchos à aconsejarle, los unos que se casasse, y los otros que se hiciesse sacerdote; però èl se estimò mas vender quanto tenia, y hacer un hospital para que se albergassen los peregrinos que venian de la tierra santa, y un puente, para que ellos y los demas pasajeros pasassen sin mojar se, un rio que estaba à la entrada de la Ciudad, en el qual se avian anegado muchos: quando hubo acabado sus dos obras soñò una noche, que todo quanto bien de ellas se seguiria le serviria de merito delante de Dios.

28. Quando el leopardo oió estas palabras, conociò que el Rey tendria pena en el infierno, tan grande como era el daño que se seguiria de las malas costumbres que èl y su Consejo avian esparcido con su mal exemplo, por lo que dixo, que èl se estimaba mas ser bestia irracional, aunque no fuesse nada despues de muerto, que ser mal Rey de los hombres, à vista de los males, que por serlo se originaban.

29. Al tiempo de despedirse los Mensageros y los Embaxadores, el leopardo les dixo, que confiasen en Dios para que en breve tiempo les diesse buen Principe, pues con esto Dios no sufre, que el malo viva mucho, porque no haga tanto mal como haria si el viviesse.

30. Bolviendo el discurso à trarar de la Cor-

Corte del leon, en tanto que sus Embaxadores estaban en la del Rey de los hombres: se á de saber, que.

31. La zorra que quedó por Portera del Rey, le dixo, que el leopardo tenia por muger la mas hermosa bestia del mundo, y la alabó tanto, que el Rey se enamoró de la leoparda, y la hizo su muger á pesar de la Reyna y de todo su Consejo; y todos los que le componian concebieron gran miedo, quando vieron que la zorra avia echo hacer al Rey tan gran defecto contra su buena muger, y contra el leopardo que era su leal servidor; por lo que el buéi dixo á la zorra, Amiga, gran miedo tengo de que el leopardo te ha de ser muy contrario quando sepa que tu has sido causa de que el Rey le quite su muger; á lo que respondió la zorra.

32. Una vez sucedió, que una doncella de la Reyna cometió una falsedad contra su Señora y esta doncella adquirió tanto el afecto de el Rey, que la Reyna la temia mucho y por miedo del Rey no se osaba vengar de ella.

33. A poco tiempo llegaron los Embaxadores á la Corte de el leon su Señor; y habiendole dado cuenta de su suceso, el leopardo se fué á su casa, donde creyó encontrar su muger y halló en ella á la mustela, á el uron y á todos los demas de su familia con suma tristeza, los que contaron al leopardo el deshonor que el Rey le avia echo y como le avia forzado

su

su muger; de que el leopardo se irritó en extremo y preguntó si su muger avia mostrado gusto en el suceso, ó si avia sido violentada, á que respondió la mustela, que su Señora avia mostrado gran sentimiento y lloraba mucho este suceso, por causa de que á el le amaba sobre todas las cosas: de cuyas razones el leopardo se irritó mucho mas, que no lo huviera estado si ella huviesse sido rogada y no violentada; por lo que con esta tristeza se puso á discurrir el modo de vengarse del leon.

CAP. VI.

DE LA BATALLA QUE HUVO ENTRE
el leopardo y la onza.

1. **E**L leopardo se volvió á la Corte del Rey y la zorra viendole venir dixo al Rey con todo secreto: Señor por vuestros amores con la leoparda he caido en desgracia de su marido, y si vos no me honrais y me teneis cerca de vuestra persona, es cierto que el me quitará la vida; por cuyas razones el leon luego hizo á la zorra de su Consejo y la dió lugar inmediato á su persona y hizo (por Consejo de la mesma) su Portero al pavon, porque siente mucho aunque con disgusto de todos los varones y nobles; y sobre todo del leopardo, por haver tenido noticia de que la zorra avia sido ocasion

sion

cion de su desgracia; por lo que en presencia del Rey y de toda su Corte retò al Rey de traicion, pues iniquamente le avia quitado à su muger y que si en la Corte avia algun varon que quisiessè tomar la demanda por el Rey, que el se combatirìa con èl cuerpo à cuerpo; y aplazando la batalla diò al Rey una prenda fuya, de que el leon tubo gran ira y dixo à sus varones que quien de ellos queria defender su punto y estimacion contra el leopardo? Y como ninguno quisiessè tomar el partido la onza, acordandose, que el Rey de los hombres avia honrado mas al leopardo, que à ella, le tomò, aunque le remordia la conciencia, como sabia, que el Rey avia obrado mal: en fin vinieron al campo de batalla con gran concurso de pueblo, que queria verlos combatir; y habiendo preguntado el gallo à la serpiente, que qual le parecia que venceria; esta le respondió.

2. La batalla se permite, porque la verdad confunda y destruya à la falsedad; y siendo Dios verdad, todo el que defiende la falsedad combate contra Dios y contra la verdad: cuyas palabras oidas por el leopardo se consolò mucho, y al contrario la onza concibió gran rezelo y tristeza, temiendo que los pecados del Rey avian de ser causa de su deshonor, y de su muerte; la batalla durò todo aquel dia hasta la hora de completas, porque la onza se defendia ferozmente, y huviera vencido y muer-

muerto al leopardo, si la falta de razon no la desmaiassè, y si la que el leopardo tenia ayudado de la verdad y de la ira concebida contra el Rey no le diessè alientos; de forma, que le parecia, que por ningun motivo podia ser vencido, y le diò tanto valor esta consideracion, que al fin venció à la onza, y le hizo confessar delante de toda la Corte, que el Rey su Señor era falso y traidor, de que todo el pueblo tubo gran verguenza y el Rey mucha mas; y en tanto grado que se arrojò y despedazò al leopardo, sin que este se pudiesse defender contra su Señor; de que todos los de la plaza tuvieron gran despecho y cada uno de por sí deseò estar baxo el dominio de otro Principe, por ser cosa peligrosa el vivir baxo del que es injurioso, iracundo y traidor.

3. Haviendo estado el leon toda aquella noche con gran tristeza y despecho, por la mañana juntó su Consejo, y les dixo, le diessen su parecer sobre lo que el Rey de los hombres le avia embiado à decir, de que le embiassè un oso y un lobo.

4. Señor, dixo la serpiente, (que era el Consejero mas sabio) muchos osos, y muchos lobos hay en vuestro País, de los quales podeis escoger el que os parezca mejor para embiar; pero la zorra dixo, Señor, el Rey de los hombres es el mas sabio y mas poderoso que hay entre todos los Reyes del mundo; por lo que es necesario, que vos Señor le embicis el mas fuer-

fuerte y mas sabio oso y lobo que tengais; y haviendole preguntado el Rey, que quales eran estos dos, le respondiò, que pues tenia un oso y un lobo en su Consejo era consequente, que fuesen estos dos los mas fuertes y sabios entre todos los demas de su especie, lo que al Rey pareció bien, y los embió facandolos de su Consejo, sin que ellos se osassen escusar porque amaban la honra, y temian se les notasse de covardes.

5. Entonces la zorra dixo al Rey, que assi como embiaba los mas nobles de su tierra por presente, assi era necessario que los llevasse el mas sabio Embaxador de su Corte, lo que al Rey pareció bien, y embió como à tal à la serpiente; pero antes que la serpiente saliesse de la Corte, dixo estas palabras.

6. Una vez sucedió, que una zorra encontró en un prado una asadura, en la qual avia oculto un anzuelo, que un cazador avia puesto para cogerla; y la zorra viendo la asadura no la quiso tocar diciendo no está esta carne puesta en este prado sin intencion y peligro; mas como el leon despues que estubo en pecado, por la muerte del leopardo, no tubiesse tanta futilidad como antes, no entendió la significacion de las palabras de la serpiente; por lo que la mandó que se las expusiesse y ella dixo, aquel Consejo que la zorra le avia dado, no se le daba sin intencion y falsedad y que despues, que el buci y la zorra avian en-

trado

trado en su Corte no faltaban de ella trabajos, tribulaciones y peligros.

7. Quando el buci oió à la serpiente, se escusó, diciendo, que el no avia echo ningun mal contra el Rey, y que si el estaba allí, era porque la zorra se lo avia aconsejado, diciendole, que para ello bramasse tres veces por la noche y tres por el dia, lo que oiendo la zorra tubo gran disgusto, y concibió en su corazón mala voluntad contra el buci; por lo que como un dia de gran nieve y frio el leon y los de su comitiva no tubiesse que comer, y el leon pidiesse à la zorra algun arbitrio para ello, ella respondiò que no sabia; pero que preguntaria al pabon si sentia alguna bestia cerca de allí, que pudiesse comer, y partiò à encontrarle; el pabon viendola venir, tubo gran miedo; y ella le dixo, que si el Rey le preguntaba si sentia alguna bestia que pudiesse comer, que dixesse que no, pero que sentia, que al buci le olia mal el aliento, y que en breve avia de morir de enfermedad: lo que el pabon se encargó de hacer por dos fines; el primero por temor de la zorra, y el segundo porque el buci le comia el trigo; y haviendo dicho à el leon, lo que le avia encargado la zorra, le vino deseo de comerse el buci; pero tenia el reparo de haverle prometido toda seguridad, y de que le avia servido bien.

8. Conociendo la zorra, que el Rey

Gg du-

Esto es despues que la ignorancia y la malicia.

234 TRAT. VII. DE LOS ANIMALES.
dudaba si se comeria ó no al buci, se llegó à el, y le dixo: que respecto de que segun el conocimiento del pabon, el buci avia de morir en breve de enfermedad, que porque no se le comian, maiormente quando Dios permite al Rey servirse de sus subditos, siempre que la necesidad le abliga à ello y haviendola puesto el leon el reparo de la seguridad que le avia prometido, ella le dixo si se le comeria, si el buci mesmo decia que se le comiesse, y le absolvía de la seguridad, que le avia prometido? y haviendola dicho el leon, que si; ella se fuè à encontrar un cuervo que estaba hambriento, y le dixo.

9. El leon tiene gran hambre; y yo dispondrè como mate al buci que està mui gordo, y bastará para todos; pero para ello me has de ayudar tu diciendo á el leon que te coma, lo que èl no executará, pues yo lo estorvarè con mi consejo, y quando yo me le ofresca, para que me coma à mi, tu has de decir, que yo no soi buena para esso, y que mi carne es mal sana; y haviendo la zorra doctrinado assi el cuervo se fuè ha encontrar al buci, y le dixo: que el Rey se le queria comer, porque el pabon le avia dicho que le ollia mal el alimento, y que en breve moriria de enfermedad; de cuya noticia concibió el buci gran miedo, y dixo, que era verdadera la palabra que el Labrador avia dicho al Cavallero, y como fuè esso, dixo la zorra, à que el buci respondió.

10. Un

10. Un rico Labrador deseaba honras, y para conseguirlas dió su hija por muger à un Cavallero, que amaba la riqueza del Labrador; y la honrra convirtió en si à la riqueza, y la riqueza no pudo tener poder para que el Labrador pudiesse tener la honrra de el Cavallero, y el Labrador fuè pobre, y no honrrado, y el Cavallero honrrado y rico; y entonces el Labrador, dixo al Cavallero, que en el parentesco del Cavallero, y del Labrador està incluida la pobreza y trabajos de el Labrador y la honrra del Cavallero; lo que sucede en este caso, pues en el leon està la muerte del buci, y en la muerte del buci, el alivio del leon; pero esto no obstante la zorra asseguró al buci, para que no rubiesse miedo; ponderandole la seguridad que el leon le avia prometido, y que era mejor que el voluntariamente se ofreciesse para que se le comiesse, lo que feria al leon mui agradable, por cuyo motivo, y por lo que le avia ofrecido no tenia que temer, á demas de que ella dispondria las cosas de modo, que el leon no le ofendiesse.

11. Haviendo la zorra dispuesto assi las cosas, se fuè delante del leon con el buci, y con el cuervo, y este se le ofreció luego para que se le comiesse; pero la zorra dixo, que el cuervo no tenia carne conveniente para el alimento de el Rey, y que allí estava ella, que se la comiesse pues no tenia otra cosa para darle de comer; pero el cuervo dixo, que la carne de la zorra

era

NB. Repara como el simple viene á ser víctima de los maliciosos, y como de su ruina sican su provecho.

era muy mal sana: entonces el buei se ofreció del mismo modo y para el mismo efecto, añadiendo, que el era grande y gordo, y tenia buena carne para que el leon se alimentasse, lo que oíó por el leon le mató, y comió de él, y de lo que dexó la zorra y el cuervo quanto gustaron.

12. Despues de muerto el buei, el leon preguntó á el gallo y á la zorra, que á quien haria su Camarero? Y queriendo el gallo hablar primero, la zorra le miró con semblante airado, por lo que no se atrevió, hasta que ella hablasse, y la zorra dixo, que el conejo tenia agraciada presencia y era animal humilde, y exerceria bien el empleo que avian tenido el gato y el buei; y pidiendo el leon su parecer al gallo, este no se atrevió á oponerse á el de la zorra, por lo mucho que la temia; y así aconsejó al Rey lo mesmo que ella; por lo qual el leon hizo su Camarero al conejo, y entonces la zorra alcanzó todo el poder de la Corte, porque el gallo, el pabon y el conejo la temian, y el leon la creía.

13. Sucedió un dia, que el Rey tubo que tratar un gran negocio, y se aconsejó sobre él con el gallo, y con la zorra; y el gallo dixo al Rey, que no era él suficiente á tomar resolucion en semejante dependencia sin otros compañeros, y aconsejó al Rey, que aumentasse el numero de los de su Consejo, pues era el deshonor tenerle tan diminuto como lo estaba desde

que

que faltaban de él la serpiente, el leopardo, la onza y el lobo; lo que pareció bien al Rey, pero la zorra se opuso diciéndo.

14. En un País sucedió, que avia un hombre á quien Dios avia dado tanta ciencia, que entendia todo lo que decian los animales y las aves; pero se la avia dado con tal condicion, que de quanto de ellos entendiesse, ni oiesse, no avia de comunicar nada á nadie, y que aquel dia que lo diria avia de morir: Este hombre tenia un huerto, en el qual avia una noria de que un buei sacaba agua, y tenia tambien un burro, que acarreaba el estiercol para estercolarle: sucedió una tarde, que el buei estaba muy cansado, y el burro le aconsejó, que aquella noche no comiesse la cevada, porque á la mañana su amo no le hiciesse tirar la noria, lo que el buei executó, estando toda la noche echado; y el Hortalano creiendo, que el buei estaba enfermo puso el dia siguiente á el burro á tirar la noria, en que tubo gran trabajo; y habiendo este entrado por la noche en el establo, y hallado al buei que descansaba, le dixo, nuestro amo te quiere vender á un Carnicero, porque cree, que estás enfermo; y así antes, que esto suceda es menester que te vuelvas á tu trabajo y hagas ver que estás bueno, lo que oido por el buei comió aquella noche bien, y manifestó estar sano; el amo entendiéndo la conversacion del buei, y del burro no pudo

do disimular la risa, lo que visto por su muger, y queriendo saber de que se reía el no quiso decirselo temiendo que la muerte le asaltaría si decía y rebelaba lo que sabía; pero la muger empeñada en saberlo, le hizo tan grandes instancias, que por fin le dixo, que no comería, ni bebería, hasta que se lo dixese, y que en caso necesario se dexaría morir; y con efecto no quiso comer, ni beber en todo aquel día, ni aquella noche; y el marido la amaba tanto, que dixo se lo diría, y para ejecutarlo hizo primero su testamento; pero quando ya se lo quería decir oíó lo que el perro de su casa dixo al gallo, y lo que el gallo le respondió; y preguntando el león á la zorra, que era lo que avía dicho el uno, y respondido el otro, esta prosiguió diciendo.

15. En tanto que el hombre hacía su testamento, el gallo cantó, y el perro le reprehendió porque cantaba quando su Señor avía de morir, siendo tan fino que quería morir porque su muger viviese; á que el gallo respondió; que bien merecía morir hombre tan simple, que no sabía ser señor de una muger, y entonces se puso á llamar diez gallinas que tenia, y habiendolas echo venir hizo de ellas lo que quiso, lo que visto por el perro se consolò con el gallo de la muerte de su Señor, pues era tan simple; y volvió á cantar, y el perro á alegrarse, y prosiguió el perro diciendo: compañero si tubieses una muger tan loca como nuestro amo, y te sucediese el caso

ob

que

que à él le sucede que harías? A lo que el gallo respondió que cortaría cinco varas de un granado que avía en el huerto, y batiría con ellas à su muger, hasta que todas se huviesesen quebrado; y que bebiesse y comiesse, ó se muriesse; por lo que luego que el hombre entendió la conversacion del gallo y del perro se levantó de la cama, y executó lo que à el gallo avía oído, y quando su muger estuvo bien apeleada, comió y bebió y hizo todo lo que su marido le mandó.

16. Concluido este exemplo, añadió la zorra, que el gallo era tan sabio, que podía aconsejar en todas cosas; por lo que no era menester, que el Rey aumentasse el numero de sus Consejeros, mayormente quando de la multitud de ellos se originan grandes disensiones, diversas opiniones, intenciones y voluntades; por lo qual se turba todo y atrafan los negocios; despues de haver acabado la zorra su razonamiento, hizo el gallo el siguiente.

17. Un papagaio y un cuervo estaban sobre un arbol, debáxo del qual avía una mona, que avía puesto leña sobre una lucerna creiendo, que era fuego, con intencion de que la leña se encendiesse y de calentarse ella; y el papagaio viendola la daba voces y decía que no era fuego sino lucerna; pero el cuervo le reprehendió diciendo, no quisiesse aconsejar, ni doctrinar à aquel, que no recibe consejo ni correccion: mas el papagaio prosiguió siem-

pre

En la multitud de los Jueces consiste la confucion de los pleitos.

Quien vá á aconsejar á un necio, á reñir vá.

pre diciendo à la mona, que no era fuego lo que el tenia por tal; y el cuervo prosiguiò, otras tantas en reprehenderle porque intentaba poner derecho lo que naturalmente es torcido; hasta, que al fin viendo el papagaio que sus amonestaciones desde allí no bastaban, baxò del arbol y se arrimò á la mona para darla mejor à entender lo que la reprehendia, pero habiendose acercado à ella, la mona le cogió y le matò.

18. Habiendo oïdo el leon el exemplo que el gallo avia contado, creiò que lo decia por èl, y le mirò con un semblante cruel, en que manifestò su mala voluntad; y entonces la zorra cogió al gallo, le matò, y se le comió delante del leon.

19. Habiendo quedado la zorra por unico Consejero del Rey, el conejo por su Camarero, y el pabon por su Portero, llegó ella à el colmo de su felicidad, y hacia del Rey todo lo que queria; y estando en esta à su parecer bienaventuranza, se acordó de la traicion, que contra el Rey avia concebido, quando dixo á el elefante que ella dispondria, que el Rey muriese, y que el fuese Rey, y aunque estaba gustosa de la grandeza que avia adquirido, tenia temor de que el elefante la descubriese, por lo que quiso tratar de nuevo la muerte del Rey, para cumplir, lo que à el elefante avia prometido.

CAP.

CAP. VII.

DE LA MUERTE DE LA ZORRA.

1. **N**O habiendose olvidado la zorra de disponer la muerte del Rey, y habiendose olvidado de los honores excesivos, que de èl avia recibido, dixo à el elefante, que ya era hora de que el Rey muriese, pues no avia en la Corte otro Consejero que ella; sobre cuyas palabras, habiendo reflexionado el elefante, le pareció no debia consentir en la muerte del Rey: pero de otra parte temia, que sino executaba lo que la zorra decia, ella le descubriria y dispondria su muerte, y tambien temia que si el llegaba à ser Rey, la zorra le haria las mismas traiciones, que à su Señor; por lo que eligió el no consentir en la muerte de este, aunque peligrasse su vida; y assi le pareció mejor tratar y disponer con maña y industria la muerte de la zorra, pues si la traicion cabia, y se hallaba en un cuerpo tan pequeño como el de ella, quanto mas debia caber la industria y la lealtad en un cuerpo tan grande como el suyo.

2. Estando el elefante en esta consideracion, le dixo la zorra en que pensaba, y que porque no apresuraba y disponia el ser Rey, antes que bolviese la serpiente de su embaxada, que con su sabiduria y destreza se lo impediria; lo que oïdo por el

Hh. cle-

elefante , hizo el animo de esperar à la serpiente antes de tratar ninguna cosa contra la zorra ; y viendo esta , que el elefante era negligente en su propio negocio , tubo miedo de que no la descubriessè , por lo que le dixo , que se dieffe priesa , porque sino trataria el echo de un modo que le pesassè ; de cuyas razones tubo el elefante gran miedo , y quiso saber , como queria la zorra que la tratassè , quando èl fuessè Rey ; y ella le dixo , que del mismo modo que la trataba el Rey actual , siendo su unico Consejero ella , su Camarero el conejo , y su Portero el pabon .

3. Despues la preguntò el elefante , de que modo queria disponer la muerte del Rey , y ella le dixo : has de saber , que el javalì es fuerte y orgulloso , y presume ser igual en persona y fuerzas con el Rey ; por lo que yo le dirè , que el Rey le quiere matar , y que assi se guarde de èl , y despues dirè al Rey , que se guarde del javalì , porque tiene deseo de reinar ; con cuyo medio dispondré que el Rey mate al javalì ; y quando estará cansado y fatigado de la batalla en que le habrá muerto , tu con poco trabajo le puedes superar y ocupar el trono ; cuyo pensamiento oïdo por el elefante , pensò el medio de engañarla con el mismo , y para ello la dixo .

4. Toda promesa en que no hay testigos es nula ; por lo que yo quiero que los haya de lo que yo te prometo , pues será factible que quando yo sea Rey , me

olvi-

olvide de todo ello , sino hay quien me reconvenga con lo que prometì .

5. Mucho pensò la zorra en estas palabras del elefante , temiendo que los testigos la descubririan ; y observando el elefante sus dudas , la dixo (para asseguarla) que los mejores testigos que el podia hallar , eran el conejo , y el pabon , y que pues eran sus echuras , no tenia que temer el que la descubriessèn , lo que à la zorra pareció bien ; y assi en presencia de el conejo y del pabon , se firmò el contrato , los que prometieron guardar todo secreto .

6. Despues el elefante aconsejó à la zorra , que en primer lugar dixessè al javalì , que el Rey le queria matar , y que despues se lo dixessè al Rey , y habiendo la zorra seguido este dictamen se fuè à buscar à el javalì para decirfelo , en cuyo intermedio el elefante se fuè à buscar à el leon , y le contó todo lo que avia passado , pidiendole al mesmo tiempo perdon , pues avia amado mas ser su leal vassallo , que Rey con traicion .

7. El leon le dixo , que como podria èl certificarse de aquel echo ; y el elefante le respondió : que lo podia conocer en que la zorra avia dispuesto quedar por su unico Consejero , y que al conejo y al pabon (que por naturaleza la temian) los avia empleado en los primeros puestos de su palacio , y que se podia certificar de ello mejor , pues la zorra se avia ido à decir al javalì , que èl le queria matar , y

que

que vendria à decirle á el, que el javalí queria matarle, y que le aconsejaria que le mostrasse el semblante orgulloso, para que el javalí tubiesse por verdad la falsedad que ella le habria dicho.

8. Despues le dixo el elefante, como el conejo y el pabon avian consentido en su muerte, de que el Rey se maravilló mucho, y mas de que la zorra, á quien él avia favorecido y honrado tanto, tratasse semejante traicion; por lo que dixo.

9. A mi padre oí contar, que haviedo mi Abuelo, que era Rey de un gran Reyno, abatido los varones y grandes á quien por naturaleza pertenecia el honor, y exaltado los viles y plebeyos, y entre ellos á la mona, esta como tenia alguna similitud con el hombre, descó ser Rey concibiendo en lugar de agradecimiento traicion contra quien la avia honrado y distinguido.

10. Señor, dixo el elefante, en poco vaso no puede caber mucho vino, ni en vil persona gran honra, ni lealtad; por lo que es conveniente el que mateis á la zorra, que creeis un buen Consejo, y que seais absoluto en vuestros dominios, no sujetando mas á malvada y ruin persona la nobleza, que Dios os á dado por sangre y por oficio.

11. Despues de esto, el elefante buscó al javalí, á quien ya la zorra avia hablado, y le dixo, como él sabia lo que ella le avia dicho, de que el javalí se maravilló,

y

y en tanto que los dos hablaban la zorra se fué à buscar al Rey, y à decirle como el javalí le queria matar, y entonces el leon conoció del todo la traicion, y haciendo juntar delante de sí muchos varones, y entre ellos al elefante, la zorra, el javalí, el conejo y el pabon, preguntó à estos dos ultimos, le dixessen la verdad en quanto avian prometido ser testigos en favor de la zorra despues de su muerte, de que ellos concibieron gran miedo, y ella mucho mayor, mas no obstante, dixo estas palabras.

12. Señor, con intencion de tentar y conocer, si vuestros varones son buenos, le dixe à el elefante, y al javalí lo que sabeis; pero al conejo, y al pabon nunca he dicho lo que el elefante me acomula; y esto dixo, confiada de que estos dos no la descubririan, por lo mucho que la temian; pero el Rey mirandolos con semblante horrible, y dando un gran rugido, paraque la virtud natural de su gran señorio tubiesse mayor poder en el espíritu de el conejo y del pabon, que el que tenia en ellos la naturaleza de la zorra; les dixo que le dixessen la verdad, la que ellos no pudieron negar; y entonces el Rey mató à la zorra, con lo que quedó su Corte en quietud, y buen estado, haciendo el Rey de su Consejo al elefante, y al javalí y á otros honrados varones, y echando de él al conejo y al pabon.

13. Finalizado el libro de los animales,

les,

246 TRAT. VII. DE LOS ANIMALES.
 les, Felix se le llevó y presentó à un Rey
 para que viesse y observasse como en las
 operaciones de los animales està significa-
 do el modo de reynar bien, y de pre-
 caverse de los malos Consejeros,
 engañosos Privados y
 malos hombres.



IN-

INDICE
 DE LOS CAPITULOS.

P Rologo	Pag. 1.
TRATADO. I. De Dios.	3.
CAP. 1. En que se manifiesta que hay Dios.	3.
2. Que es Dios.	10.
3. De la Unidad de Dios.	18.
4. De la Trinidad de Dios.	23.
5. Que explica donde está Dios.	36.
6. De la Creacion del mundo.	39.
7. De la Encarnacion del Hijo de Dios en Nuestra Se- ñora la Virgen Maria.	45.
8. Que trata de la santa Passion de Nuestro Señor Jesu-Christo.	61.
9. Que trata del pecado original.	69.
10. Que trata de Maria SSma Nuestra Señora.	73.
11. Que trata de los Profetas.	79.
12. Que trata de los Apostoles.	84.
TRATADO II. de los Angeles.	94.
1. De si hay, ò no Angeles.	94.
2. Que manifiesta lo que es el Angel.	97.
3. Que trata del entendimiento del Angel, ò sea de como el Angel entiende.	101.
4. Que trata del modo de hablar los Angeles.	104.
TRATADO III. De los Ciclos.	107.
1. Que trata del Cielo impireo.	108.
2. Que trata del Firmamento.	110.
TRATADO IV. De los Elementos.	117.
1. Que trata de la simplicidad, y composicion de los Elementos.	120.
2. Que trata de la generacion, y corrupcion de los Elementos	122.



CAP. 3. Que trata del movimiento de los Elementos.	Pag. 125.
4. Que trata del Relampago.	127.
5. Que trata del Trueno.	129.
6. Que trata de las Nubes.	130.
7. Que trata de la Lluvia.	132.
8. Que trata de la Nieve, y el Yelo.	134.
9. Que trata de los Vientos.	136.
10. Que trata del Tiempo.	137.
11. De la batalla que se hizo delante de los hijos del Rey.	142.
TRATADO V. De las Plantas, Arboles y semillas.	147.
1. Que trata de la generacion de las Plantas.	151.
2. Que trata de la corrupcion de los Arboles.	154.
3. Que trata de la virtud de las Plantas.	159.
TRATADO VI. De los Metales.	168.
1. De la generacion de los Metales.	169.
2. De la question que huvo entre el Yerro y la Plata.	171.
3. Que trata del Iman, y del Yerro.	176.
4. Que trata de la Alquimia.	182.
TRATADO VII. De los Animales.	187.
1. De la eleccion del Rey de los Animales.	189.
2. Que trata del Consejo del Rey.	194.
3. De la traicion que la Zorra quiso hacer al Rey.	198.
4. Que trata de como la Zorra fuè elegida Portero del Rey.	203.
5. De los Embaxadores que el Leon embiò al Rey de los hombres.	217.
6. De la batalla que huvo entre el Leopardo, y la Onza.	229.
7. De la muerte de la Zorra.	241.





Domicilio:

...